

PRÁCTICAS ALIMENTICIAS “DE AYER Y HOY”
**UNA MIRADA A LOS CAMBIOS Y PERCEPCIONES SOBRE LA ALIMENTACIÓN Y
LA CALIDAD DE VIDA EN LA POBLACIÓN DESPLAZADA
DE EL MILAGRO (SANTA MARTA)**

1



Silvana Carolina Brito Salas
Monografía para optar el título de Antropóloga

Directora:
ASTRID PERAFAN

Universidad del Magdalena
Facultad de Humanidades
Programa de Antropología
Santa Marta
2013

I Artículo 147 literal “F” del Reglamento
Interno de la Universidad del Magdalena:

El Presente de Memoria de grado y el consejo
examinador no serán responsables de las ideas
Emitidas por el autor.

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Dedicado a:

*Mi familia y en especial a mi madre por ser el motor de mi vida,
Por enseñarme que con esfuerzo y valentía se pueden alcanzar las metas.*

AGRADECIMIENTO

Son muchas las personas a las que tengo que agradecer y que posiblemente pueda olvidar al nombrarlas, pero indiscutiblemente mi primer agradecimiento es para Dios que permitió que en base a su palabra y su bendición emprendiera esta carrera, este ser maravilloso, me llenó de su paciencia, de su fe y de su amor perfecto, en cada una de las luchas que asumí desde el momento en que inicié mis estudios, en los que siempre tuve presente “esforzarme y ser valiente”.

5

Agradezco a mi directora de tesis Astrid Perafán por su apoyo desde el momento en que inicié mi proyecto de investigación, por estar atenta a mi trabajo también por sus consejos, por exigirme y enseñarme a hacer las cosas de la mejor manera, su exigencia hoy me deja una gran enseñanza para mi vida como persona y como profesional.

A la población de El Milagro muchas gracias por recibirme en su barrio y estar atentos a lo que siempre necesite, gracias por las tardes de café compartidas, por su atención y por su apoyo; de manera especial agradezco a el señor Juan Mercado, Emerita Yepes, Carmen Mercado, Leidys Duran, María Clareto y Pablo gracias por compartir las historias que hoy reposan en esta investigación; hoy solo puedo dejarles consignado en este texto parte de sus vidas de “ayer y de hoy” y una mirada a los cambios sociales que han vivido desde el momento en que salieron de sus lugares de origen; hoy dejo por escrito la realidad que viven muchas familias afectadas por el desplazamiento forzado en este país.

Agradezco a los profesores con los que pude interactuar sobre mi trabajo de grado, que estuvieron pendientes de mi proceso y formación, al profesor Álvaro Acevedo quien me asesoró en mi investigación a quien tengo tantas cosas que agradecerle, tanto como enseñanzas para mi formación académica como para la vida, Álvaro gracias por darme la mano siempre desde que era tu alumna, gracias por tus enseñanzas, por dedicarme el tiempo y el espacio para corregir este documento y por enseñarme que tus estudiantes “somos sujetos y no objetos”, por el cariño y respeto que tienes para con nosotros. De la misma manera agradezco a la Profesora Lorena Aja por su apoyo desde el inicio de la carrera y por ser más que una docente para mí, gracias por llevarme al barrio “EL Milagro” el lugar donde realicé mi investigación y ser parte fundamental

de mi proceso; al profesor José González Porto gracias por su apoyo, su dedicación y enseñanza, por la asesoría metodológica y estadística que trabajamos juntos para la elaboración de la presente tesis, de igual manera agradezco al profesor Enrique Campo y Francisco Avella quienes han estado presentes en la construcción de mi carrera; gracias maestros por la calidad académica con que forman y asesoran a sus estudiantes, pero sobre todo gracias por la calidad humana que los representa a cada uno de ustedes.

A mi madre Carolina Salas y mis hermanos Rafael, Maykel, Eduardo y Lucas por su constante apoyo, por creer en mí y respetarme en todas las decisiones que he tomado, por su amor y su respaldo. A mis amigos incondicionales, que hacen parte de la familia que podemos escoger, Natalia Ramírez, Jeison Guette y Andrés Felipe Villamizar, que siempre estuvieron atentos a mi proceso de formación y todos los altibajos que pasé en la escritura de mi tesis, amigos ustedes hacen parte de mi familia.

PALABRAS DE LA AUTORA

Reflexiono en la vida del campo y de los campesinos, hoy desterrados de sus tierras a causa del fenómeno de violencia que produce el desplazamiento forzado, en cada uno de los alimentos consumidos en nuestra diaria alimentación, en la mano de cientos de campesinos que se dedican a la producción de la tierra y que con su trabajo logran el abastecimiento alimentario de su familia, en las personas que hoy dejaron atrás sus saberes, tradiciones, tierras, patrimonios y modos de vida implementados en las tierras que dejaron, en sus familias y sus buenos o malos recuerdos, y que hoy se encuentran en la urbe de cualquier ciudad, viviendo en condiciones desfavorables, implementando estrategias de trabajo informal para su supervivencia, padeciendo hambre y necesidad; buscando tener lo mínimo o necesario para vivir.

Me queda una profunda preocupación por los hechos de guerra que seguimos padeciendo los colombianos, los desplazamientos forzados que se siguen generando en las zonas rurales; la agricultura y la alimentación que se ven afectadas en el tiempo por el destierro de campesinos y los proyectos de globalización, quitándoles la oportunidad de vivir tranquilamente en sus territorios.

Espero que no llegue el momento en que nuestros campos estén desolados y que la naturaleza deje de producir los alimentos que hoy cada uno de nosotros consumimos, espero que nuestras prácticas alimentarias y culturales no pierdan su valor, por el consumo de una comida tecnificada de países desarrollados y también espero que el valor cultural de la alimentación recobre la importancia que merece en los estudios sociales.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	12
CAPITULO I.....	14
1.1 ANTECEDENTES.....	14
1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	18
1.3 JUSTIFICACIÓN	21
1.4 OBJETIVOS	21
1.4.1 Objetivo General.....	21
1.4.2 Objetivos Específicos	22
1.5 EJES CONCEPTUALES PRINCIPALES.....	22
1.6 ENCUADRE METODOLÓGICO.....	25
CAPITULO II. CONFIGURACIÓN BARRIAL DE “EL MILAGRO”.....	31
2.1 Santa Marta “Lugar .Receptor de Población en Situación de Desplazamiento.....	31
2.2 “Como Acceder al Barrio El Milagro”.....	33
2.3 “La Posesión y Disputa por El Milagro”.....	36
2.4 “De Donde vengo Yo”	38
2.5 Vivienda y Servicios Públicos.....	41
2.6 Desplazamiento Forzado y Calidad de Vida “Una Mirada al Ayer”.....	49
CAPÍTULO III. PRÁCTICAS ALIMENTICIAS DE LOS HABITANTES DE EL MILAGRO: AYER Y HOY.....	54
3.2. Consumo y Gusto Alimenticio; Relato de una Historia de Vida.....	60
3.2.1 El Guineo, Cultivo de Ayer y de Hoy	63
3.2.2 Prácticas Culturales para la Supervivencia en El Milagro	66
3.2.3 Consumo Alimenticio, El Menú de Ayer y el de Hoy	69
3.2.4 La sazón de Doña Lola.....	78
3.2.5 Percepciones de las Familias de El Milagro sobre las Prácticas Alimenticias de “Hoy”....	81
3.2.6 “Una invitación a Cenar”	81
3.2.7 Mi Experiencia Alimentaria Entre Gustos y Costumbres	84
CAPÍTULO IV CONSIDERACIONES FINALES: DESPLAZAMIENTO, CALIDAD DE VIDA Y ALIMENTACIÓN.....	91
4.1 Calidad de Vida.....	91
4.2 Alimentación Práctica y Consumo	92
4.3 Recomendaciones de Intervención.....	93

4.4. “Detrás de la Tesis”, Entre las Limitaciones de la Academia y el Aprendizaje de la Experiencia.....96

Bibliografía.....96

Pág.

ANEXOS

Anexo N° 1 Encuesta Socio Económica

Anexo N° 2 Encuesta Alimentaria

LISTA DE FOTOGRIAS

	Pág.
Glosario Fotográfico N° 1 Entorno Culinario de “Ayer y Hoy”	76
Foto N° 1.Fotografía aérea Ubicación de El Milagro	33
Foto N° 2 Acceso a El Milagro	34
Foto N° 3 Viviendas del Barrio El Milagro	35
Foto N° 4 Niños del Barrio El Milagro	40
Foto N° 5 Casas de El Milagro próximas a la línea férrea.....	43
Foto N° 6 Habitantes de El Milagro Transportando Agua Sobre la Línea Férrea.....	45
Foto N° 7 El Tren Sobre la Línea Férrea.....	46
Foto N° 8 Fogón de Leña sobre Base de llantas y Rejilla de Ventilador.....	47
Foto N° 9 Fogón de Leña en Piso de Arena rejilla de Ventilado.....	47
Foto N° 10 Plantación de Guineo verde en El Milagro.....	63
Foto N° 11 Siembra de Guineo Más Grande del Barrio.....	67
Foto N° 12 Planta de Guineo alrededor de la Casa.....	67
Foto N° 13 Jaula de Cerdo en el Barrio El Socorro.....	68
Foto N° 14 Sancocho Preparado por doña “Lola”.....	80

LISTA DE GRÁFICAS

	Pág.
Grafica N° 1 Procedencia de la Población Muestral de El Milagro	38
Grafica N° 2 Materiales de Construcción de las viviendas	42
Grafica N° 3 Número de Raciones Alimentarias Consumidas Actualmente.....	78

LISTA DE TABLAS

	Pág.
Tabla N° 1 Descripción del Acceso a los Servicios Públicos y Domiciliarios	44
Tabla N° 2 Cultivos Sembrados por las Familias de El Milagro en sus Lugares de Origen.....	56
Tabla N° 3 Consumo Alimenticio de “Ayer y Hoy”	71

LISTA DE MAPAS

	Pág.
Mapa del Departamento del Magdalena.....	31

INTRODUCCIÓN

“Dime lo que comes y te diré el Dios al que adoras, donde vives, a que cultura perteneces y en cual grupo social estás incluido” Sophie Bess¹.

La presente investigación es el resultado del trabajo etnográfico realizado en el barrio ‘El Milagro’ ubicado en la ciudad de Santa Marta, donde se han instalado familias en situación de desplazamiento víctimas de la violencia, provenientes de distintos Departamentos de la Costa Caribe Colombiana; entre estos Magdalena, Cesar, La Guajira y Bolívar.

Esta investigación muestra la reconfiguración que produce el desplazamiento forzado en las prácticas alimentarias de la población asentada en el Barrio el Milagro en Santa Marta, que permite evidenciar cuál es la percepción de calidad de vida asociada con dichas prácticas. Para lo cual se realizó una etnografía a partir de la vida cotidiana de esta población, que muestra los cambios que se han producido en las prácticas culturales de la alimentación, antes de ser desplazados, hasta la actualidad.

La encuesta socio-económica, la encuesta alimenticia, las historias de vida, el diario de campo, las entrevistas y la observación fueron las herramientas bases que permitieron obtener la información y dar respuesta a la pregunta de investigación, la cual tienen como herramientas de análisis el desplazamiento forzado las prácticas alimenticias y la calidad de vida.

El proceso de investigación tuvo una duración de seis meses que comprende los meses de Octubre de 2010 y Abril de 2011, de los cuales dos meses fueron de trabajo de campo en el que se utilizaron las herramientas metodológicas antes mencionadas, con el fin de capturar la información sobre las prácticas alimentarias de las familias del barrio El Milagro y establecer una aproximación a su

¹ Sophie Bess (En: Nunes, 2007:1).

patrón de consumo alimentario antes del desplazamiento y en la actualidad. Lo anterior se pudo evidenciar trabajando en su gran mayoría con mujeres madres de familia, encargadas de la preparación de los alimentos. Con la metodología se exploró la situación de la vida cotidiana de las familias antes de salir desplazados de sus lugares de origen y explora la vida cotidiana de hoy, por tanto en el texto se encontraran temas de “ayer y hoy” que permiten tener un panorama de los cambios que viven las familias desplazadas una vez son exiliadas de los lugares de origen y lo que acontece en los nuevos lugares donde se instalan, en relación al acceso, al consumo y a los hábitos alimenticios.

La presente investigación consta de cuatro capítulos, el primero es la línea base de la investigación, en este se presenta el marco referencial en el que se hace énfasis en la pregunta problema, punto inicial del que partió la monografía de grado, los objetivos, los antecedentes el marco teórico y la metodología.

El segundo capítulo llamado **“Configuración Barrial de “El Milagro”** contextualiza la manera cómo las familias desplazadas de los distintos Departamentos y zonas ajenas llegaron a la ciudad de Santa Marta para seguir con sus proyectos de vida. “El Milagro” es el nuevo lugar de reconfiguración social, haciendo énfasis en temas como el acceso y la tenencia del espacio donde construyeron sus viviendas. También evidencia la historia del barrio a partir de datos obtenidos con la población y la manera cómo se realizó la construcción del lugar. Este capítulo muestra descriptivamente la calidad de vida en la que se encuentran las familias y las percepciones que tienen sobre esta, también describe las necesidades básicas y su satisfacción.

En el tercer capítulo **“Prácticas Alimenticias de los Habitantes de El Milagro: Ayer y Hoy”** se evidencia cómo era y es la producción, el acceso y consumo de alimentos de algunos habitantes de El Milagro antes del desplazamiento y en la actualidad. También se pueden encontrar temas como la agricultura para el autoconsumo y la manera cómo el entorno de “ayer” les permitía mantener una cultura alimentaria que ha sufrido cambios en relación a la alimentación de hoy. Además da cuenta de las prácticas alimenticias de algunas familias víctimas del desplazamiento asentadas en el barrio.

El cuarto capítulo “**Desplazamiento, Calidad de Vida y Prácticas alimenticias**”, resume los resultados y la conclusión del proceso de investigación.

CAPITULO I

El estado del arte del tema de esta monografía muestra claramente que la relación entre el campo y la ciudad vista a través del desplazamiento forzado, es uno de los temas a través de los cuales se puede entender el drama de la violencia más trágica: el del hambre, la calidad de vida y las transformaciones de la vida cotidiana y alimenticia; siendo el estudio de las prácticas alimenticias una plataforma para comprender y conocer las incidencias que produce el fenómeno del desplazamiento en la vida social cultural, económica y cotidiana de las familias.

14

1.1 ANTECEDENTES

El desplazamiento forzado, sus efectos en la alimentación y en la calidad de vida han sido abordados desde diferentes perspectivas antropológicas y otras ciencias sociales. A continuación se reseñan algunas de estas investigaciones que dan cuenta del fenómeno del desplazamiento en relación a la calidad de vida y la alimentación a nivel global y nacional.

Ramiro Delgado (2001) investigó sobre la comida y la cultura alimentaria en Asia y África como un elemento poseedor de identidad y significado cultural; muestra que comer es digerir culturalmente el territorio, de esta manera conecta la comida con la tierra, puesto que hablar de un territorio permite hacer una construcción cultural del espacio y de cada sociedad. Concluye que la comida permite a las sociedades vivir su realidad étnica en el mundo contemporáneo (Delgado, 2001:86).

La antropóloga Magali Daltabuit (1992) realiza una investigación con un grupo de mujeres campesinas de Yucatán-México, plantea que los campesinos dedicados a la agricultura de subsistencia constituyen la mayor porción de la población de los países de tercer mundo. Para ellos la autosuficiencia alimentaria ha sido un modo de vida adaptativo, que les ha permitido contrarrestar la mayoría de las perturbaciones ambientales. Esta adaptabilidad, responde ahora a nuevas presiones económicas puesto que la creciente comercialización de la agricultura ha producido un desmejoramiento en la alimentación de los campesinos, los cuales no tienen la

capacidad de competir y poder satisfacer sus necesidades de subsistencia. Por tal razón el estado nutricional de los campesinos pobres decae como consecuencia del cambio de una agricultura de subsistencia a una comercial, por lo cual es importante entender las interrelaciones de hábitos alimenticios, la dieta y la nutrición por un lado y el cambio social y lo económico por el otro (Daltaubuit, 1992:15).

Desde una perspectiva nutricional Sotomayor (1998), realiza una aproximación al contenido nutricional de los alimentos consumidos por los Nukak en el Amazonas, así como su estado de salud resultado de su actual proceso de cambio cultural y de aculturación. El autor le da gran importancia al entorno social y cultural de la alimentación; plantea que una alimentación equilibrada, balanceada, suficiente y adecuada es aquella que permite al individuo el mantenimiento y un óptimo estado de salud, a la vez que le facilita el ejercicio de las distintas actividades que realiza cotidianamente. Sotomayor plantea que detrás de una práctica dietética siempre hay una justificación o ciertas concepciones que relacionan íntimamente el alimento, el cuerpo humano y las relaciones con el entorno (Sotomayor, 1998: 121).

Por otro lado la alimentación es abordada desde un punto de vista más amplio que incluye lo social, lo cultural y lo biológico; por ejemplo Contreras (1999), hace una amplia compilación de estudios que se han hecho sobre la alimentación, las construcciones sociales y culturales que giran en torno al alimento, sugiere que “una investigación desde la alimentación dirigida solo a la preocupación dietética o económica puede ignorar muchas de las concomitancias que tiene un fenómeno tan complejo como el de los comportamientos alimenticios de una sociedad” (Contreras, 1999: 16), ya que los estudios sobre la alimentación permiten comprender que el consumo de alimento no solo tienen un carácter biológico y nutricional sino que está relacionado con la cultura y las distintas percepciones sociales que relacionan al ser humano con la comida.

Por su parte Yunza (2000) hace un análisis demográfico que da cuenta de las condiciones de marginalidad y de pobreza de la población indígena de la zona rural de Morelia en México; población que migró no como resultado de la violencia del país sino por la búsqueda de un mejor lugar para vivir. Esta migración motivada por cuestiones económicas de acuerdo con el autor, afecta el acceso y el consumo de los alimentos por falta de recursos lo cual va a repercutir especialmente en la nutrición de mujeres y de niños. El autor concluye que existe una relación directa entre la eficiencia dietético-económica de los diferentes patrones de consumo y las

variables tanto de estratificación socioeconómica como de tiempo de migración (Ysunza, 2000: 238).

En Colombia se pueden referenciar diferentes investigaciones que dan cuenta de las prácticas alimentarias, la calidad de vida y el desplazamiento. Por ejemplo Prada et al., (2004) presentan los resultados de un estudio dietético realizado a 101 familias que vivían en condiciones de desplazados en la zona urbana y suburbana del municipio de Girón-Santander. Los resultados indican que después de tres años de vivir en condiciones de desplazamiento, las familias no habían logrado mejorar su acceso y calidad en el consumo de alimentos; lo anterior les permitió concluir que la calidad de la dieta fue deficiente, ya que no se cumplió la norma recomendada por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) con respecto al consumo de frutas, verduras, leguminosas y lácteos (Ibíd.: 260).

En cuanto a la calidad de vida Palacio y Madariaga (2005) indagan sobre las relaciones sociales, personales y sobre calidad de vida de la población del Pinar-Barranquilla, siendo la situación de extrema pobreza una de las principales dificultades que enfrentan la población desplazada y la población receptora, que los expone a diversas situaciones de carencia económicas, materiales, alimentarias y transformación del estilo cotidiano de vida que repercute en su calidad de vida.

Johana Santa Maldonado (2007) investiga sobre las interpretaciones de los códigos culturales del pueblo Embera de Frontino (Antioquia) en relación a la comida el acceso y el consumo que enmarcan la cotidianidad alimentaria (el menaje culinario, roles de género, las preferencias y aversiones de esta comunidad), este trabajo condensa la relación del alimento desde un punto de vista cultural y al tiempo enlaza la situación alimentaria de los Embera con las diferencias establecidas por el concepto de seguridad alimentaria; la autora propone como resultado de su investigación el mejoramiento y bienestar del pueblo Embera en relación con la alimentación.

Desde el programa de Antropología de la Universidad del Magdalena se vienen desarrollando diferentes investigaciones que dan cuenta del desplazamiento forzado y la alimentación; Gual et.al; (2005), realizaron una investigación en el barrio Timayui, como lugar receptor y de supervivencia de los desplazados por la violencia en la ciudad de Santa Marta-Magdalena, evidenciando de una manera muy descriptiva cómo es la llegada de un grupo de desplazados por la violencia a la ciudad, y como el barrio Timayui se convierte en un lugar receptor que permite

la supervivencia de los desplazados aunque de manera desfavorable debido a que no logran satisfacer sus necesidades básicas. De esta manera, las autoras dan a conocer las percepciones y la estigmatizaciones que tiene la población no desplazada de Santa Marta sobre este fenómeno social.

El trabajo de Ardila (2007), trata el fenómeno del desplazamiento como una práctica discursiva y dirige la mirada sobre la forma cómo se ha inscrito el desplazamiento en la realidad del país. Así mismo reflexiona sobre la manera cómo somos gobernados y las relaciones y conexiones de este discurso con la violencia y el terror. Señala que el discurso del desplazamiento da lugar a una normatividad legal de protección y atención a la población desplazada, que se manifiesta a través de un despliegue institucional, que involucra instituciones públicas del gobierno municipal, departamental y nacional de Colombia y privadas encargadas de garantizar dicha protección y atención a la cual tienen derecho esta población vulnerable.

La antropóloga Anaya (2011), investiga la población del barrio El Milagro-Santa Marta desde el punto de vista de las representaciones de los cambios de roles en el contexto laboral que asumen hombres y mujeres como resultado del desplazamiento forzado al momento de trasladarse de los lugares de origen, analiza los roles en el contexto laboral tanto masculinos como femeninos e indaga los cambios producidos por este fenómeno en las relaciones de género. Este estudio si bien no trata sobre la temática del desplazamiento forzado, analiza la alimentación como comida de resistencia.

Acevedo (2009), investiga no sólo la narración sobre la preparación de los alimentos y su consumo, sino que evidencia el discurso de resistencia integrados en la condición de subalternidad en la que se hallan el grupo de cocineros y vendedores de comida “callejera” de la ciudad de Santa Marta, al estar bajo las condiciones de una economía informal. Acevedo observa las prácticas culinarias desde una perspectiva antropológica, haciendo énfasis en el alimento como un hecho social, al analizar las distintas complejidades que giran en torno a la comida.

Estos antecedentes ofrecen a la presente monografía aportes para hacer visible cómo se viene estudiando y entendiendo el fenómeno del desplazamiento, su articulación con las prácticas alimentarias y la degradación de la calidad de vida. De igual forma, estos trabajos brindan una serie de pautas metodológicas que permitirán entender los cambios que produce el

desplazamiento en las prácticas alimenticias de la Población El Milagro, siendo esta última parte trabajada, no desde un punto de vista dietético, sino desde un punto de vista social y cultural.

1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Entre enero de 2007 y Junio de 2010 se registraron en Colombia 3.461.223 personas desplazadas por la violencia (793.599 hogares) que han sido expulsadas de 1.117 municipios y corregimientos departamentales, como consecuencia del conflicto y de los actores armados que se relacionan directamente con el narcotráfico cuyo objetivo es el control territorial (Registro Único de Población desplazada RUPD, 2010, 6). Entre estos el Magdalena es el tercer departamento del país que expulsa mayor número personas después de Antioquia y Bolívar. Para el año 2009, en el Magdalena se reportaron 237.825 familias desplazadas especialmente de los municipios de Santa Marta, Fundación y Ciénaga. Para este mismo año, los departamentos que reportaron mayor cifra de recepción de población desplazada fueron Antioquia, Valle del Cauca, Bolívar y Magdalena, y la ciudad de Bogotá. El Magdalena ocupa el cuarto lugar con una totalidad de 39.395 hogares recibidos y 183.654 personas recibidas (RUDP, 2010).

El conflicto armado interno que vive Colombia tiene un tiempo prolongado en la historia desde los años 50 con el conflicto bipartidista (1958-1964) de la época Liberales (izquierda) y Conservadores (Derecha) quienes buscaban direccionar el modelo de estado que debía adoptar el país. A partir de este momento desde entonces los principales autores han sido el Estado Colombiano, las guerrillas de extrema izquierda quienes luchan contra el Estado reivindicando paradigmas ideológicos diferentes y los grupos paramilitares de extrema derecha quienes han propagado el narcotráfico, es de anotar que estos grupos al margen de la ley también luchan por el control territorial y para lograrlo recurren a la violencia para lograr imponerse; por tanto han marcado al país con los actos más violentos de toda la historia contemporánea de América Latina como lo son muertes, desapariciones, desplazamientos forzados entre otros actos de vulneración de los derechos humanos. “La violencia es producto de acciones intencionales que se inscriben mayoritariamente en estrategias políticas y militares y se asientan en complejas alianzas y dinámicas sociales” Grupo de Memoria Histórica G.M.H. (2013; 31). Para el año 2013 el G.M.H reporta en un último informe sobre el conflicto armado del país que las cifras del desplazamiento forzado es de 4.744.046 familias en todo el país. También consideran que cada entre los años

1985 y el 2012 “cada hora fueron desplazadas 26 personas en el país como consecuencia del conflicto armado” (Ibib.; 34).

El fenómeno del desplazamiento produce efectos importantes en la transformación de sociedades por la influencia en la “creación y re-creación de las relaciones sociales (...) lo que produce cambios permanentes en las distintas convicciones de la vida, puesto que la movilidad mezcla, superpone y rompe historias, costumbres y cosmovisiones...” (Osorio, 2000: 1). Por lo que es evidente en la vida de estas poblaciones que han dejado su lugares de origen para empezar con un diferente estilo de vida acompañados de diversos intercambios culturales, se reconfiguran social, política y económicamente sus dinámicas de vida y especialmente sus prácticas alimentarias al pasar del campo a la ciudad.

El barrio El Milagro ubicado en la ciudad de Santa Marta (Magdalena) es el resultado de la situación antes mencionada y hoy lo conforman muchas de estas familias que la ciudad ha recibido de distintos municipios del departamento y de otros departamentos aledaños. El Milagro nace como resultado de la invasión de familias en situación de vulnerabilidad que buscaban un lugar donde reasentarse de manera informal; el barrio está ubicado en el sector de Gaira-Santa Marta (Comuna Siete) en predios cercanos al SENA agropecuario y está conformado en su mayoría por familias desplazadas provenientes de zonas rurales, las cuales tienen aproximadamente de 10 a 15 años de estar habitando en el lugar.

Una vez las familias desplazadas cambian sus contextos de origen, zona rural/zona urbana se enfrentan a cambios socioculturales, pues desaparece la principal fuente de subsistencia que es la tierra, entendida esta como un espacio generador de dinámicas sociales y culturales. En la estrecha relación que existe entre la sociedad y la tierra, se logran establecer sistemas de producción, cuyo acceso, consumo, prácticas y hábitos alimenticios, pueden cambiarse o modificarse cuando las familias son desterradas de su lugar de origen a causa de la violencia. Este rompimiento con la tierra no sólo es físico, sino que también afecta el valor social, económico y cultural, que establecen las comunidades con su entorno y las posibilidades de sostenimiento que sobre el nuevo lugar logran establecer.

Se estima que las poblaciones desplazadas se ven afectadas por el empobrecimiento, la exclusión social y la crisis económica a la cual se enfrentan, lo cual produce una reducción en cuanto al acceso a los alimentos (Ysunza, 2000: 23), en su calidad de vida y el difícil cubrimiento de sus necesidades básicas. Es importante destacar que “cada individuo está sometido a diferentes demandas de consumo que al no suplirse se transforman en necesidades es por esto que la calidad de vida no puede dissociarse del crecimiento económico” (Abreu, et al., 2000: 43). En este sentido las prácticas alimentarias pueden verse influenciadas por cambios económicos, que repercuten en el acceso, la escogencia y el consumo de los alimentos y por ende genera cambios en los hábitos alimenticios; este es un punto clave, ya que si miramos la estructura socioeconómica de las poblaciones desplazadas, la economía es uno de los principales renglones afectados así como los medios de producción y reproducción (Marshal Shalins, en Delgado, 2001: 98) de los que se sostienen las familias, ya que desaparece su centro económico y base de empleo que es la tierra.

La población de “El Milagro” afectada por el desplazamiento forzado se enfrenta a situaciones deplorables al no contar con los bienes y servicios básicos de subsistencia, acceso a vivienda, vestido, alimentación, salud y servicios públicos como agua, electricidad, alcantarillado y gas domiciliario los cuales llegan a ser satisfechos de manera parcial y en condiciones mínimas; esta situación de carencia que enfrentan las familias repercute considerablemente en su calidad de vida al no poder satisfacer sus necesidades básicas; influye “en la desestructuración de las familias, de la comunidad, del entorno en cual bien o mal muchas veces han sobrevivido...”(Suárez, 2001: 80); así mismo conduce a la degradación de roles al interior de las familias motivado por la desaparición del entorno vital, el deterioro de las redes personales, el abandono de los lugares de origen en los que vivieron y la transformación de su propia cultura.

La presente investigación analizó las transformaciones que produce el desplazamiento forzado en las prácticas alimentarias de algunas familias asentadas en el barrio El Milagro y la manera cómo dichas prácticas se han venido configurando desde el momento en que las familias fueron desplazadas o despojadas de sus localidades por parte de grupos armados o por la violencia. Se buscó evidenciar el análisis de las relaciones sociales, económicas y culturales que giran en torno a las prácticas alimenticias antes y después del desplazamiento forzado, como también evaluó la

reconfiguración alimentaria en el “nuevo lugar”. En esta línea se contribuirá al estudio Antropológico de una problemática nacional, de ahí la pregunta:

¿Cómo el desplazamiento forzado reconfigura las prácticas alimentarias de la población asentada en El Milagro – Santa Marta y cómo esto repercute en la percepción de calidad de vida de esta población?

21

1.3 JUSTIFICACIÓN

Las ciencias sociales y humanas han venido adelantando diversos estudios con poblaciones desplazadas por la violencia en Colombia, mostrando un interés por la dieta y la nutrición de las familias y por evidenciar la marginalidad, la pobreza y la carencia en la que viven estas poblaciones; esta monografía tuvo el propósito de evidenciar desde el estudio antropológico y alimentario los cambios culturales que se presentan en la alimentación y sus prácticas, pues los desplazados no sólo se enfrentan a un cambio en la dieta sino también en la reconfiguración de la producción, el acceso, el consumo y en las prácticas alimenticias.

Una investigación que se sostenga centralmente en el tema de las prácticas alimenticias permitirá dar a conocer cómo la ciudad de Santa Marta se está reconfigurando y transformando como consecuencia del desplazamiento forzado, así mismo nos permitirá aproximarnos a entender cómo el fenómeno del desplazamiento es una situación tan compleja que repercute en aspectos cotidianos como lo es el comer, el cocinar, distribuir, acceder, comprar y en lo que se percibe como bienestar o calidad de vida. Una monografía sobre el estudio de la alimentación, no desde su entramado nutricional, sino desde el entramado cultural permitirá evidenciar las connotaciones sociales y culturales que en la población se generan como consecuencia de este.

1.4 OBJETIVOS

1.4.1 Objetivo General

- Describir cómo el desplazamiento forzado reconfigura las prácticas alimentarias de la población asentada en El Milagro (Santa Marta - Magdalena) y cómo esta situación repercute en la calidad de vida de esta población.

1.4.2 Objetivos Específicos

- Evidenciar la conformación del barrio El Milagro
- Describir las condiciones físicas y de infraestructura en las que viven las familias afectadas por el desplazamiento.
- Hacer evidente la satisfacción de las necesidades básicas en el hogar.
- Describir las prácticas culturales que giran en torno a la alimentación.
- Indagar los cambios que se han producido en las prácticas alimentarias antes y después del desplazamiento.
- Evidenciar como era antes del desplazamiento y como es en la actualidad el acceso y consumo alimenticio de las familias.

1.5 EJES CONCEPTUALES PRINCIPALES

Con base en la pregunta de investigación se tuvo en cuenta los siguientes conceptos: desplazamiento forzado, prácticas alimentarias y calidad de vida que me permitieron analizar de la relación que existe entre el fenómeno del desplazamiento forzado y la influencia o implicaciones que tiene en las prácticas alimenticias y la calidad de vida de las familias asentadas en el barrio El Milagro.

a. El **desplazamiento forzado** es un fenómeno social que involucra principalmente actores armados y grupos sociales que tienen una relación directa con la tierra es decir; campesinos, negros e indígenas. Según Escobar (2004), este fenómeno se caracteriza por una comunicación entre el éxodo interno de distintas poblaciones en todo el territorio nacional con una lógica moderna y capitalista que aprovecha esta desgracia para transferir las tierras a otros propietarios².

² Como por ejemplo es el caso de Riopaila “De Tierras e Injusticias”. Molano Alfredo “Juega La Bolita”, el Espectador, Domingo 23 de Junio 2013, pág. 38 y 39.

El desplazamiento forzado se puede abarcar en tres sentidos fundamentales: primero como un hecho histórico que se enmarca en la historia del país Colombiano como un “eje de larga duración”, el cual se inicia desde la fundación de la República. En segundo lugar es una estrategia de guerra que se inscribe en una confrontación armada “multipolar” y con presencia diferencial en las regiones, contrario a lo que ocurre en la mayoría de los países hoy afectados por éxodos forzados y en tercer lugar el conflicto y la violencia que afecta a las comunidades y deja como resultado “víctimas diversas, al no pertenecer a una etnia, a una religión, a una clase o a un grupo social específico” (Naranjo, 2001: 17).

El desplazamiento forzado produce grandes cambios en la estructura socioeconómica, familiar, cultural y de supervivencia de la población rural o campesina, pues la expulsión de sus lugares de origen ocasiona el desarraigo de la tierra o el territorio en el que mal o bien habían vivido. En este sentido “la tierra genera un dispositivo de pertenencia que conduce a la producción de órdenes sociales y políticos que convierte el espacio en cultura y en identidad” (Zambrano, 2004:133). En el contexto en el que se desarrolló esta investigación, se estaría hablando del cambio del espacio rural al urbano; pues la relación del campesino con la tierra no sólo se fundamenta en el eje social, político y económico, sino que llega a estar directamente conectada con la cultura alimentaria.

En estos términos el territorio permite una construcción del espacio de cada sociedad, en el que se establece la construcción de sus valores y de su identidad. Delgado (2001: 86), plantea por ejemplo, que hablar de comida es referirse constantemente al territorio con el cual “una sociedad determinada, construye y establece los distintos sabores de la cultura”. El desplazamiento es una acción que produce grandes cambios en las prácticas alimentarias así como en la calidad de vida de las poblaciones afectadas por este flagelo; la alimentación se constituye en un tema importante frente al desplazamiento forzado y su papel como indicador de la calidad de vida de estas poblaciones.

b. **Prácticas Alimentarias:** según Contreras (2004, en Santa 2008:14) “es un conjunto de representaciones, de creencias, conocimientos, heredadas y/o aprendidas que están asociadas a la alimentación y que son compartidas por los individuos de una cultura dada o de un grupo social determinado dentro de una cultura”. La alimentación juega un papel fundamental en la vida humana, no sólo es vista como el componente que contribuye a nivel nutricional y que permite la

supervivencia del ser humano, sino como un componente social que representa la cultura, la identidad, el estilo de vida social y económico de una población en particular. La alimentación es un hecho sociocultural que no se limita al complejo biológico que la caracteriza, sino que se complementa con las dinámicas que giran en torno al acceso, producción, distribución y consumo González (2001 en Santa: 2008:16). Estos procesos sociales que conectan a las comunidades campesinas con la tierra y la producción de alimento deben ser tenidos en cuenta para, comprender los cambios en las prácticas alimenticias que sufren las poblaciones desplazadas por la violencia al cambiar de un contexto rural a un contexto urbano en el que las dinámicas de producción, acceso y consumo se ven afectados. Autores como Barthes y Fischer (en Contreras, 2000:19) consideran la alimentación como una conducta que va más allá de su fin nutricional, al contener una dimensión imaginaria, simbólica y cultural, que compone aspectos importantes de la identidad social y cultural.

c. **Calidad de Vida:** Es un tema amplio, que puede ser visto desde distintas perspectivas que por ejemplo para Amartya Sen y Julio Bolvinik (en Daltabuit, 2002:12), es definida como aquellas necesidades humanas finitas y calificables que además de ser las mismas en todas las culturas y durante la historia, al no cubrirse generan pobreza absoluta. Frente a este planteamiento se podría no estar de acuerdo, pues las necesidades básicas cambian de acuerdo a la cultura de las personas y el contexto en el que se desarrollen, ya que estas están constantemente variando de una cultura a otra. Y son diferentes en todos los periodos históricos siendo relativas al igual que lo es la pobreza, pues “la homogenización de las necesidades está matizada de forma determinante por el componente subjetivo que expresa contextos culturales específicos” (Town Send en Daltabuit, 2002: 13).

A comienzos de los años 1980 la expresión comienza a definirse como “concepto integrador que comprende todas las áreas de la vida (carácter multidimensional)” y empieza hacer referencia a un componente no sólo objetivo si no también subjetivo (Borthwick-Duffy, 1992 y Felce y Perry, 1995, en Palomino, 2002). Esta categoría ha sido estudiada desde 1961 por diferentes agencias especializadas como la Organización Mundial de la Salud (OMS), La Organización Internacional del Trabajo OIT y por la UNESCO, quienes proponían en un informe, que la calidad de vida debería ser estudiada desde diversos componentes que satisfacen y condicionan el nivel de vida

de las personas tales como la salud, la alimentación, la nutrición, la educación, la vivienda, el empleo, la seguridad social y las libertades humanas (ONU, OIT, FAO, 1961 en Ibíd.;37).

Según Bertha Palomino (2002:16), el bienestar humano no tiene que ver “únicamente con los aspectos materiales de su existencia, sino también con los aspectos espirituales”, esta reflexión del concepto va enfocada desde una perspectiva integral que incluye en todas las dimensiones que conforman al ser humano desde su racionalidad hasta su libertad (Ibíd. 42). Por otra parte hablar de satisfacción de las necesidades de los seres humanos, hace referencia no sólo “al acceso a los objetos materiales sino también a la participación social del sujeto en la creación de sus propias condiciones de vida” (Ibíd.: 44). Desde la amplitud de este concepto Maldonado (2000: 43) considera que “la calidad de vida puede ser vista a partir de la existencia misma, la cual permite afirmar con validez, claridad y verdad lo que sea y haya de ser una determinada calidad de vida” es decir, que se hace necesario acabar con cualquier preconcepción o prejuicio para abordar el tema, ya que el concepto de la calidad de vida se formula a partir de la experiencia misma.

1.6. ENCUADRE METODOLÓGICO

La presente monografía se enmarca en el estudio etnográfico que tiene como referente metodológico la observación participante que permite obtener los datos etnográficos más significativos (Signorini 1998 en Cerri, 2010:4). La metodología se trabajó a partir de dos herramientas fundamentales: encuestas con preguntas reflexivas y estandarizadas, y entrevistas abiertas del grupo focal para construir historias de vida. Lo que permitió direccionar el presente trabajo bajo los parámetros de la investigación socio-cualitativa que apunta a indagar e interpretar los fenómenos ocultos a la observación de sentido común, y registrar los comportamientos sociales y las prácticas cotidianas. La metodología se sostiene de dos encuestas una socio-demográfica y otra sobre la alimentación de las familias antes de salir desplazadas de sus lugares de origen y en la actualidad. Estas encuestas constan de variables cuantitativas y cualitativas.

El trabajo de campo se desarrolló en el barrio El Milagro ubicado en la Comuna 7 de la ciudad de Santa Marta, durante el mes de octubre del 2010 y abril de 2011. La metodología fue aplicada en tres etapas.

I. Etapa. Revisión Bibliográfica:

26

Esta etapa tuvo una duración de dos meses, en la cual se revisó bibliografía en instituciones como: la Universidad del Magdalena, la Institución Educativa Escuela Mixta el Mosquito del barrio El Milagro, Acción Social, Planeación Distrital de Santa Marta y el ICBF.

En cuanto a la recolección de información sobre el barrio y sus habitantes, no se obtuvo información específica para la zona de estudio, en las oficinas de Planeación Distrital de Santa Marta se pudo tener acceso al Plan de ordenamiento Territorial (P.O.T) Jate Matuna del distrito, en el que solo se obtuvo datos geográficos correspondientes a la zona y de la comuna siete en general, debido a que el barrio El Milagro aun no aparece registrado en el P.O.T.

II. Etapa. Exploración Etnográfica

Fuente de Información Primaria: este proceso tuvo como finalidad la recolección de información (tanto cualitativa, como cuantitativa), la cual se hizo a través de la elaboración de dos encuestas, una de carácter socio-económico (ver anexo 1) y la otra de consumo alimenticio (ver anexo 2) aplicadas en una población de 10 familias del barrio, la encuesta Socio económica pudo ampliarse a una muestra de 20 familias, al poder utilizar la información del proyecto La Escuela Busca al Niño Santa Marta³, el cual hacia presencia en el barrio El Milagro que utilizó variables que daban cuenta de la información requerida para esta investigación.

Para la elaboración de la encuesta socio económica de esta investigación, se tuvo en cuenta la encuesta elaborada por Perafán (2005) para indagar sobre la calidad de vida de habitantes de la ciudad de Popayán, a la cual se le hicieron los ajustes necesarios, incluyendo interrogantes sobre

³ Proyecto ejecutado en el año 2012 por la Universidad del Magdalena, tuvo como objetivo vincular a los niños y niñas del barrio El Milagro que se encuentran por fuera del sistema escolar; de esta manera la coordinación del proyecto me dio el aval para hacer uso de la información de 10 familias.

desplazamiento forzado, procesos socioeconómicos, educativos y temas claves para hacer visible la calidad de vida de la comunidad; para la elaboración de la encuesta alimentaria se tomaron muchas de las variables de la Encuesta Nacional de la Situación Nutricional Colombia (I.C.B.F, 2005), y se adaptó según el tipo de investigación realizada, registrando el consumo de los alimentos con 24 horas de anterioridad, con el fin de obtener una aproximación al patrón de consumo habitual en cada una de las familias seleccionadas, dando cuenta de los alimentos consumidos frecuentemente por los desplazados en la actualidad (Prada et al., 2004: 13). Las dos encuestas están elaboradas con preguntas cerradas y abiertas, lo que condujo a mantener una estrecha relación de datos cuantitativos y cualitativos. (Ver Anexo N° 1 y 2)

La Encuesta Socio demográfica comprendió variables como:

- Datos personales
- Nivel educativo
- Composición del hogar
- Infraestructura de la vivienda
- Situación socioeconómica en el hogar
- Datos sobre el desplazamiento forzado

La encuesta Alimentaria comprende variables como:

- Número de raciones alimentarias consumidas al día
- Frecuencia de consumo de los alimentos
- Acceso a los alimentos
- Producción alimentaria
- Satisfacción alimentaria
- Asistencia alimentaria (Programas, Fundación, ONG, etc.)
- Patrón de consumo alimenticio (tabla de consumo alimenticio del día anterior Anexo N° 3)

La aplicación de las dos encuestas se hizo a 10 familias, pero como se hizo uso de los datos que facilitó el programa La Escuela Busca al Niño Santa Marta, la muestra poblacional en relación a los datos socio demográficos subió a un total de 20 familias. Sin embargo los datos referentes a la alimentación corresponden a las 10 familias seleccionadas para esta investigación. Se trabajó con un grupo focal conformado por mujeres encargadas de la elección y preparación de los alimentos dentro del hogar, se seleccionaron 10 mujeres provenientes de distintas regiones con el fin de concretar cómo era la alimentación en sus lugares de origen y cuáles eran los alimentos más representativos de cada región, lo cual se logró por medio de un ejercicio de memoria social que

consistió en nombrar los alimentos normalmente consumido en un día particular antes del desplazamiento. Para desarrollar la actividad con el grupo focal, se inició con una charla de apertura a cargo de la investigadora, durante el desarrollo de esta actividad se hizo visible la relación que hay entre los alimentos y la cultura.

Se realizaron 11 entrevistas semi-estructuradas a 7 mujeres y 4 a hombres en edad adulta, sobre el acceso, reconfiguración barrial, situación del desplazamiento, consumo de alimentos y prácticas alimenticias. En algunos casos, fueron utilizados seudónimos para proteger la identidad de las personas.

La población con la que se desarrolló esta investigación, se eligió teniendo en cuenta como dice Ysunza (2000:237) una especie de estrato social: mediado por el tiempo de llegada al territorio, es decir el estrato social es dado por el tiempo que tienen de habitar en el barrio. Se parte del presupuesto que entre mayor tiempo de vivir en el lugar, estas personas y sus familias puede contar con una mejor la calidad de vida en relación con aquellos que llevan poco tiempo, debido a que seguramente pueden contar con un mejor acceso a recursos y a trabajo.

Se tuvo en cuenta el lugar de origen de las personas, para observar posibles diferencias alimentarias de acuerdo a la región. Se trabajó en su mayoría con mujeres, ya que ellas son las encargadas de la selección y preparación de los alimentos. Restrepo y Maya (2005:8) mencionan que trabajar con mujeres es fundamental, puesto que son ellas quienes “deciden lo que compran y preparan de acuerdo a su capacidad económica y la disponibilidad de tiempo”.

Se realizaron 3 historias de vida, la primera a una mujer joven que lleva poco tiempo viviendo en El Milagro, la segunda a una mujer adulta y la tercera a un hombre adulto, estas dos últimas personas pertenecen a las primeras familias que llegaron al barrio. Se utilizaron las historias de vida ya que sugieren formas más generales de materializar formaciones culturales, ricas y diversas dentro de la historia, del desplazamiento además de permitir la yuxtaposición de los diferentes tiempos narrados de manera individual (Marcus, 2001:121). Esta herramienta fue utilizada para tener una visión individual y aproximada al fenómeno del desplazamiento desde el momento en que salieron de sus lugares de origen, la manera cómo reconfiguraron el barrio El

Milagro y el tema del acceso, distribución y consumo de alimentos. Al conversar con las personas sobre estas temáticas, revivieron momentos difíciles de sus vidas, relacionadas concretamente con el desplazamiento forzado y toda la violencia a la que fueron expuestos.

Por otro lado se observaron las prácticas y relaciones que giran en torno a la alimentación, concretamente durante las horas del desayuno, el almuerzo y la cena en espacios como la vivienda, esto permitió evidenciar la manera cómo se reúnen en la casa para servir y consumir los alimentos, además entender el sistema o proceso de entrega de alimentos aportados por el ICBF. También se lograron observar las dinámicas que se dan en espacios como tiendas donde compran la mayoría de los alimentos, las cantidades y los productos que hacen parte de la canasta familiar diaria de algunos habitantes de El Milagro.

29

III Etapa Sistematización y Análisis de los Resultados

En esta etapa se sistematizaron los diferentes datos obtenidos durante las dos primeras etapas del trabajo de campo, que permitieron evidenciar las tendencias que se presentan en la población en torno al acceso, consumo, producción y prácticas alimentarias. Así mismo para el análisis y reflexión de la información cualitativa obtenida a través del diario de campo, los grupos focales, las historias de vida, la observación participante y las encuestas, se trabajó con el análisis de otros aspectos como son: el nuevo contexto, acceso a servicios, preferencias alimentarias, acceso a recursos, nuevas prácticas alimentarias, etc., que permitieron evidenciar los cambios que han sufrido las prácticas alimentarias de esta población desplazada por la violencia y las repercusiones que esto ha generado en su calidad de vida.

IV Etapa. Discusión de los Resultados y Conclusiones

En esta etapa se articularán los resultados obtenidos en campo, abordados a partir del método etnográfico en el que la mirada cualitativa, buscó su apoyo o complemento con la metodología cuantitativa implementada en la investigación, que junto con los planteamientos teóricos, permiten dar cuenta de los resultados.



CAPITULO II CONFIGURACIÓN BARRIAL DE "EL MILAGRO"

Diseño de Portada Mauricio Torres (2013).

CAPITULO II

CONFIGURACIÓN BARRIAL DE “EL MILAGRO”

Los desplazados por la violencia buscan lugares “seguros” para vivir, migran a las cabeceras de las ciudades para “estabilizar”, de alguna manera, la situación de violencia de la que huyen, este fenómeno de desplazamiento influye en que las familias afectadas, creen nuevas y diversas dinámicas de urbanización, exigiendo según Naranjo (2004: 3) “...el reto de repensar las ciudades colombianas y su relación con los procesos migratorios y de desplazamiento forzado...”. Esta dinámica se hace más visible en las ciudades receptoras como es el caso de Santa Marta, en donde muchas familias en situación de desplazamiento se han dispersado por los barrios más vulnerables de la ciudad; asentándose principalmente en aéreas periféricas de la urbe; bajo estas condiciones de desplazados se encuentra el barrio de invasión “El Milagro” 31

2.1. Santa Marta “Lugar Receptor de Población en Situación de Desplazamiento

El Departamento del Magdalena está situado al norte del país, localizado entre los 08°56'21'' y 02°18'24'' de latitud norte y los 73°32'59'' y 74°55'51'' de longitud oeste, cuenta con una superficie de 23.188 km² lo que representa el 2.0 % del territorio nacional, limita por el norte con el mar Caribe, por el este con los departamentos de La Guajira y Cesar, por el sur y oeste con el río Magdalena, que lo separa de los departamentos de Bolívar y Atlántico (Ver Mapa, N° 1); el Departamento está dividido administrativamente en 30 municipios y 178 corregimientos (DANE, 2005: 3) y está conformado por 1'406.126 habitantes, su capital Santa Marta, tiene una población de 447.860 habitantes.

La ciudad no cuenta con políticas públicas creadas para recibir a esta población, situación que ha ocasionado un inusitado crecimiento demográfico desordenado y sin control, especialmente en zonas periféricas de la ciudad, como es por ejemplo, el barrio El Milagro, localizado en la comuna Siete Gaira-Rodadero (Ver Foto N° 1). Barrio que se configuró en predios del Ferrocarril del Norte de Colombia (FENOCO), específicamente en el sector por donde pasa la línea férrea⁴ en cercanía al SENA Agropecuario; aproximadamente hace 19 años como producto de la invasión por parte de personas y familias provenientes de diferentes lugares del departamento del Magdalena y otros departamentos.



Foto N° 1. Foto Aérea Ubicación de El Milagro (Google Earth, 16 Octubre 2012).

Como se muestra en la Fotografía aérea, El Milagro limita al norte con la carretera Troncal, al sur con las instalaciones pertenecientes al SENA Agropecuario y el Colegio Mosquito, al oeste con el barrio el Socorro de Gaira y al este con el barrio Villa Betel.

2.2. “Como Acceder al Barrio El Milagro

Para acceder al barrio de El Milagro se utiliza la vía que conecta la Troncal del Caribe con el SENA, a unos 500 metros se encuentra ubicado el barrio, según los residentes el acceso ha

⁴ Sobre la línea férrea se han conformado aproximadamente 17 barrios de invasión. Por ejemplo en la comuna tres, se encuentran barrios como San Martín y Villa Tabla. En la comuna Seis se encuentran barrios como Villa Betel, el Carmen, El Milagro y el Socorro. En la comuna 8 que se encuentra afuera de la ciudad vía Ciénaga, están ubicados los barrios el Porvenir y Altos de Vista Hermosa.

mejorado, en los últimos años gracias al mototaxismo, lo cual ha permitido llegar hasta el barrio y más allá (Ver Foto N° 2).



Foto N ° 2. Acceso a El Milagro, entrada por el SENA Agropecuario (Por Silvana Brito, Enero, 2011)

Cuando se inicia el camino o sendero para llegar al Milagro, se siente que se entrara a una zona rural o a un pequeño pueblo por el contacto con la naturaleza, el camino es arenoso y los árboles le dan un toque especial; la temperatura parece aumentar porque ya no hay árboles grandes que den sombra sobre las casas, además en este lugar se respira un olor a carbón y leña quemada. Se pueden apreciar niños jugando de lado y lado de la línea, de igual forma se ve pasar “la patineta” sobre la línea férrea, transportando sobre ella tanques de agua y una o varias personas conduciéndola o empujándola. Cuando se aproxima a la línea férrea, se aprecian las casas improvisadas ubicadas a lo largo de esta (Ver Foto N° 3), construidas en tablas y techos de zinc y con materiales reciclables como cartón y plásticos.



Foto N°3 Viviendas del Barrio El Milagro (Por Silvana Brito, Octubre, 2010)

Según algunos habitantes del barrio, el acceso a este lugar se asemeja un poco al de sus lugares de origen, debido a que este está alejado o retirado de la ciudad, de la gente, del ruido y de los carros; aunque de igual manera el barrio parece conformar un pequeño pueblo.

Doña María Daza comenta que:

Vivir en EL Milagro me hace sentir que todavía estoy viviendo en mi pueblo, porque uno antes también vivía a las afueras del pueblo, como El Milagro es un barrio apartado se siente tranquilo, solo nos asusta el tren pero como no pasa todo el tiempo (...), igual que antes uno tiene algún vecino y hasta familiar con el que se sienta y habla, toma café, cosa que uno hacía en el pueblo. Aquí hasta el canto del gallo en la mañana lo hace sentir que está allá, porque uno se acostumbra al canto de ellos, de los pájaros (...) (Entrevista, El Milagro, Octubre 14 de 2010).

Aunque los habitantes relacionan algunas similitudes del barrio con su lugar de origen, consideran que estaban en mejores condiciones antes de tener que abandonar sus pueblos, ya que la situación se torna difícil en El Milagro, debido a que no cuentan con el acceso a los servicios públicos y tienen dificultades para garantizar su sostenimiento diario y el de sus familias. Si bien la relación o similitud que los habitantes del barrio establecen con la vida en sus pueblos natales y la que tienen actualmente en el Milagro no es del todo parecida, pues en la actualidad las familias cuenta con una calidad de vida precaria y son amenazados por un tren, que transita a escasos dos metros de distancia de sus viviendas.

2.3 “La Posesión y Disputa por El Milagro”

Los primeros habitantes en llegar a El Milagro a finales de los años 1980's, se asentaron al pie de la línea férrea, conformaban parte de tres familias en estado de vulnerabilidad, que no eran víctimas del conflicto armado, sino que llegaron a este sector de Santa Marta en busca de un lugar para vivir, tal como lo cuenta doña Esperanza Jimenez una de las primeras habitantes del sector.

36

Yo llegué en el año 1988 fui una de las primeras familias en vivir en el barrio, tengo 12 años de vivir aquí, encontré tres familias que no eran desplazadas, así como yo la situación económica no daba para pagar un arriendo y nos metimos para acá sin permiso de nadie, nosotros como todos aquí invadimos (...) Esta era una zona muy sola, daba miedo, aquí no se metía nadie, si habían tres casas era mucho, no teníamos servicios, ni agua, ni luz, nada (...) nosotros no somos desplazados, vivíamos en el barrio de Gaira, pero como no teníamos casa nos vinimos para acá porque estos eran lotes baldíos, era un lugar peligroso porque esto en las noches era solo y oscuro. Para estos años en Santa Marta habían ajustes del narcotráfico y lo que no era narcotráfico y por aquí aparecían personas muertas, las tiraban por aquí porque esto era muy solo y no había presencia de ley (...) aquí lo que se veía era puro monte y sobre la carretera Troncal era igual, ahora es que ya tiene vida esa vía. (Entrevista, El Milagro, Octubre 22 del 2010)

Doña Esperanza comenta que ella no se instaló en el lugar a razón del desplazamiento, sino debido a su situación económica y la imposibilidad de tener vivienda, siendo esta la situación que enfrentan las familias vulnerables de la ciudad que no tienen el recurso para acceder a una vivienda, deciden invadir predios alejados y vivir bajo las condiciones que este les brinda, de la misma manera lo hicieron las familias desplazadas que se asentaron en el milagro; ella comenta que el barrio empezó a poblarse por familias que desplazadas por la violencia llegaban en busca de un lugar para vivir, invadiendo terrenos aledaños a la línea férrea. Inicialmente las familias que llegaron permitieron que al sector se lo denominara o conociera como EL Socorro. Sin embargo como se menciona más adelante, luego de una disputa entre los habitantes del barrio este se dividió en dos sectores, El Socorro y El Milagro.

A diferencia de Doña Esperanza la señora Matilde Suarez habitante de El Milagro⁵, cuenta que su llegada al barrio se debió a la violencia:

⁵ Doña Carmen llegó al sector cuando este era conocido como El Socorro, pero se identificó como habitante de El Milagro porque actualmente vive en el barrio.

Llegué en el año de 1991 de Santa Rosa-Bolívar (...) el barrio inició como una invasión, llegué con mi papá y mis hermanos, también con mis hijos, cuando llegamos ya habían varias casas, teníamos una amiga aquí en Santa Marta, ella con su marido nos trajo aquí porque el marido estaba trabajando en el SENA, él nos dijo que estas tierras no tenían problemas porque el dueño era una empresa de ferrocarriles y no iban hacer nada, porque ya había mucha gente viviendo aquí; nos acompañó hablamos y pagamos \$ 150.000 pesos que nos había dado Acción Social para arrendar una pieza. Estando ya en el barrio, invadimos dos tierritas más para mis hijos y sus familias (...). (Entrevista, 09 de Octubre, 2010).

Durante los primeros años de existencia de este sector como lugar de invasión, según algunos habitantes de El Milagro, solo bastaba invadir los predios, pues lo único que tenían que hacer era cercar o encerrar el espacio que invadían a un costado de la línea férrea, eso los convertía en cierta medida en dueños, permitiéndoles la construcción de unas viviendas improvisadas (Diario de Campo, Octubre 9, 2010). En muchos casos, se comenta que cuando iniciaron a invadir este lugar, muchas de las personas que llegaron se apropiaron de más de un lote de tierra, vendiéndolos a otros desplazados que llegaban en busca de un espacio para vivir.

Para el año 1998 se presentó en el barrio la llegada de una ONG que tenía como fin obsequiar juguetes a los niños en la época navideña, situación que causó recelo y malestar en las familias asentadas en el barrio porque dichos juguetes no alcanzaron para beneficiar a todos los niños, esta situación provocó pugnas entre los habitantes de El Socorro quienes manifestaban desacuerdo ante lo sucedido, lo que causó que este se dividiera en dos barrios, separados por el camino que conduce al SENA, al oeste se ubica EL Socorro y al este se encuentra El Milagro. Frente a esta situación, Luz Mery Pedraza⁶, líder del Barrio el Socorro comenta:

Yo fui una de las primeras desplazadas que llegó al barrio, los vecinos me quieren como líder porque siempre soy yo la que hablo cuando vienen a repartir ayudas (...) nosotros éramos un solo barrio, pero como allá (El Milagro) repartían regalos para los niños y comida y aquí no, nos daban nada porque todo lo repartían de aquel lado (...) un 24 de diciembre nuestros niños quedaron sin regalo, lloraron porque le veían la muñequita y el carrito a los otros niños de allá, ese día le dije a la líder de allá que se cree la dueña de todo, que cada quien buscara lo suyo, salimos de pelotera (discusión) porque ella no nos daba nada (...) y fue entonces cuando los del otro lado se cambiaron de nombre, eso fue hace rato como para finales del año 1998. (Entrevista, El Socorro, Junio 18 de 2009).

Esta situación se venía presentando constantemente según la líder de El Socorro, debido a que las instituciones que llegaban al barrio en busca de la líder comunal, eran atendidas dependiendo de

⁶ Nombre cambiado a petición de la líder.

la persona (vecinos) que los recibieran a su llegada, de esta manera si la persona que los atendía vivía en el Socorro o en El Milagro salía beneficiada la comunidad a la cual la líder perteneciera, ya que ella daba prioridad a su sector (Diario de Campo, Octubre 19, 2010). Es evidente que esta situación asistencialista, ocasionaba malestares y discordia en la comunidad, muchas veces porque las ayudas no alcanzaban o porque según las líderes no había una igualdad en la entrega de beneficios, pero también se pudo notar que aunque les dieran lo mismo, se había creado una lucha por el poder al interior del barrio, al ser la líder quien organiza al barrio y posee liderazgo en su comunidad, poder relacionado en busca de entregar todo el beneficio que puedan a las familias vecinas. Según la líder comunal del barrio El Milagro Matilde Suarez.

Esta pelea era a cada rato, porque si llegaban repartiendo colchonetas o cualquier cosa ella (la líder de El Socorro) recibía la donación y primero daba a las familias de El Socorro, lo que le quedaba era lo que repartía acá en El Milagro y aquí muchos quedábamos sin ayudas, es que si uno no necesitara pero en ese entonces (año 1998 aproximadamente) estábamos peor que ahora con una mano adelante y la otra atrás (...) por eso discutimos y yo le dije que mejor nosotros hacíamos otro barrio y que por ley nos tenían que dar nuestras ayudas aparte de las de ella (...). Aunque nos separamos uno siempre se sirve de ellos porque allá está el agua, la tienda, la venta de sopa, el comedor comunitario, pero ya eso pasó aunque uno siempre anda con el celo, porque nosotros queremos recibir ayudas por igual, aquí todos somos pobres y necesitamos (...). (Entrevista, El Milagro Octubre 9 de 2010).

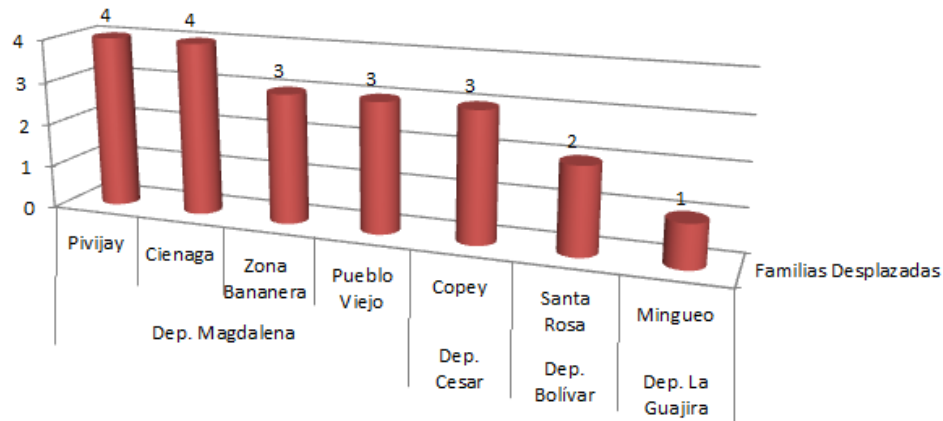
Las representantes de cada barrio manifestaron las mismas razones para haberse separado y buscar de alguna manera el beneficio de sus comunidades, aun se puede percibir las diferencias o el disgusto entre los vecinos de ambos lugares; sin embargo los habitantes de estos dos barrios mantienen relaciones sociales y económicas, por ejemplo el comedor comunitario de los niños, la tienda y hasta la compra de sancocho se encuentran ubicados en El Socorro.

2.4 “De Donde vengo Yo”

Las primeras familias en situación de desplazamiento que se asentaron en el lugar, llegaron para inicio del año 1990, época en la que el país reporta las primeras cifras de familias desplazadas; según datos del RUD-Acción Social (31 de Marzo, 2010) para el año 1997 Colombia registraba 173.970 personas (39.119 hogares) desplazadas como resultado del conflicto armado; de esta manera comenzó a llegar a la ciudad de Santa Marta personas en situación de desplazamiento

proveniente de distintos Departamentos y municipios como Ciénaga, Pueblo Viejo, Zona Bananera, Pivijay (Magdalena), Copey (Cesar) y Mingueo (La Guajira) (Ver Grafica N°1).

Procedencia de la Población Muestral de El Milagro



Grafica N° 1. Lugar de Origen de la población de El Milagro, según número de viviendas encuestadas. (Encuesta Socio económica; 2010)

De las 20 familias encuestadas se encontró que hay una mayor procedencia de las familias en situación de desplazamiento del departamento del Magdalena tal como se evidencia a continuación. Del municipio de Pivijay provienen 4 familias (20%) las cuales llegaron a El Milagro para el año 2003. De Ciénaga se registran 4 familias (20%), las cuales llegaron al barrio entre el año 1993 y 2007, de estas familias cabe anotar que hay asentadas en El Milagro una gran cantidad provenientes de este municipio, las cuales manifestaron que se instalaron en la ciudad por ser esta la más cercana a su municipio y porque veían El Milagro como un lugar seguro donde refugiarse. Del sector de la zona Bananera provienen 3 familias (15%) entre el año 2003 y 2007, sus integrantes manifestaron que la ciudad fue el lugar más seguro para llegar, por la protección que podía brindarles la fuerza pública. De Pueblo Viejo otras 3 familias (15%), que llegaron al sector entre el año 2003 y 2005, integrantes de una de la familias manifestaron que llegaron a Santa Marta por la cercanía al municipio y porque tenían un pariente en esta ciudad.

En cuanto a las familias desplazadas de municipios y departamentos aledaños, se registran 3 familias (15%) provenientes del Copey (Cesar), que llegaron al barrio para el año de 1991 y 1996, una de estas familias lleva viviendo mayor tiempo en el barrio. Del departamento de Bolívar hay 2 familias (10%) provenientes de Santa Rosa, que llegaron a El Milagro para el año

1991 y 1992 guiados por un conocido; en esta misma situación llegan para 1 familia (5%) proveniente de Mingueo (La Guajira) para el año 2003, municipio ubicado en la carretera que comunica al departamento del Magdalena y La Guajira, de acuerdo con sus integrantes llegaron al barrio motivados por un familiar que vivía en el sector. Algunas familias provenientes de estos departamentos, no se dividieron al momento de sufrir los efectos del desplazamiento, sino todo lo contrario decidieron desplazarse juntos logrando mantener la unidad familiar

Estas familias llegaron al Milagro con las manos vacías, pues salieron de sus lugares de origen dejando todas sus pertenencias (animales, ropa, comida, etc.) y sin dinero. Esta situación los obligó a ubicarse en el Milagro a través de la invasión de las tierras; tal como cuenta Don Juan, “cuando llegué al sector me apropié del espacio y nadie me dijo nada, no pensé quedarme por mucho tiempo” (Entrevista, El Milagro, Octubre 11 del 2010).

De acuerdo a lo anterior, El Milagro está conformado por personas de diferentes regiones del Magdalena y de departamentos aledaños, lo que implica en cierta medida una mezcla cultural. Son personas que vienen de distintos lugares, con una cultura que los identifica y les permite el reconocimiento de sí mismos, estas personas al llegar a un nuevo contexto, generan mecanismos y estrategias de adaptación que responden a sus modos de vida, permitiéndoles una interacción humana que da lugar a la agrupación de una comunidad diversa culturalmente, que lo único que posiblemente tengan en común sean los efectos violentos que produjo el fenómeno del desplazamiento en sus vidas.



Foto N°4. Niños del barrio EL Milagro. (Por Silvana Brito, Octubre 2010)

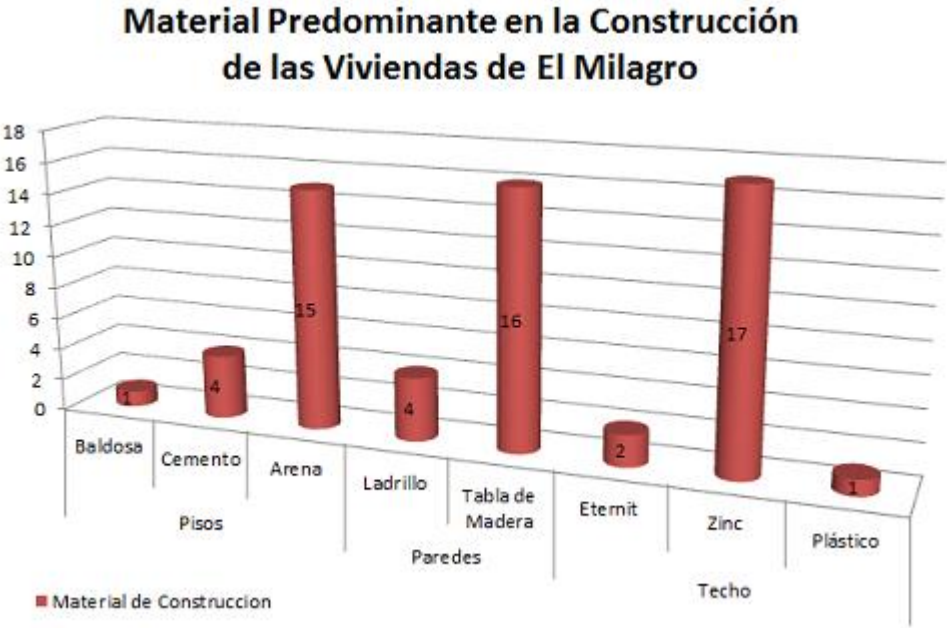
Hablar de la cultura de los desplazados en El Milagro resulta complicado, porque esta población no puede ser estudiada ni analizada como una cultura homogénea y sin mayor alteración cultural, debido a que están conformadas por personas proveniente de diferentes lugares del departamento del Magdalena y lugares aledaños, quienes cuentan con distintos hábitos y prácticas culturales, económicas y alimentarias. A estas poblaciones el nuevo lugar de residencia, en cierta medida les exige intercambiar, transformar o fortalecer sus modos de subsistencia, prácticas alimentarias y consumo de alimentos; ocasionando que en muchos casos de interacción con otras familias y personas desplazadas, se generen nuevos nexos que les permite sobrevivir en el nuevo lugar.

Los desplazados por la violencia son reconocidos como “poblaciones diversas, no pertenecen a una etnia, a una religión, o a un grupo social específico lo cual contribuye a hacer del desplazamiento interno forzado en Colombia algo muy complejo y profundamente heterogéneo” (Naranjo, 2001: 2) con lo anterior no quiero decir que estas poblaciones al salir desplazados por la violencia de sus lugares de origen y del grupo social al que pertenecen pierdan su identidad, costumbres y cultura, lo que pretendo evidenciar es que estas poblaciones al reasentarse en el “nuevo lugar” conforman comunidades heterogéneas junto con otras familias desplazadas o vulnerables y no pueden ser asistidos como un total homogéneo ya que son una gran mezcla poblacional heterogénea, que tal como se evidenció anteriormente provienen de distintos departamentos y regiones con una cultura que los identifica y que los hace diferentes. De esta manera se conforma una gran mezcla de experiencias culturales que se encuentran en el lugar de asentamiento, ante la posibilidad de un mundo cada vez más conectado pero heterogéneo (James Clifford, 2000:19). Lo que conectado con las prácticas alimenticias llega a incidir en que los hábitos alimenticios sean reconfigurados o mantenidos dependiendo al nuevo contexto social en que viven las familias desplazadas.

2.5 Vivienda y Servicios Públicos

Actualmente El Milagro está conformado aproximadamente por 35 viviendas, cuando las familias llegaron al barrio inicialmente construyeron sus viviendas, (conocidos popularmente como ranchos) de material reciclable entre ellos cartón, plásticos, triples, telas, sacos plásticos etc., al

no contar con los recursos para comprar materiales más resistentes. Con el pasar del tiempo algunas familias han tenido la posibilidad de ir cambiando y mejorando dichos materiales por otros más resistentes como las tablas de madera utilizada para las paredes y el zinc para los techos siendo estos los materiales que actualmente la mayoría de familias utilizan para la construcción o mejoramiento de sus viviendas. En la gráfica N° 3 se evidencia los materiales con los que son construidas las viviendas de 20 familias del barrio El Milagro.



Grafica N°2. Materiales de construcción de las viviendas de El Milagro, según No. de viviendas (Encuesta Socioeconómica, 2010).

Como se puede apreciar en la gráfica No. 2, de las 20 viviendas caracterizadas, 16 de ellas (80%) sus paredes están construidas con tablas en madera y 4 (20%) con ladrillo. En cuanto al material de los pisos, 15 viviendas (75%) son en arena, 4 (20%) en cemento y 1 vivienda (5%) en baldosa. En relación a los techos 17 viviendas (85%) tiene techo de zinc, 2 (10%) en eternit y 1 vivienda (5%) de plástico.

Las casas de El Milagro están en su mayoría pegadas una a la otra, son pocas las que cuentan con un patio ubicado en la parte delantera⁷ de la vivienda, en estos espacios reciben visitas de vecinos o familiares, lo utilizan para pasar la tarde o como dicen las familias para refrescarse y descansar,

⁷ En la zona urbana de Santa Marta los patios delanteros se les conoce como terraza.

estos espacios son construidos con una especie de cerca construida con árboles secos o trozos de madera los cuales van unos con otros atados con alambre construyendo un enrejado alrededor de la vivienda. En estos patios improvisados algunas familias acondicionan un lugar para la cría de animales como perros, gallinas o pollos; también se encontró que algunas casas cuentan con un patio trasero en el que lavan la ropa y tienen construidos sus fogones de leña.

La mayoría de las viviendas cuentan con una sola habitación en la que duerme toda la familia, el acceso a una segunda habitación depende de la capacidad económica de las personas para ampliar sus casas; algunas familias han ingeniado la manera de hacer separaciones dentro de las mismas con cartones, plásticos o cortinas de esta manera se redistribuye el interior de la vivienda para optimizar el poco espacio con el que cuentan (Ver Foto N° 5). Las mujeres consideran que la habitación es un espacio privado que no debe estar a la vista de los vecinos, por eso en la mayoría de las casas se acondiciona un espacio para ver la televisión y comer que es la sala y la habitación para dormir por separado; en su gran mayoría, los integrantes de las familias no tienen vida privada, ya que muchas de las familias por el reducido espacio de sus viviendas viven en hacinamiento, en algunos casos en la misma habitación conviven hasta tres núcleos familiares, incluyendo adultos y niños.



**Foto N° 5. Casas del barrio el Milagro próximas a la línea férrea
(Por Silvana Brito, Octubre 2010).**

El acceso y condiciones de los servicios públicos en El Milagro como son acueducto, electricidad, alcantarillado y teléfono, han estado articulados a la manera como se ha dado el

poblamiento de este sector, resultado como se dijo anteriormente de la invasión por parte de familias provenientes de otros lugares y de la no planeación para urbanizar. Los servicios públicos fueron evaluados por medio de la encuesta socio económica (2010) aplicada a 10 familias y por el proyecto La Escuela Busca al Niño y a la Niña Santa Marta, con las que fue posible especificar las distintas dificultades en el acceso y las condiciones de estos tal como se referencia en la Tabla N° 1.

DESCRIPCIÓN DEL ACCESO A LOS SERVICIOS PÚBLICOS Y DOMICILIARIOS							
ENERGÍA ELECTRICA		AGUA POTABLE		MEDIOS PARA COCINAR			
CONEXIÓN FORMAL	CONEXIÓN INFORMAL	CONEXIÓN FORMAL	CONEXIÓN INFORMAL	GAS DOMICILIAL	LEÑA	CARBÓN	PIPETA DE GAS
9 (45%)	11 (55%)	0	20 (100%)	0	11(55%)	5 (25%)	4 (20%)

Tabla N° 1 Servicios Públicos en El Milagro. Encuesta Socio económica (2010).

La energía eléctrica es el único “servicio formal” en el barrio aunque hay muchas familias que se han beneficiado de este servicio de manera informal o ilegal; la conexión legal de este servicio, se debe a la “autorización y atención” de la empresa de Energía Social de Santa Marta que hace presencia en el barrio, la cual cobra un cargo “mínimo por el consumo” de energía. Se estimó que de las 20 viviendas caracterizadas, 9 de estas (45%) cuentan con conexión eléctrica legal y deben pagar por el servicio y las 11 viviendas restantes (55%) se conectaron de manera ilegal al servicio; en este caso tantos los que cuentan con energía legal como los que no, se conectan al mismo transformador, lo que de acuerdo con algunos habitantes, esto hace que este equipo no tenga la potencia para abastecer a toda la población, lo que influye por tanto en que frecuentemente se presenten bajones de energía y apagones; lo anterior ha llevado en algunas ocasiones a que los electrodomésticos como televisores y radios se quemen. En las noches el barrio suele estar en la oscuridad, porque la energía no abastece la iluminación de las viviendas y mucho menos el alumbrado del barrio, algunos habitantes consideran que el servicio de energía no es bueno y se sienten insatisfechos debido a los daños que les ha ocasionado a sus pocos electrodomésticos, tal como lo menciona Doña María Clareto Rocha:

(...) la luz es tan mala para este sector que a uno se le queman hasta los bombillos cada nada, un televisor que tenía me lo quemó, la única diversión que uno tenía. En las noches esto da miedo de lo oscuro porque hay días en que ni para los bombillos quiere

alcanzar y si prenden es una luz bajita y opaca, es que como se han pegado y ese transformador es tan pequeño y es para los dos barrios el Socorro y El Milagro (...) esta uno grave con esa luz y para remate a uno le llegan los recibos para pagar eso si todos por igual diez mil pesos (...). (El Milagro, 18 de Noviembre de 2010).

De acuerdo con los habitantes de El Milagro el transformador fue obtenido por ellos gracias a la administración municipal del año 2003. Es durante la época de campaña política donde las comunidades vulnerables muchas veces logran acceder a cierto tipos de bienes, como comenta la señora Claudia Martínez habitante del barrio El Miagro, “solo así se les ve la cara a los políticos en el barrio y uno por necesidad da el voto porque si no fuera así, no tuviéramos ni el bombillo prendido, es que parece que uno no existiera” (Entrevista, 18 Noviembre de 2010). Frente a lo anterior, se hace visible como algunos políticos en tiempo de elección a cambio de votos asisten a las comunidades o poblaciones vulnerables ofreciendo beneficios materiales para mejorar sus condiciones de vida; en el relato de doña Claudia también se evidencia la ausencia del Estado, lo que promueve la aceptación de estos bienes por parte de los más necesitados.

En cuanto al acceso al agua potable ninguna de las 20 viviendas caracterizadas cuentan con la red de acueducto que los abastezca diariamente, razón por la cual, el agua deben buscarla todos los días a un tubo madre ubicado al final del barrio El Socorro, para lo cual construyen una “patineta” (Ver Fotos N° 6) siendo esta un vehículo que todas las viviendas y familias deben tener para suplir inicialmente el acceso al lugar donde se encuentra el agua, este es un vehículo hecho con tablas de madera que se sostiene sobre 4 ruedas, son elaborados para transportar la carga de los tanques y baldes donde almacenan el agua de consumo diario; “la patineta” es conducida por hombres, mujeres o niños que tengan la fuerza suficiente para empujar de ella sobre el riel de la línea férrea.



Foto N° 6. Habitante de El Milagro transportando agua y persona en la patineta Sobre la línea férrea. (Por Silvana Brito, Octubre, 2010).

Esta actividad riesgosa atenta contra la vida de los habitantes por el peligro que representa conducir sobre la línea férrea, exponiéndose a tener un accidente por el tren que constantemente transita por la misma (Ver Foto N°. 7).



Foto N° 7. El tren sobre la línea férrea que pasa por el Barrio El Milagro. (Por Silvana Brito, Noviembre, 2010)

Al respecto comenta la señora Emérita Yepes:

Yo estoy vieja para estar montando la patineta, aunque a veces me toca montarme cuando mi nieto no está aquí conmigo, a mí me da un miedo que venga el tren no ve que ya me hizo correr y me tocó tirar las pilas del agua con todo y patineta (...) (Entrevista, El Milagro, 6 de Octubre, 2010).

Este peligro no sólo lo sufren las personas de avanzada edad, sino también lo corre toda persona que transite por la vía en busca del preciado recurso, los habitantes de El Milagro consideran que el acceso al agua es muy desgastante por el agotado ejercicio de tener que pedalear por toda línea para conducir la patineta y transportar el agua, esto influye que muchas veces no utilicen el agua suficiente en los quehaceres del hogar. Esta necesidad básica fundamental, interfiere en la percepción de la calidad de vida de la comunidad, al tener que poner en riesgo sus vidas constantemente; por otro lado el barrio tampoco cuenta con el servicio de gas domiciliario (Ver Tabla N°1, Pág. 41), de las 20 viviendas 11 (55%) cocinan con leña, en 5 (25%) cocinan con carbón y en 4 (20%) lo hacen con pipeta de gas, siendo esta última la menos común por su alto costo en el mercado (Ver Fotos N° 8 y 9); se puede decir que todas las necesidades básicas en El Milagro son cumplidas de manera precaria e insatisfecha.



Foto N° 8 Fogón de leña sobre base de llantas y rejilla de ventilador, El Milagro. (Por Silvana Brito, Noviembre, 2010).



Foto N° 9. Fogón de leña en piso de arena, rejilla de ventilador. (Por Silvana Brito, Noviembre 2010)

Algunas familias que habitan en El Milagro han buscado la manera de hacer sus fogones con materiales como rejillas de ventiladores para cocinar con leña, en algunos casos los tienen en el

piso y otros utilizan llantas de vehículos como base para el fogón, tal como se evidencia en las fotografías (8 y 9). De acuerdo con algunas familias cocinar con este tipo de fogones artesanales no les es desconocido, porque muchas de ellas cocinaban con leña antes de salir de sus lugares de origen. Los habitantes manifiestan que a lo largo de la línea férrea donde se encuentran ubicadas sus viviendas no se podría instalar el servicio de gas natural porque la vibración y el peso del tren podrían ocasionar la ruptura de los tubos. Lo anterior conlleva a la utilización de los medios para cocinar antes mencionados, lo cuales aumentan los riesgos de un incendio dado que las casas están construidas en madera y elementos inflamables como el plástico, además del reducido espacio en el que montan sus fogones.

En cuanto al servicio de alcantarillado como se puede ver en la Tabla N°1 (pág. 41) ninguna vivienda cuenta con este servicio, lo que ha obligado a las familias a construir fosas sépticas⁸; sin embargo muy pocas familias han logrado construir su propia fosa debido al alto costo que requiere su construcción; se determinó que de las 20 viviendas caracterizadas solo 4 (el 20%) cuenta con fosa y de estas solo 2 tienen letrinas conectadas a la fosa séptica, lo anterior indica que de las 20 viviendas, 14 (70%) no tienen fosa lo que representa un problema de saneamiento básico para las familias y el barrio. La falta de alcantarillado se constituye en una de las mayores problemáticas de la comunidad, debido a que las aguas negras y las excretas se esparcen por todo el barrio, siendo este un foco de contaminación e infecciones; esta situación se agrava en temporada de invierno, debido al estancamiento de las aguas residuales y a la proliferación de zancudos, afectando la salud de los pobladores en el barrio.

Frente a la situación doña Ruth López comenta: “tenemos que hacer nuestras necesidades en el monte, eso no es un buen vivir, uno no termina de acostumbrarse a esto” (Entrevista, El Milagro, 3 de Noviembre, 2010). Ante las distintas adversidades que viven estas familias actualmente en el acceso a los servicios domésticos y la satisfacción, se encontró que la calidad de vida en la actualidad es decadente en comparación con el modo de vida en que vivían estas familias antes de salir desplazados de sus lugares de origen. Por tanto se elaboró el siguiente capítulo que da cuenta de los modos de vida en que vivían las familias antes de ser desplazadas, es decir en el

⁸ La fosa séptica es el método artesanal más económico para tratar las aguas negras y residuales de las viviendas.

“ayer”; también se evidencian los recuerdos tristes que dejó la violencia en sus vidas y que hoy los ubicó en esta monografía como factores emocionales que causan efectos en la calidad de vida del sujeto, pasando de una carencia material a una más personal, este apartado nos brinda algunas pautas para comprender en cierta medida la composición social y económica que permitían la calidad de vida y por ende las prácticas alimenticias de las familias desplazadas.

2.6. “Desplazamiento Forzado y Calidad de Vida “Una Mirada al Ayer”

El desplazamiento forzado se concentra de manera especial en las zonas rurales del país, algunas de las familias que hoy habitan en “El Milagro” vivían en fincas y veredas en las que tenían una vida tranquila lo cual significaba para ellas un lugar propio donde vivir y donde tenían acceso al trabajo y a todas sus necesidades básicas como la alimentación, la vivienda y la salud, ya que la mayoría de habitantes mantenían una vida estable en cuanto a la situación socio económica y laboral, que les permitía el sostenimiento de sus familias.

El fenómeno del desplazamiento marca el rompimiento del modo de vida social, económica y cultural de las familias a las que afecta, bajo los efectos devastadores de la violencia que marcan considerablemente la calidad de vida del sujeto. El fenómeno del desplazamiento forzado se inicia con actos violentos por grupos ilegales como lo cuenta Juana López.

(...) solían llegar en las horas de la madrugada dando solo media hora o pocos minutos para abandonar nuestras casas y nunca más regresar; yo perdí a mi hermano menor, el tenía 15 años, él no era un pelao malo ni nada de eso, el día que lo mataron fue porque estaba sentado en la puerta de la casa (...). Que injusticia, mi hermano apenas empezaba la vida, era un niño inocente. Me acuerdo que todos los días amanecían de a cinco muertos en el pueblo (...). (Entrevista, 11 de Octubre, El Milagro 2010).

Según Doña Juana López, el grupo que violentaba al pueblo intimidaba a la comunidad con volantes o panfletos en los que advertían a la población civil con amenazas de “normas” que debían cumplir.

No podíamos estar por fuera de las casas después de las siete de la noche, porque esta era una ley y pobre del que encontraran en la calle, se nos tenía amenazados de muerte

para no hablar con los otros, es que uno tenía que agradar al grupo que le estuviera molestando la vida, si no eran los paracos, eran los guerrillos y si no eran los soldados o la policía es que a veces uno no sabía ni con quien era que estaba tratando. Nosotros les teníamos tanto miedo hasta de decir sus nombres que llamábamos a los paramilitares paras, paracos, y paracaídas, a la guerrilla le decíamos los guerrillos, y a los policías los llamamos polacos, aguacates ó tombos, ya uno no sabía que era peor, porque si estaba el ejercito en el pueblo uno también se asustaba que hubiera enfrentamiento en la media noche (...) (Juana López, El Milagro, 11 de Noviembre 2010).

Las poblaciones que viven los efectos de guerra y violencia en manos de los grupos mencionados, vivían con temor a pronunciar los nombres de los grupos ilegales que los atormentaban, la presencia de la Policía aunque significaba protección al tiempo se mostraba como símbolo de guerra porque su presencia atraía la rabia de los grupos al margen de la ley quienes estaban detrás del poder. Andrés Bautista⁹ comenta al respecto:

(...) Esta gente bajaba al pueblo en las noches, nos cogían de sorpresa y se nos metían en la finquita. Cuando uno quería alzar la cabeza los veía con sus armas y las caras tapadas, uno se asustaba porque no sabía que querían ellos, con miedo a que nos mataran porque aunque uno no hiciera nada malo, nunca se sabía que querían (...). Lo que ganaba esta gente era que todo mundo le tuviera miedo; esa noche me tocó a mí pasar el susto, preguntaron fue por el dueño de los animales, yo les dije con miedo que no eran míos, para que no me hicieran un daño por eso les eché mentira y les dije que yo los cuidaba (...); yo tenía tres vacas paridas, una marrana y como ocho gallinas ponedoras, me acuerdo que me dijeron que le dijera al dueño de los animales que ellos tenían hambre y que el patrón había mandado por comida, enseguida dieron la señal para que sacaran una vaca y agarraron dos gallinas, yo estaba paralizado por el miedo de que me mataran al salir de la finca, pero no me hicieron nada, cuando ellos se fueron yo abrace a mi mujer y me puse a llorar como niño chiquito de la rabia por no poder hacer nada, con todo el sacrificio con que uno compró esos animales y hasta me endeude para tener un mejor vivir y me arrebatan los animales de lo que uno vive. Al día siguiente fue menos la leche que saqué para vender (...) todo se fue acabando, además, nos imponían pagar una vacuna para tener nuestros animales y estar tranquilos si uno pagaba ellos no se metían con uno, yo con lo poquito que tenía pagaba \$30.000 pesos mensuales, ¡imagínese con la plata de nosotros era que ellos se mantenían! (...) ya al final antes de venirmos para acá no teníamos animales y la cosa se puso dura en el pueblo, mucho muerto (...). (Entrevista, El Milagro, 9 Octubre de 2010).

El hecho de perder sus animales y su comida, está relacionado con el pago de una “vacuna forzosa” impuesta por grupos armados ilegales a los campesinos dedicados a cualquier actividad que generara recursos económicos. El valor de la “vacuna” según don Andrés Bautista variaba de

⁹ Se utilizaron seudónimos para proteger la identidad de las personas que apoyaron esta investigación.

acuerdo al número de animales o de acuerdo con lo que tuviera el campesino (tierras, cultivos, animales), este dinero debían pagarlo mensualmente, era una especie de renta cuyo pago estaba “asegurando” su seguridad, pues aquellos que no la pagaban por el motivo que fuere, se encontraban en peligro lo que implicaba exponer su vida y la de su familia. Hoy en día estas personas que tuvieron que desplazarse y que habitan en El Milagro recuerdan con gran nostalgia lo que tuvieron y lo que perdieron, así mismo lo que sufrieron.

Antes de salir de sus lugares de origen, de la “tierrita”, las personas que hoy habitan en el Milagro, contaban con unas condiciones de vida que les permitía tener en cierta medida una estabilidad socioeconómica y emocional, el desplazamiento dice doña Emérita Yepes (Entrevista, 2010), ocasionó la pérdida de territorios, animales, medios de subsistencia, parte de las tradiciones y la cultura; hoy solo quedan los recuerdos del pasado, de una vida que tal vez no era la mejor, pero si era a la que estaban acostumbrados y las raíces que los unían a sus pueblos no podrán ser reconstruidas con nada de lo que puedan obtener en “el nuevo lugar”, El Milagro. Esto es lo que causa el desarraigo; aunque pase el tiempo las personas que sufren por el desplazamiento, vienen añorando y deseando volver a tener y a vivir como en su vida pasada, aunque recuerdan con nostalgia sus vidas, sus pueblos, la familia y sus tradiciones.

Actualmente El Milagro no representa para ellos todo lo que desean en cuanto a bienestar, trabajo, estabilidad socioeconómica y familiar, pero si es el lugar que les dio una esperanza de reconstruir sus proyectos de vida junto a sus familias; es importante mencionar que la idea de regresar a sus lugares de origen está asociada con el miedo y el terror, resultado de la violencia y el conflicto por el que tuvieron que pasar y que los obligó a desplazarse. Actualmente ninguna de las personas con las que se realizó esta investigación, contempla la posibilidad de regresar a sus lugares de origen, pues aunque no vivan en óptimas condiciones en el barrio, ven en la ciudad la “posibilidad de salir adelante, prefieren la urbe” (Castillejo, 2000; 262). En este sentido doña Leidy Duran comenta:

(...) Mi pueblo era tranquilo, extraño todo de mi pueblo: la gente, mi casa, la comida, mis tardes en la puerta de mi casa, mi patio. Dicen que la gente ya está regresando, pero yo no me atrevo, me da miedo, primero está mi tranquilidad y la de los pelaos, yo me quedo en El Milagro (...) no vivo mejor que antes, antes tenía la casita que mi mamá me dejó, pero poco a poco vamos levantándonos, hay que darle gracias a Dios que estamos

vivos, mi marido no gana mucho pero ahí vamos (...). (Entrevista, El Milagro11 de Octubre, 2010).

Al igual que la señora Leidy Duran, muchas personas prefieren seguir en El Milagro porque no ven el retorno como una opción segura, temen que la situación de orden público que vivieron en sus pueblos pueda llegar a repetirse, aunque muchas personas hayan retornado a sus lugares de origen, la violencia es un fenómeno de nunca acabar; como dice Castillejo (2000) la restitución del origen y del territorio, está lejos de ser únicamente habitar la tierra de la que fueron expulsados, porque el retorno “adquiere para la persona una connotación de temor” (Ibíd.: 122); relacionada con los hechos violentos que vivieron en sus lugares de origen, los desplazados sufrieron pérdidas no solo materiales, también familiares, la imagen de la violencia produce de igual manera connotaciones negativas que no les permite pensar en el retorno como una solución a los problemas que puedan llegar a padecer en la ciudad o en el nuevo lugar donde han decidido continuar con sus vidas.

El miedo está patente en casi todos sus recuerdos; la vida tenía un valor que va más allá de las necesidades básicas y que están relacionadas con las emociones y sentimientos plasmados en los recuerdos de cada sujeto. Ciertos temas tenían un valor trascendental en sus recuerdos, tal como se expresa en la catarsis que hicieron al momento de contar sus vidas por eso se eligió “el lugar de origen” como un espacio utópico que añoran y que al recordar las dinámicas cotidianas de antes, les infiere en la aceptación del “nuevo lugar”, situación que causa poca aceptación del estilo de vida que tienen actualmente.



Diseño de Portada Mauricio Torres (2013)

CAPÍTULO III

PRÁCTICAS ALIMENTICIAS DE LOS HABITANTES DE EL MILAGRO: AYER Y HOY

La antropología alimentaria es el estudio científico de la alimentación, desde un punto de vista biológico y social, permite el análisis de la interrelación que subyace entre la antropología y la biología. A continuación se presenta cómo eran las prácticas alimentarias de algunas familias que hoy habitan en El Milagro antes de desplazarse de sus lugares de origen y cómo se han reconfigurado en la actualidad; este capítulo evidencia los roles familiares y las percepciones de las familias sobre la alimentación, se exponen distintas concepciones de las prácticas alimenticias que van más allá del mero componente biológico que la caracteriza, al tener en cuenta variables como la distribución, el acceso, la cantidad, calidad y variedad de alimentos consumidos diariamente, se presenta un acercamiento a la asistencia alimentaria que reciben las familias de las distintas instituciones. 54

3.1 La Agricultura, Fuente de Subsistencia de las Familias Antes del Desplazamiento Forzado

La mayoría de las personas que habitan en el barrio El Milagro eran campesinos dedicados a labrar la tierra y a los distintos oficios que hay en relación a esta, todas las familias encuestadas se dedicaban al cultivo de diversos alimentos como hortalizas, cereales, tubérculos o frutos. El conocimiento de las distintas labores agropecuarias eran posibles por los saberes y conocimientos heredados y transmitidos de generación en generación en el que tenían una mayor participación los hombres desde muy temprana edad. Una de las características propias de la agricultura campesina es la utilización de herramientas artesanales y la poca tecnificación de sus prácticas de siembra, la agricultura es generalmente trabajada por el núcleo familiar, produciendo alimentos para el autoconsumo. Aunque la economía de las familias campesinas se basa en gran medida en la producción agrícola, siempre está acompañada de otras prácticas tales como la ganadería, la recolección y la caza de animales que contribuyen en el abastecimiento alimenticio. En el caso de

las familias con las que se indagó sobre sus prácticas alimentarias¹⁰, cuatro de ellas manifestaron haber sido dueños de sus tierras y sembríos, tres más se dedicaban a esta misma labor en calidad de aparceros lo cual permitía trabajar para el dueño de la tierra y al mismo tiempo beneficiarse de los productos sembrados en esta y las tres familias restantes se dedicaban a la cría de animales y a la agricultura. La producción lograda iba dirigida en gran medida a la autosuficiencia alimentaria del agricultor y su familia, pues las familias dedicadas a la agricultura consumen en su mayoría todo lo que cultivan y cultivan muchos de los alimentos que consumen.

Las prácticas alimenticias y la producción de alimentos (agricultura y ganadería) tienen una relación importante con la geografía de cada región, puesto que el clima hace propicio lo que el suelo provee y lo que los campesinos pueden cultivar (frutas, legumbres, verduras, granos, tubérculos etc.) y comer, constituyendo de esta manera la despensa que permite diferenciar una región de otra. Aunque departamentos como el Magdalena, La Guajira, el Cesar y Bolívar se caracterizan por estar ubicados geográficamente en zonas costeras, estas regiones por su localización geográfica, clima y recursos naturales se caracterizan por cultivar alimentos propios de su región, es decir algunos alimentos en relación a otros son representativos para cada región y esto influye en que el alimento sea sembrado en grandes cantidades y preparado de manera especial para el consumo. Se presentó que aunque algunas regiones por su clima y humedad puedan llegar a cultivar los mismos alimentos, las poblaciones según la región a la que pertenecen influenciadas por los hábitos alimenticios y las costumbres, establecen diferencias en relación al gusto, la preparación, el consumo y el valor cultural de los alimentos.

Para hacer evidente lo anterior se presentan las características geográficas de los departamentos de los cuales proceden las familias desplazadas con las que se realizó esta investigación y se presenta como resultado de las conversaciones y entrevistas una tabla con los principales cultivos de pancoger que constituían su dieta y sus principales prácticas alimentarias relacionadas con la agricultura, por tanto se hizo el ejercicio de identificar los alimentos cultivados por departamento tal como se referencia en la Tabla N°2.

¹⁰ En este caso se debe aclarar que la información que se presenta sobre las prácticas alimentarias se desarrolló con 10 familias, con las cuales se obtuvo información a través de la encuesta alimentaria, entrevistas semi-estructuradas y grupos focales. Para más detalle ver la metodología de esta monografía de grado.

Tabla N° 2. Cultivos sembrados por las familias de El Milagro en sus lugares de procedencia.

ALIMENTOS CULTIVADOS EN LUGARES DE ORIGEN ANTES DE SER DESPLAZADOS				
Cultivos	Dep. La Guajira	Dep. Magdalena	Dep. Bolívar	Dep. Cesar
Malanga	X			X
Platano	X	X	X	X
Ñame	X	X	X	X
Guineo	X	X		
Yuca	X	X	X	X
Ahuyama	X	X	X	X
Tomáte		X	X	
Frijol		X	X	
Cebollín			X	
Arroz			X	
Maíz			X	X
Aguacate		X	X	X
Habichela		X		
Calabazo	X	X	X	
Berenjena		X	X	
Melón	X	X	X	X
Naranja	x	x	x	x
Patilla		X	X	X
Guayaba	X	X	X	X
Mango		X	X	X
Tamarindo			X	
Papaya	X	X	X	X
Caña de Azúcar	X		X	
Cereza			X	

El departamento de La Guajira, específicamente el corregimiento de Mingueo¹¹, cuenta con una temperatura entre 24 a 32 °C y posee todos los pisos térmicos, se localiza entre los 1000 y 2400 msnm, este corregimiento hace parte del Parque Nacional Sierra de Nevada de Santa Marta, el cual influye en que quebradas y ríos bañen sus tierras, haciendo de estas tierras un campo fértil para la agricultura; la familia que proviene de Mingueo manifestó cultivar alimentos como la malanga uno de los tubérculos más cultivados en estas tierras, así mismo manifestó que consumían yuca, ñame, plátano, guineo, ahuyama, guayaba y papaya (Ver Tabla N° 2); alimentos

¹¹ www.mingueo-laguajira.gov.co

de pancoger que constituyen parte de la alimentación de las familias, estos alimentos también son comercializados en pequeñas cantidades logrando aportar en la economía y sostenimiento de las familias.

En el Departamento del Magdalena¹², la Zona Bananera está ubicada a 30 msnm, Ciénaga a 3 msnm, Pueblo Viejo a 2 msnm y Pivijay a 3msnm; con temperaturas similares entre los 28 y 35 °C y poseen tierras aptas para la agricultura. Para cada uno de estos municipios las familias oriundas de estos lugares evidenciaron sembrar y comer alimentos característicos de sus regiones; como se muestra en la tabla N° 2, las familias provenientes del municipio de Pivijay sembraban arroz, guineo y plátano. Las familias provenientes de los municipios de Ciénaga y Zona Bananera, se caracterizaron por la siembra de ñame, plátano, guineo, ahuyama, yuca, frijol, tomate, habichuela, calabazo y berenjena; frutas como la guayaba, la naranja, la patilla, el mango y el melón fueron cultivados generalmente en los cuatro departamentos. Se evidenció que el guineo es el fruto que por excelencia consumen más en el departamento del Magdalena; es de anotar que no todo lo que se cultiva se consume o es del gusto de las familias, por ejemplo una de las familias de la Zona Bananera habitualmente no consumía la berenjena debido a que no es de su gusto, pero si la cultivan para comercializarla.

El municipio de Santa Rosa-Bolívar cuenta con una temperatura de 26 y 63 °C, este municipio está ubicado en el centro de la serranía de San Lucas perteneciente a la cordillera Central, es una región montañosa que se beneficia del valle central del Río Magdalena¹³. Las familias reportaron tal como se evidencia en la tabla N° 2, una producción diversa de cultivos en comparación a los otros municipios ya mencionados, puesto que cultivaban yuca uno de los tubérculos más sembrados en esas tierras, seguido de cereales como el maíz que en comparación a las otras regiones no manifestaron sembrarlo, también sembraban cebollín, tomate, frijol, habichuela, calabazo, berenjena, caña de azúcar y frutas como tamarindo, cereza, mango y patilla.

Por último el Copey-Cesar, está ubicado en la parte nororiental del país, posee un clima netamente tropical; sin embargo, dada la elevación de amplios sectores de terreno desde casi el

¹² www.magdalena.gov.co

¹³ www.santarosadelsur-bolivar.gov.co/nuestromunicipio

nivel del mar hasta más de 5000 msnm, presenta una gran variedad climática, con todos los pisos térmicos en sus versiones secas y húmedas. Tal como se puede ver en la Tabla No 2 la familia de esta región manifestó que la tierra fértil del Cesar permitía la siembra de tubérculos y frutos como malanga tubérculo característico de esta región al igual que la yuca, también evidenciaron la siembra de maíz, plátano, auyama y frutos como guayaba, mango, papaya, patilla y aguacate.

Al comparar los cultivos y alimentos para cada una de las regiones mencionadas anteriormente, se puede observar que el plátano, la yuca, el ñame y la auyama se constituían en los alimentos más sembrados y consumidos. Es importante mencionar que estos alimentos cultivados eran sembrados de acuerdo a las épocas secas o de lluvias, por tal razón muchos alimentos solo pueden ser sembrados en grandes cantidades en ciertas épocas del año, la producción de estos influye en el consumo y comercialización a nivel local.

En la Tabla N°2 se hace visible que en las diferentes regiones se cultivan casi los mismos productos, sin embargo de acuerdo con algunos habitantes de El Milagro, la diferencia radica en lo favorable que pueda ser la región y la tierra para el cultivo; lo cual de acuerdo con ellos incide en la calidad, la textura, el sabor, el color o el olor de los alimentos, así como la forma en que preparan y acompañan los alimentos para el consumo es diferente.

(...) En toda las regiones se cultivan casi que los mismos tubérculos, después de que la tierra se preste y se abone bien, pero no todos lo que se siembra es de la misma calidad en todas las regiones, por ejemplo la yuca del Bolívar es harinosa y blanquita y la del Magdalena o de otros sitios de la costa no tanto por la humedad de la tierra, cuando uno la compra en la tienda y a veces sale mala, en la casa la cocinan y sale dura, rucha (...) por eso uno también deja de comprar lo que le gusta a uno comer porque se gasta uno lo poquito que tiene y se arriesga a quedar sin comer (...) la yuca es lo que más siembra uno para el pueblo de Bolívar, el que tiene su parcela allá siembra sus yucas y por eso se come en cantidad (...) vea uno antes podía comer todo el día yuca que uno no se aburría, pero ahora como hago para comerla empezando que en la tienda a veces es que la venden cara y mala (Historia de Vida, El Milagro 16 de Octubre del 2010).

Además de dedicarse a la agricultura de subsistencia algunos pequeños agricultores intercambiaban o practicaban el trueque con los alimentos cuando carecían de estos, el trueque facilitaba en gran medida parte de su alimentación y sostenimiento. Sus huertas y terrenos permitía a las familias tener criaderos de gallinas, pollos, cerdos, morrocoyo y peces; solo dos personas con las que se conversó manifestaron haber tenido ganado vacuno, pues el lograr

comprar y garantizar su mantenimiento implicaba un alto costo, además de necesitar un espacio amplio para ellos. Los criaderos de animales les proporcionaba el acceso a los alimentos ricos en proteínas, en el caso de la pesca podían acceder a este alimento por medio de los criaderos artesanales, en ciénagas o el mar.

En la mayoría de los casos la cría de animales se constituía en una fuente de ingresos, según los datos con algunas familias (Diario de Campo, Noviembre 2010) preferían acceder a la compra de la carne o la “liga”¹⁴ como la llaman las mujeres encargadas de preparar la comida, que comer de sus animales de cría, porque estos les permitían reservar sus animales para comercializarlos a buen precio o para comerlos en una ocasión especial como en cumpleaños, matrimonios, fiestas patronales, sepelios o en el caso de una visita familiar, otra razón de consumo o venta de los animales estaba relacionada con la edad del animal, ya que luego de cierto tiempo de vida (edad animal) la carne de estos ya no tiene el mismo gusto y textura; por ejemplo la gallina “vieja” pierde el gusto de su carne, por eso la comen o la venden en determinado momento de la vida del animal. Teniendo en cuenta lo anterior Doña María Claretto proveniente de la Zona Bananera-Magdalena, comenta.

Yo tenía gallinas ponedoras y un solo gallo, algunos huevos eran para consumo diario y otros los dejaba para tener unos pollos que después vendía y comía también de ellos al igual que los patos, pero también se lleva su tiempo (...) tenía cuatro morrocoyas pero siempre las comíamos para la Semana Santa, esas si no las vendía (...) uno tenía en su casa como comer y como vender, para comprar lo que uno necesitara o el resto de comida que no se puede cultivar, así era más fácil el sostenimiento de uno, porque si no era de un lado era del otro que conseguía comida o plata para comprar (...) o algún familiar le completaba para la comida, ahora uno si no trabaja no come. (Entrevista, El Milagro, Octubre del 2010).

La tenencia de animales y la vida en la zona rural les permitía un mayor consumo de alimentos como la leche y las distintas preparaciones elaboradas con este producto tales como: mazamorras (maíz, plátano, arroz), dulces (coco, ñame, leche) y bebidas y alimentos para los niños (a base de guineo, guayaba y cereales); igualmente señalan que aunque no tenían una vacas lecheras de su propiedad, la vida en el pueblo les permitía consumir todos los días la leche, el queso y el suero que quisieran, pues estos productos se podían conseguir a un bajo costo y en algunas

¹⁴ La liga hace referencia a la porción de carne, pollo y pescado incluida en la ración alimentaria.

ocasiones la leche era regalada por los dueños de las grandes fincas. En la actualidad muchos alimentos entre estos la leche son consumidos en menores proporciones por el costo que representa, lo cual lleva a que las mujeres encargadas de la compra de la comida hagan modificaciones en su consumo, pues el costo de los alimentos los ha llevado a reevaluar lo que comen y en muchas ocasiones esto influye en cambios en la preparación de los alimentos.

3.2. Consumo y Gusto Alimentario; Relato de una Historia de Vida.

La alimentación y el enfoque cultural que la apremia, tiene una relación estrecha con la tierra, con el lugar en el que se nace o se vive, “se es lo que se come por los hábitos culturales que se adquieren y se reproducen a lo largo de la vida” (Nunes, 2007: 8), en el que la producción del suelo marca profundamente lo que se consume, así también como los gustos, costumbres y prácticas alimenticias; de esta manera se incluye parte de las historias de vida de don Edilberto Mercado y doña Emerita Yepes, las cuales evidencian la relación de la tierra, con la producción y la alimentación, que permiten hacer visible los cambios en dichas dinámicas y preferencias alimentarias.

La tarde del 17 de Octubre de 2010, me encontraba al pie de la puerta de la vivienda de don Edilberto Mercado, al igual que su familia oriundo de Santa Rosa (Bolívar). Muy amablemente le solicité a don Edilberto me contara sobre su historia de vida en el pueblo del que provenía y sobre la producción, acceso y consumo alimenticio en este lugar. Don Edilberto se sentó en un banco (silla) de madera ubicado al pie de la puerta de su casa y preguntó “¿historia de vida?, ¿quiere que yo le cuente mi vida?”. Así inició la conversación, haciendo antes unas aclaraciones sobre lo que quería que él me narrara, indicándole que sus saberes y su historia enriquecían mi investigación sobre sus conocimientos y vivencia antes de salir desplazados del departamento de Bolívar.

Él muy amablemente me propuso que antes de hablar de su historia, nos tomáramos una taza de café que su nuera había preparado minutos antes. Inicialmente empezó a contar cómo era su relación con la tierra, pues desde niño su padre le había enseñado el trabajo de la agricultura, las semillas que debía plantar y porque eran las apropiadas para cultivar en Santa Rosa (Bolívar). De

acuerdo con lo que su padre le enseñó, las tierras del lugar eran apropiadas para el cultivo de tubérculos como la yuca, alimento mayormente apetecido por su familia y por tanto no podía faltar en su alimentación diaria; de igual manera cultivaban ñame, ahuyama, maíz, plátano y árboles frutales como mango, papaya, melón, guayaba y tamarindo; estos cultivos los comercializaba en el pueblo y también eran utilizados para el consumo diario (Historia de vida, Edilberto Mercado, 12 de Octubre, 2010). La producción de estos alimentos se constituía en elementos fundamentales de la canasta familiar de don Edilberto y también garantizaban el sostenimiento económico de su familia.

61

El acceso a cierto tipo de alimentos y el consumo de los mismos está relacionado con los gustos y las preferencias, por ejemplo, don Edilberto y su familia tienen una preferencia por la yuca, la cual consumían frecuentemente en Santa Rosa, pero debido a que tuvieron que dejar sus tierras y ubicarse en Santa Marta, donde es nula la posibilidad de producirla para consumirla, esto ha ocasionado que sus posibilidades de acceder a este importante alimento en su dieta, esté ausente lo que ha causado que las preferencias y prácticas alimentarias cambien y se reconfiguren como resultado del contexto socioeconómico en el que actualmente viven en El Milagro.

El gusto y las preferencias en “el nuevo lugar” se hacen vivibles por ejemplo, en el caso del nieto de don Edilberto, un niño de 9 años de edad nacido y criado en la ciudad de Santa Marta, quien interrumpe la historia de vida del abuelo y manifiesta su preferencia por el guineo verde, mencionando que le gustaba más este fruto, por su sabor y las comidas que su mamá cocina, lo anterior no quiere decir que no consuma la yuca al igual que el resto de integrantes de su hogar, solo que tiene mayor preferencia por el guineo (niño Alberto Mercado, 12 Octubre, 2010). Inmediatamente don Edilberto señaló que “él niño está enseñado a comer más guineo verde que yuca, porque en El Milagro es más fácil comprar el fruto, además en el barrio no hay tierras para cultivar y así obtener los alimentos que consumían antes.

Es durante la niñez que se aprende o adquiere el gusto o el rechazo de alimentarios, lo cual está asociado a procesos “asociativos y no asociativos”; es decir donde los no asociativos se relacionan con la “exposición repetida a un alimento”, que es una forma efectiva de aceptar

nuevas comidas y los procesos asociativos son aquellos donde “el comer se da en un contexto social” (Nunes, 2007, 6).

El cambio de la zona rural a la urbana y la falta de tierra y de espacio para las prácticas agrícolas, ha ocasionado un cambio cultural, económico, social y alimentario en la población que hoy habita en El Milagro, por lo que ha tenido que adaptarse a las nuevas dinámicas y modos de vida que el barrio les ofrece; en la urbe no sólo el espacio geográfico cambia, sino también la forma de acceder a los alimentos, pasando de sembrar y desenterrar la yuca en la parcela a tener que acceder a esta comprándola en la tienda¹⁵.

62

En relación con la comida lo que de alguna manera llega a variar según doña Emerita Yepes, es la cocción y la preparación de los alimentos, es decir “el cómo se cocina”. Doña Emérita quien a pesar de haber sido desplazada por la violencia dos veces, en la actualidad sigue consumiendo los mismos alimentos que tradicionalmente consumía en su lugar de origen, solo que los empezó a comer en preparaciones diversas tal como lo menciona a continuación “en el Copey yo comía a veces malanga en la sopa o también la cocinaba sola y comía cocida con queso y cuando llegué a La Guajira me dieron la gallina guisada con la malanga¹⁶” (Emerita Yepes, El Milagro, Historia de Vida, Octubre 17, 2010).

Lo anterior evidencia que los desplazados al llegar a otras regiones pueden consumir los mismos alimentos en menores o mayores cantidades a como lo hacían antes y en preparaciones distintas, lo que le da a la alimentación un valor cultural diverso, de esta manera cada población de acuerdo a cada región está asociada con una identidad cultural gastronómica y a unas prácticas alimenticias que los caracteriza y los diferencia de otras poblaciones con sus particularidades específicas; el acceso a estos alimentos, muchas veces reconfigura lo que se come y la forma como lo consumen.

¹⁵ La compra de la comida en la única tienda del barrio, de alguna manera regula lo que las familias comen, en la cual se venden alimentos como aceite, haría, pasta, arroz, frijoles, sardina, salchichón, entre otros. (Diario de Campo; Octubre 21 del 2010).

¹⁶ Plato conocido como la Malangada, propio del departamento de La Guajira.

En palabras de Cascudo (2004, en Nunez, 2007) todos los grupos humanos tienen “una fisionomía alimenticia”, la cual puede modificarse pero siempre va conservar sus elementos esenciales característicos, por lo tanto los hábitos alimentarios se logran identificar según las condiciones geográficas, climáticas y económicas de las poblaciones, que a su vez van a estar influenciadas por cambios socio-culturales, económicos, políticos y ambientales a los cuales las poblaciones se ven expuestas.

3.2.1 El Guineo, Cultivo de Ayer y de Hoy

En este apartado se muestra brevemente cómo el fruto del guineo (banano) forma parte de la historia del Departamento del Magdalena, de la gastronomía y de las prácticas alimentarias de las familias asentadas en el barrio El Milagro (Ver Foto N° 10).



**Foto N° 10, Plantación de Guineo Verde en El Milagro.
(Por Silvana Brito, Octubre, 2010)**

El guineo verde es conocido como banano cuando está maduro, es una planta herbácea que posee un alto contenido de carbohidrato, potasio y vitamina A, de origen asiático cultivado en todo el departamento del Magdalena y gran parte del país. Este fruto es un producto de exportación y sus cultivos son la fuente de empleo de muchos campesinos de las zonas rurales del departamento del

Magdalena¹⁷, estos cultivos se implementaron a gran escala desde el año de 1918 en municipios del departamento como Ciénaga, Pivijay, Aracataca y Fundación (Viloria 2009:50).

El guineo verde ha sido cultivado y consumido por algunas de las familias hoy asentadas en El Milagro. El cultivo se constituyó en una herramienta para el aprendizaje de los niños, ya que muchos padres inculcaban en sus hijos los saberes y conocimientos sobre la agricultura y el trabajo del campo a través de su cultivo, Don Juan Duran comenta

64

Yo recuerdo que en la Zona Bananera (Magdalena) me levantaba temprano y me iba para la siembra en la que yo trabajaba, me llevaba a mi hijo, él tenía para ese entonces 12 años para que aprendiera la siembra y el corte del guineo (...) el guineo tiene su trabajo porque antes de la siembra toca limpiar la tierra con la rula se corta la hierba mala, después se hacen los huecos en la tierra y se abona (...) y se siembra la semilla del guineo un tallito, como a los tres meses es que uno ve las primeras hojitas, uno las cuida les hecha el agua, el abono, las fumiga, hay que cuidarlas casi como a un bebe, tiene uno que cuidarlas. En esta época cuando salen las primeras hojas me llevaba a mis hijos menores para que vieran como se trabaja la tierra (...) para que vean lo que su papá hace y así ellos crecieran pensando en el trabajo y sean hombres y mujeres trabajadoras (...) así como me enseñó mi papá a mí y aquí estoy gracias a eso, pero ahora mi hijo no le puede enseñar a mis nietos lo mismo que él aprendió conmigo, ya no tenemos la tierra ni el cultivo, ya no tenemos donde enseñarle, eso ya se va perdiendo (...) (Juan Duran, entrevista, El Milagro, 20 Octubre de 2012).

De esta manera se muestra que la relación con el guineo, representa para las familias más que un alimento que se siembra para comer o vender, este alimento forma parte de las prácticas culturales de algunas familias quienes le atribuyen significados que están relacionados a la

¹⁷ La producción bananera deja una huella profunda en la historia del Departamento del Magdalena, y tiene que ver con “la masacre de las bananeras” ocurrida en el año 1928, episodio violento que vivieron los obreros y trabajadores de las bananeras del departamento, ante la manifestación y el desacuerdo con las condiciones de trabajo que padecían. El banano era un fruto fuertemente cultivado en el Municipio de Ciénaga (zona sur) desde el año 1891 por distintas empresas extranjeras, una de estas fue United Fruit Company (UFC), que expandió la oferta del cultivo del banano por toda la Zona Bananera conformada por corregimientos como Pueblo Viejo, Aracataca, Fundación y Pivijay. El sobrepoblamiento de esta zona del Departamento (empresarios, comerciantes y población obrera proveniente en su mayoría del Departamento de Bolívar) para 1918 influyó en que el banano de rechazo, es decir el que no cumple con el tamaño y el grosor para exportar, que inicialmente se perdía, producido por la UFC, empezara a ser consumido por las personas de las distintas regiones de explotación, haciendo parte de la gastronomía popular del Magdalena (Viloria 2009: 50), que comenzó a ser utilizado para la preparación de comidas como el mote de guineo o cayeye, colada de guineo para los niños, y comenzó a formar parte importante de las prácticas alimentarias de las familias que vivían en la región. En la actualidad el banano sigue siendo cultivado por muchos campesinos en los distintos corregimientos y municipios del Magdalena, trabajan en fincas productoras de este fruto y también lo cultivan en sus huertas y parcela, formando parte de la alimentación y sostenimiento de las familias.

cohesión familiar y social, mediante saberes tradicionales culturalmente compartidos que pasan por generaciones manteniendo los modos de vida y de sostenimiento de muchas familias. Por otra parte el guineo verde forma parte fundamental en la preparación o acompañante de diferentes comidas, este es un producto esencial en la dieta de las familias, tal como manifiesta doña María de los Reyes.

Yo prefiero la mazamorra de guineo verde con leche, antes de comprar cualquier cereal en la tienda, porque es un alimento natural que tomé cuando era niña y con los que alimenté a mis hijos y ahora a mis nietos. (Entrevista María de los Reyes, El Milagro, Octubre 14, 2010).

A pesar de que la población sufrió el desplazamiento y en la actualidad no tienen como tener sus propios cultivos, entre ellos el guineo, este alimento sigue siendo consumido por aquellas familias que tradicionalmente lo cultivaban, y también es consumido en la actualidad por otras familias como las provenientes del Departamento de Bolívar, para quienes el guineo no era un alimento tan atractivo (Encuesta Alimenticia, 2010). Algunas de las familias provenientes de este último departamento, no manifestaron un gran gusto y preferencia por el guineo ya que para ellos el producto que más es de su preferencia es la yuca; en este sentido la alimentación puede ser el más flexible y el más arraigado de todos los hábitos (Nunes: 2007, 235).

A nivel gastronómico y de las distintas preparaciones que se hacen con el fruto, el guineo es preparado en frituras como patacones, tajadas, también en mazamorra o alimento para niños acompañado de otros ingredientes como la leche y también es preparado en jugo cuando está maduro. En otras preparaciones es cocido y mezclado con queso y un guiso, conocido tradicionalmente como “cayeye” o “mote” plato que se constituye en la comida tradicional del Magdalena. Por ejemplo en El Milagro hay quienes comen el guineo con un guiso de tomate con cebolla y otras personas lo preparan con mantequilla y queso, siendo esta última preparación la más consumida y apetecida por adultos y niños. En otro caso, es un buen acompañante en las comidas como manifestó la familias proveniente de La Guajira, quienes comen este fruto para acompañar otros alimentos como las pastas. El consumo del guineo verde se constituye en un elemento fundamental de las prácticas alimentarias de muchas familias antes y después del desplazamiento.

La sociedad le atribuye a los alimentos valores culturales, lo cual permite dar un sentido a lo que “se come” por medio de los hábitos, las creencias, los símbolos y las costumbres relacionados con la comida, estos valores implícitos y diversos de la cultura alimentaria que pasa de generación en generación¹⁸ (Igor de Garine; 1987, 3) y permiten que de alguna manera que los seres humanos nos representemos en lo que comemos.

3.2.2 Prácticas Culturales Para la Supervivencia en El Milagro

En la actualidad algunas familias asentadas en El Milagro, han intentado poner en prácticas algunas de las técnicas de supervivencia que tenían en sus lugares de origen, como es el cultivo de la tierra y la cría de animales, las cuales beneficiaban directamente la seguridad alimentaria de sus familias y el sostenimiento. Actualmente se puede observar en el barrio a pesar de que las familias no cuentan con terrenos para cultivar, algunas de ellas han logrado sembrar en mínimas cantidades en sus casas alimentos como auyama, guineo (Ver Foto 11 y 12), espinaca, mango, mamón, papaya y toronjil, lo que les proporciona un consumo mínimo e irregular.

Frente a lo anterior don Juan Mercado comenta:

(...) Aquí no tenemos espacio para cultivar nada como hacíamos en el pueblo, donde podíamos comer de nuestras siembras, pero a uno le hace falta tener una planta que le de cualquier alimento aunque no sea mucho, por eso se ve una que otra plantita sembrada (...) hay quienes también tienen sus gallinas como mi vecina, las cuales vende o se las come a veces, ella intenta vivir de eso pero son muy pocas, tiene algunas 5 gallinas y eso no es negocio (...) cuando está apurada de plata las vende. Mi suegra también hace dulces de los que comíamos en el pueblo y los vende en la calle (...) y mi papá que está ya viejo lo buscan para que haga rezos, sobos y le quita el mal de ojo que le da a los bebés; él se dedicaba en el pueblo a las curaciones con plantas medicinales pero como aquí no se consigue nada de eso, cuando lo buscan él pide la planta que necesita, aunque actualmente ya no lo hace porque está muy enfermo (...). Si uno

¹⁸ Las prácticas alimenticias no sólo se llegan a dar porque se necesita comer para lograr la energía que el cuerpo necesita para mantenerse o porque comer es una necesidad del ser humano, la alimentación tiene un valor cultural que es transmitido desde la niñez en todas las sociedades y pasan por diversas generaciones, hasta lograr influenciar las preferencias y gusto por la comida lo cual forma parte de la cultura. Según Geertz (1987, 55) la cultura es “todo esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos un sistema de concepciones heredadas y expresados en formas simbólicas por medio de las cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y actitudes frente a la vida”. Los seres humanos llegan a representar la vida social por lo que comen, alimentos que muchas veces son escogidos sin tener en cuenta el grado de nutrición que pueda brindar.

tuviera espacio y tierra para sembrar que es lo que uno sabe hacer estaríamos mejor, porque uno se libra parte de la comida y ya lo que gane con el trabajito ya es para cubrir otras cosas (...). (Entrevista, El Milagro, 5 de Noviembre, 2010).



Foto N° 11. Siembra más grande de guineo en El Milagro. (Por Silvana Brito, Octubre 2010).



Foto N°12. Planta de guineo alrededor de la casa. (Por Silvana Brito, Octubre 2010).

Otra actividad del campo que han puesto en práctica algunas familias en El Milagro es la cría de cerdos, por ejemplo doña María Clareto (Entrevista, 2010) comenta que junto con su esposo ahorraron un dinero y se compraron un cerdo, pero debido a que no tienen espacio para tenerlo en su casa, debieron recurrir a un vecino del barrio El Socorro, quien lo tiene en su casa en una jaula junto a un par de cerdos de su propiedad. Frente a esta situación doña María comenta que en poco tiempo tendrá que venderlo debido a que ya no cabía en la jaula con los cerdos del vecino (ver Foto N° 13). El objetivo de las familias de tener cerdos es para engordarlos y poder venderlos a un buen precio, o sacar cría para continuar con los cerdos y para poder venderlos más adelante, sin embargo esta actividad no es posible en El Milagro debido a que no cuentan con el espacio y con los costos que demandan su cuidado y la alimentación.

La población desplazada que habita en El Milagro, ha vivido algunos en procesos de transculturación (Kottak, 2002) ya que están en contaste proceso de intercambio cultural debido al contacto con personas de distintos lugares quienes tienen diferentes modos de vida, prácticas alimentarias y culturales. Estas familias que proceden del campo al llegar a la urbe deben adaptarse a las nuevas condiciones del lugar y a las dinámicas socioeconómicas que en este se

dan como es por ejemplo no poder trabajar específicamente como agricultores y tener que aprender y dedicarse a nuevos oficios como el reciclaje, el mototaxismo, la albañilería y otros trabajos informales.



**Foto N° 13. Jaula de Cerdo en el barrio El Socorro
(Por Silvana Brito, Noviembre, 2010).**

Otro ejemplo de supervivencia es el caso de doña Edith, una mujer de 54 años de edad proveniente de Pivijay- Magdalena, ella se dedica a la venta de dulces caseros en las calles de Santa Marta, dulces de distintos sabores y elaborados con diferentes productos como mango, papaya, piña, coco, tamarindo, plátano, ñame y leche. Doña Edith aprendió de su madre la preparación de los dulces, puesto que esta era la actividad que desempeñaba en el pueblo de donde ella es oriunda. El vender estos dulces actualmente le ha permitido acceder a recursos económicos para su subsistencia, aunque comenta que antes de ser desplazada de su lugar de origen, estos dulces ella los preparaba para el consumo de la familia y en fechas especiales como los de Semana Santa. La preparación de estos dulces, le permite al mismo tiempo poner en práctica los saberes tradicionales con los que creció y aprendió durante su infancia para mantener la tradición que le dejó su familia así como subsistir actualmente como desplazada.

(...) yo salgo a vender mis dulces todas las tardes, hay ventas buenas y malas, ya tengo mi clientela que me compra, pero a veces me falla el dulce porque me toca gastarme la inversión en la comida cuando mi yerno no consigue plata para la comida de los niños, yo la presto, él después me la paga (...) los dulces los preparo tal como veía que hacía mi mamá y se hacían en el pueblo, en fogón de leña y como aquí seguimos cocinando como si estuviéramos en el pueblo, no se dificulta, queda con un sabor diferente ese es el toque que le gusta a la gente (...) porque aunque cocinar con leña es tan sofocante, le da el sabor diferente a la comida, ¿usted no ve que el

sancocho con leña es diferente al que hacen en una estufa a gas? (...). Mis nietos y mi hija me ayudan a pelar las papayas y el coco, pero ellos no meten la mano cuando monto la olla en el fogón, ya después que ya está el dulce lo empaco en unos frascos plásticos que yo compro en el mercado y antes de salir tengo mi oración especial, yo no salgo sin ella se me puede hacer tarde pero sin ella no salgo, me encomiendo al de arriba (...). (Edith Gómez (Entrevista; Octubre 22 de 2011).

El conocimiento de las diferentes preparaciones de alimentos, pasan de generación en generación de madre a hija, a través de los hábitos culinarios y los saberes de la cocina permitiendo que se conviertan en la fuente de empleo de algunas familias en la actualidad.

69

3.2.3 Consumo alimenticio, el menú de ayer y el de hoy

Este apartado da a conocer la información sobre los alimentos consumidos por las personas antes de ser desplazados por la violencia y los alimentos consumidos en la actualidad es decir en El Milagro, lo anterior permite obtener un acercamiento al consumo alimenticio diario antes y después del desplazamiento.

En la Tabla N° 3 se presenta cómo estaba conformado el menú que consumían antes de ser desplazados “menú de ayer” de 10 de las familias que actualmente viven en El Milagro. Para lograr hacer este ejercicio, la información se obtuvo a través de la memoria de las familias, quienes recordaron los alimentos que frecuentemente consumían antes del desplazamiento. De igual forma se da cuenta de los alimentos que actualmente consumen “menú de hoy” dichas familias, para lo cual fue necesario aplicar una encuesta de consumo alimentario que inventariaba los alimentos consumidos en las 24 horas del día anterior, es decir 1 día previo a la indagación, este ejercicio fue aplicado en dos oportunidades a las mismas 10 familias con el fin de identificar cómo variaba el consumo y su posible asociación con cambios en las prácticas alimenticias (Ver Tabla N° 3).

Tal como se indica en la tabla, las diferentes familias que actualmente viven en El Milagro, como son las provenientes del departamento de Cesar y Bolívar consumían en su alimentación de “ayer” tubérculos como el ñame, sin embargo al momento de realizar el ejercicio del consumo alimenticio de las 24 horas previas, se presentó que el ñame no se había consumido por ninguna de las familias en la alimentación de “hoy”, el consumo actual de estos tubérculos según algunas

familias es regular, porque los venden esporádicamente en la tienda del barrio y algunas mujeres encargadas de la compra de los alimentos y su preparación manifiestan que el costo de los tubérculos y la cantidad que representa el pago por estos, muchas veces les impide poder consumirlos; lo mismo ocurre con el consumo de la malanga, tal como lo indica la tabla, la cual fue consumida únicamente por la familia de La Guajira en su alimentación del menú de ayer y no fue consumida por ninguna de las familias en el consumo actual, un dato importante para mencionar es que este tubérculo según los datos obtenidos, es poco apetecido y consumido en el barrio, por tanto no es muy comercial.

Tabla N° 3. Consumo de alimentos de algunas familias de El Milagro antes y después del desplazamiento.

TABLA DE CONSUMO ALIMENTICIO DE UNA MUESTRA POBLACIONAL DEL BARRIO EL MILAGRO								
ALIMENTOS CONSUMIDOS EN LAS 24 HORAS PREVIAS	MENÚ DE AYER				MENÚ DE HOY			
	ACCESO Y CONSUMO ALIMENTICIO ANTES DE SALIR DESPLAZADOS DE SUS LUGARES DE ORIGEN				ACCESO Y CONSUMO ALIMENTICIO EN EL MILAGRO			
	CESAR-COPEY	LA GUAJIRA-MINGUEO	MAGDALENA-CIENAGA	BOLIVAR-SANTA ROSA	CESAR-COPEY	LA GUAJIRA-MINGUEO	MAGDALENA-CIENAGA	BOLIVAR-SANTA ROSA
Agua de Panela	x	x	x	x	x	x	x	x
Bebida Artificial			x		x	x	x	x
Bienestarina		x			x	x	x	x
Chicha de Maiz		x						
Mazamorra de Platano	x			x				
Café	x	x	x	x	x	x	x	x
Café con Leche	x		x					x
Leche	x			x				x
Jugo Natural	x			x				
Bollo de Harina Precocida		x				x	x	x
Arepa de Harina Precocida					x	x		x
Arepa de Maiz	x	x						
Bollo de Maiz			x	x				
Arroz	x	x	x	x	x	x	x	x
Cerdo								
Carne de Res	x				x			x
Chivo		x						
Salchichón					x		x	x
Menudencia					x	x	x	x
Pollo								
Gallina				x				
Pescado		x	x	x			x	
Sardina					x	x	x	
Ensalada				x				
Alverja						x	x	
Frijol Rojo			x	x	x		x	
Malanga		x						
Yuca		x		x				x
Papa		x		x		x	x	
Guineo			x			x	x	x
Ñame	x			x				
Pan			x			x	x	x
Queso	x			x			x	x
Huevo			x		x	x	x	
Suero	x			x				
Pasta								x
Sopa		x					x	x

Por otro lado se hace visible que alimentos preparados a base de maíz como la chicha, la mazamorra, la arepa y el bollo hacían parte del consumo de las familias de todos los departamentos antes del desplazamiento; en la Tabla N°3 se evidencia que ninguna persona mostró haber preparado o comido alimentos a base de maíz. Frente a lo anterior algunas personas manifestaron que este cereal pueden obtenerlo en la tienda pero no es de buena calidad para preparar estas comidas, también comentan que cocinar estos alimentos a base de maíz es una labor dispendiosa ya que demanda mucho tiempo y en la actualidad ya no cuentan con las herramienta y utensilios necesarios para ello, como es el molino y la vasija de madera donde amasaban el maíz; tampoco tienen donde cultivarlo y ante la dificultad para acceder a este alimento, consumen harina de maíz precocida (Promasa, Areparina, Doñarepa), la cual pueden comprar a un valor accesible, siendo un producto alimenticio práctico para la cocina actual de las familias, que acceder al maíz para cocinarlo y molerlo, por tanto la harina es consumida en distintas preparaciones como se muestra en la Tabla N°. 3 y con una frecuencia de consumo diario.

Las mujeres encuestadas de los distintos departamentos manifestaron que en sus lugares de procedencia consumían diversas carnes como se muestra en el “menú de ayer”, como es de cerdo (Bolívar), chivo (La Guajira), carne de res (Cesar) y gallina (Cesar); actualmente, en el “menú de hoy” ninguna familia manifestó haber consumido alguna de estas carnes, lo que está asociado con el hecho de que los recursos económicos que pueden obtener a través de sus trabajos informales no son suficientes para acceder a la compra de proteína animal considerada importante para su alimentación; además el costo de estas clases de carnes es elevado en relación con el costo de la carne de res y el pollo, carnes que son vendidas con frecuencia actualmente en la tienda de El Milagro (Ver Tabla N°3). En cuanto al pescado, se pudo identificar que familias de La Guajira, Bolívar y Magdalena por estar ubicadas en la costa y tener acceso a ríos, a la ciénaga Grande y al mar tenían fácil acceso a este alimento en sus lugares de procedencia, el cual consumían con mucha frecuencia; en la actualidad el consumo del pescado es poco frecuente, ya que para acceder a este alimento deben adquirirlo a través de la compra. Según algunos habitantes de El Milagro, el pescado más accesible a su economía es el “machuelo”, un pez pequeño de mar y con muchas espinas que venden a bajo costo, comentan que por el valor de mil pesos dependiendo del

tamaño de los mismos les pueden dar hasta 10 pescados, la cantidad varia por el tamaño entre más pequeño es el pescado más económico, y debido a su bajo costo pueden comprar suficiente para comer. Los adultos mayores manifestaron que antes del desplazamiento la alimentación la complementaban con el consumo de animales de monte, cazados esporádicamente por los hombres; Don Juan Duran ante lo anterior comenta:

72

la caza dependía de la suerte que uno tuviera porque, así como de pronto uno no cogía nada habían días que sí y de seguido y se ponía la cosa buena (...) uno se va con un compañero y si no cogía él cogía yo, después compartíamos los animales (Entrevista, Octubre 5, 2010).

Muchas especies como guatinaja, el ponche o chigüiro, codorniz, iguana, conejo entre otros, hacían parte de las prácticas alimenticias de muchas familias desplazadas de la zona rural, permitiéndoles otras opciones para acceder al alimento. En la actualidad el entorno en el que se encuentran no les permite acceder a animales de monte, comentan que la cacería ha desaparecido de su estilo de vida, al igual que el consumo de animales de monte.

En cuanto al consumo de bebidas (Ver Tabla N° 3), se evidenció que antes de ser desplazados bebían con mucha frecuencia jugos naturales, especialmente las familias de los departamentos del Cesar y de Bolívar, que en comparación con el registro de las bebidas ingeridas en la actualidad ninguna familia al momento de aplicar la encuesta sobre el consumo de las 24 horas previas reportó haber ingerido jugo preparado con frutas, actualmente se consume bebidas como agua de panela y bebidas artificiales con sabores a frutas debido a la facilidad para adquirirlos por su bajo costo en la tienda. Según las mujeres encuestadas poder beber jugo de frutas depende del recurso económico para la compra de estas ya que una vez compran sus alimentos en la tienda le dan prioridad a la comida y no a la bebida; también depende del acceso que tenga la familia a electrodomésticos como la licuadora herramienta necesaria en la actualidad para la elaboración y procesamiento de la fruta para la bebida, lo anterior influye en que el consumo de jugos preparados a base de fruta natural sea irregular o mínimo. Por otro lado, el consumo de bebidas como el café ha estado presente en la alimentación de las familias antes y después del desplazamiento, formando así parte de las prácticas alimentarias, las familias de los distintos departamentos acostumbran a tomarlo como la primera bebida de la mañana y en las horas de la tarde, tal como lo comenta doña María de los Reyes:

Yo me acuerdo que mi madre nos daba cuando era niña y a todos mi hermanos un dedito (pequeña cantidad) de café en las mañanas, ella decía que estábamos pequeños pero que un traguito no nos haría daño, como hay gente que dice que el café pone a la gente bruta, mi madre decía que el café nos daba fuerza, cuando lo tomábamos temprano nos quitaba el sueño y ya con el tiempo uno se acostumbra a tomarlo a toda hora, hasta cuando tiene uno calor, se toma uno una tacita y se refresca (...). Aquí en El Milagro es igual, nosotros tomamos café si no lo hago yo me lo hace mi hija que vive en frente y me lo pasa, yo le pongo canela y queda sabroso, en las tardes lo bebo y como con pan. (Encuesta Alimenticia, Octubre 26, 2010).

Durante todo el tiempo en que estuve en campo, no hubo un día en que no tomara café; percibí que las familias de El Milagro cuando me ofrecían esta bebida, hacían visible cómo esta práctica forma parte de las costumbres de las familias para atender a sus familiares o amigos durante las visitas; el recibir el café, no sólo significó tomar una bebida, sino sentirme atendida y aceptada por parte de las familias en sus casas.

Otra bebida que tuvo un consumo regular en la alimentación de “ayer” fue la bienestarina, la cual fue consumida por la familia proveniente de La Guajira; en comparación con el consumo de “hoy” se presenta que todas las familias encuestadas de los cuatro departamentos la consumen y hace parte de su dieta alimenticia, manifiestan que esta es una de las bebidas más consumidas, porque la harina de bienestarina es proporcionada por el ICBF, ya que este alimento forma parte de la asistencia alimentaria brindada a familias desplazadas o vulnerables que tengan niños entre los 6 meses y los 11 años de edad, al igual que a madres embarazadas o lactantes; aunque este es un alimento esencial para la nutrición de los niños y niñas, el alimento es consumido por todos los integrantes del hogar, debido a que en muchas ocasiones no tienen otro alimento para consumir. Por ejemplo doña María Clareto menciona que muchas veces la colada de bienestarina es el único alimento que pueden consumir durante el día, y les proporciona la energía para aguantar el hambre hasta las horas de la tarde que consiguen otros alimentos para comer (Diario de Campo, Noviembre 2, 2010).

En cuanto al consumo de derivados de la leche como el suero (ver Tabla N° 3, pág. 71) solamente las familias de Bolívar y Cesar evidenciaron consumirlo frecuentemente antes del desplazamiento; este alimento era preparado por ellos mismos o lo conseguían a bajo costo, sin embargo una vez llegaron a El Milagro ya no fue posible continuar consumiéndolo debido a que

en la actualidad el dinero no les alcanza para comer todo lo que desean, por tanto no es visible su ingesta en la alimentación de “hoy”, las pocas veces que lo han logrado comprar y consumir, el suero no es de la misma calidad y sabor al que acostumbraban a comer antes (Diario de campo, 28 Octubre, 2010).

En cuanto a cereales como el arroz, el frijol, las alverjas y las lentejas han sido consumidos con la misma frecuencia antes y después del desplazamiento. El arroz es un alimento esencial en la comida de la comunidad, muchas de las familias entrevistadas manifestaron comerlo más que todo durante la cena, la cual consumen en las horas de la tarde. Se debe mencionar que de las comidas que consumen en el día, la cena es la ración alimentaria más completa y también la más importante de las tres raciones diarias, esta comida tiene una mayor proporción nutricional, relacionada con la cantidad y calidad alimentaria, compuesta por alimentos como arroz, granos, carne o vísceras (la liga), etc., siendo esta la porción de comida que algunas familias llaman “comer pesado por la tarde”.

Frente al tema del consumo de menudencias (vísceras de pollo como son cuello, hígado, patas, molleja, cabeza), una familia manifestó no consumirlas antes de ser desplazados, porque está la utilizaban para darle de comer a los animales (perros y cerdos). Sin embargo, en la actualidad y debido a la situación económica en la que se encuentran, se han visto en la necesidad de utilizarlas para su consumo en distintas preparaciones, como en sudado, caldo o en guiso; actualmente estas partes del pollo se han convertido en uno de los productos más consumidos por las familias de El Milagro. Otro alimento frecuentemente consumido es el salchichón¹⁹, el cual era poco apetecido antes del desplazamiento, tanto que no fue nombrado como parte de su “alimentación de ayer”.

Actualmente en la alimentación de “hoy”, el pan tiene un alto índice de consumo por la mayoría de las familias, lo cual se hizo visible en la ingesta de la población perteneciente a los departamentos de Magdalena, Bolívar y La Guajira. El consumo de pan se debe en parte a que sus costos son bajos y el acceso al mismo es mucho más asequible para las familias. Además las mujeres mostraron que es más práctico comprar el pan ya que se evitan tener que prender el

¹⁹ Es un embutido preparado de carne de res o de pollo.

fogón con leña para preparar comidas que si lo ameritan; el pan casi siempre lo consumen en el desayuno acompañado de una colada de bienestarina o con agua de panela.

Por otro lado se reportó en la tabla de consumo N° 3 que las familias consumen de forma frecuente sopas como ración alimentaria del medio día (almuerzo), muchas de las familias entrevistadas manifestaron comprar frecuentemente esta comida en una venta de sopa que hay en el barrio (conocida como la sopa de Doña Lola) y que es vendida a un buen precio; debido al poco recurso económico con el que cuentan para cocinar, prefieren comprar la sopa de “doña Lola”, quien brinda esta comida a un buen precio.

De acuerdo con los resultados presentados, se puede decir que el patrón de consumo alimenticio de la población que hoy vive en El Milagro ha sufrido una transformación en relación al consumo, uso, acceso, hábitos, cantidad, calidad y practicas alimenticias que tenían normalmente en sus lugares de origen antes del desplazamiento, lo anterior influenciado por las distintas situaciones antes mencionadas que enfrentan las familias al llegar y establecerse en el “nuevo lugar” de residencia. Lo anterior ha llevado a que en la dieta actual algunas familias de El Milagro consuman ocasionalmente algunos alimentos de su preferencia (el pescado, el maíz, el cerdo, los jugos a base de fruta, el ñame, la yuca, el suero, la mazamorra entre otros), otros alimentos y comidas sean consumidos con mayor frecuencia y en distintas preparaciones (menudencias, sopa, pasta, granos, huevo, guineo, alverja, salchichón, enlatados como la sardina) y por ultimo hayan incorporado nuevos alimentos en su dieta alimentaria (menudencia, bienestarina, sardina, bebidas artificiales, salchichón, leche en polvo). Se debe mencionar que algunos de estos alimentos hacen parte de las remesas que proporciona el Plan Mundial de Alimentos (PMA) y el ICBF a familias vulnerables (bienestarina, la leche en polvo, granos como frijoles, lentejas y las sardinas enlatadas) y finalmente los alimentos que siguen comiendo con la misma frecuencia (Ver Tabla, N° 3) café, el arroz, los frijoles, el huevo, el pollo, la carne de res y el agua de panela.

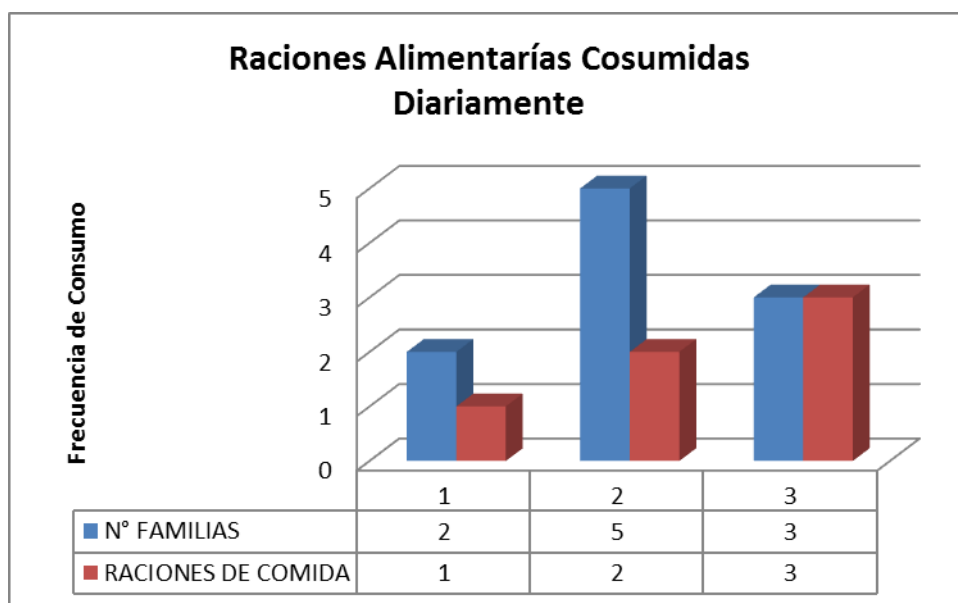


Glosario Fotográfico N° 1.

(Por Silvana Brito, 2010, fotos del entorno culinario de ayer y hoy actual).

El número de comidas o raciones alimentarias consumidas al día, también ha sido influenciado por las distintas situaciones que enfrentan las familias en el nuevo lugar de residencia, situaciones que a lo largo de este capítulo se han hecho visibles, como lo es la dificultad de poder cultivar la tierra, la cual ha desaparecido actualmente como medio de su sostenimiento, el poder acceder a trabajos bien remunerados influye negativamente en la estabilidad económica, siendo este el único medio en la vida de hoy para el acceso a la compra de alimentos, esta situación influye en el número de comidas o raciones alimentarias consumidas al día. Ello debido a que las familias antes del desplazamiento consumían tres raciones alimentarias y además entre comidas comían frutas como naranja, papaya, tamarindo, mango y otros alimentos como bollo de yuca preparado con maíz o con coco, dulces, queso, leche cuajada, pan entre otros. En la actualidad, algunas de las familias entrevistadas, manifestaron que al día sólo pueden consumir dos raciones alimentarias y en pocas ocasiones pueden consumir las tres raciones al día; por medio de la

encuesta alimenticia las familias hicieron evidente que en algunos momentos solo pueden comer una sola ración alimentaria y a veces padecer hambre (Ver Gráfica, N° 3).



**Gráfica N° 3. Raciones Alimenticias Consumidas al día
(Encuesta Alimenticia, 2010).**

La lectura de la gráfica evidencia que de las 10 familias a la que se le aplicó la encuesta alimenticia 2 (20%) consumen una comida al día, 5 familias (50%) manifestaron consumir 2 comidas al día y 3 familias (30%) consumen 3 raciones al día. De acuerdo a lo anterior la población tiene a consumir 2 raciones alimentarias al día.

De acuerdo con algunas mujeres, el no tener la posibilidad de comer las tres veces al día es “comer a medias..., medio se desayuna, medio se almuerza con sopa que vende doña Lola” y se cena en “abundancia” para compensar lo que no comieron en todo el día (Diario de Campo, 29 de Octubre 2010).

Antes de finalizar con este capítulo sobre los cambios alimenticios de las familias desplazadas de El Milagro, es necesario hacer visible que la alimentación que hoy en día tienen algunas familias de este barrio, está influenciada por los alimentos aportados por el ICBF y el Plan Mundial de alimentos (PMA) a través de los comedores comunitarios que beneficia con almuerzos a niños y niñas, madres lactantes y adultos mayores o con mercados proporcionados a las familias en

situación de desplazamiento que son entregados cada mes o cada dos meses. Estos mercados están constituidos por granos como lentejas, frijoles, alverja, pastas, aceite, harina de trigo, sardina, panela, arroz, leche en polvo; frente a este último alimento, manifiestan que si bien la leche en polvo es aceptada por la comunidad con mucho agrado, porque es un alimento esencial en la nutrición de los niños y necesaria en sus alimentos, pero no es igualmente valorada como la leche natural. Sin embargo es difícil evaluar el impacto de esta ayuda, pues no solo es aleatoria pues su distribución no es regular, sino que es solamente un complemento, una ayuda que brindan por un tiempo a las familias consideradas y reconocidas como desplazadas.

3.2.4 La Sazón de Doña Lola

Doña Lola²⁰ es una mujer de 47 años de edad, desplazada de la Zona Bananera-Magdalena, vive hace 9 años en el barrio El Milagro y desde hace 4 años prepara sancocho para vender a la hora del almuerzo en el barrio. La clientela de doña Lola pertenece tanto al barrio El Milagro como a El Socorro. Todos los días ella se dedica a la preparación del sancocho y desde muy temprano a eso de las seis de la mañana ya tiene la carne o el hueso de res montado en la olla sobre el fogón de leña (ver Foto N° 14).

Doña Lola se sienta en la puerta de su casa junto con su hija a pelar y picar todos ingredientes que lleva el sancocho como el apio, el cebollín, la zanahoria, las hojas de repollo, la habichuela, la berenjena, la yuca, el ñame, la papa, la mazorca, el plátano y el guineo; de igual forma le anexa aquellos ingredientes y elementos para condimentar y darle el sazón a su comida como son el ajo, la sal, el comino y la pimienta molida y entera. A eso de las once de la mañana el sancocho ya está listo para vender a los habitantes de los dos barrios.

²⁰ Seudónimo utilizado a petición de la entrevistada



Foto N° 14 Sancocho preparado por Doña Lola, El Milagro (por Silvana Brito, 2010)

La sazón con que cocina doña Lola es criolla, porque con ingredientes básicos naturales logra darle gusto a la comida, ella dice que el toque especial se lo da la leña porque “se siente el humo de leño en el sabor”; cuando te sientas a deleitar su sabor y ves cómo va llegando la gente a comprar desde el más pequeño hasta la persona más adulta, descubres que más que sazón, el sancocho de doña Lola lo que permiten es garantizar la comida de muchas familias por poco dinero, en mi caso en particular lo que más deleité mientras comía cada cucharada del sancocho, entre papa, auyama, yuca, guineo y mazorca, era la satisfacción y el beneficio que esta mujer le estaba brindando a muchas familias del barrio y especialmente a los niños.

Los fines de semana ella también venden en la puerta de su casa frito como arepa de dulce preparada con anís y empanada de carne molida. Ella decidió vender estas comidas solo los fines de semana, ya que durante la semana no daba resultado, ya que no era muy constante que las personas compraran, lo cual no le dejaba mucha la ganancia. Cuenta doña Lola que cuando llegó a Santa Marta en el año 2003, para la época acababa de perder a su esposo debido a la violencia que se dio en su pueblo (Zona Bananera-Magdalena) en manos de grupos al margen de la ley, razón por la que se desplazó con sus 4 hijos hasta la ciudad de Santa Marta encontrando en el barrio El Milagro un refugio para vivir (Diario de Campo, 2010). Para ella la venta de fritos y de sancochos le ha permitido sobrevivir en los últimos años y solventar sola las necesidades de sus hijos. Ante esto comenta:

Yo en el pueblo (Zona Bananera-Magdalena) no trabajaba, estaba dedicada a las labores de la casa y ya mi esposo trabaja en el monte y me traía la comida o el diario para comprar lo que necesitara. Cuando llegué a El Milagro estaba sola con mis hijos (...) logré medio levantar mi casa con la ayuda económica de un hermano que estaba en Venezuela y empecé la venta de frito, hacía empanadas y las vendía en 300 pesos pero esto no me dejaba mucho (Diario de campo, 29 Octubre 2010).

Luego de un tiempo ella compró los utensilios como la olla, los cucharones e ingredientes para preparar sancocho y probar como le iría con la venta de este producto. Para su fortuna el primer día duplicó lo que ella había invertido en la preparación del sancocho, y de ahí en adelante la venta de comida ha sido la labor que le ha permitido el sostenimiento económico de ella y de sus hijos.

La comida que prepara doña Lola no sólo es el medio de sostenimiento para ella, sino que también tiene un valor importante para los habitantes del barrio El Socorro y El Milagro, la sopa es la ración alimentaria del medio día que logran consumir algunos habitantes como parte de su alimentación diaria; algunas mujeres manifestaron que por solo \$1.000 pesos pueden acceder a una de las comidas más importantes del día como es el almuerzo, para muchas familias que no tienen dinero o que se les dificulta por diversas razones acceder a la compra de alimentos para cocinar, el sancocho vendido por Doña “Lola”, se ha constituido en el almuerzo y por tanto en la comida diaria de muchas familias tanto del Socorro como de El Milagro. Las personas con las que conversé y que le compran a doña Lola, manifestaron que de no ser por ella y por su comida, no sabrían que almorzar, porque con los \$1.000 o \$2.000 pesos que invierten para comprar sancocho, no sería suficiente para comprar todos los ingredientes necesarios para preparar un almuerzo para toda la familia.

Cuando aplique la encuesta alimentaria de los alimentos consumidos en las 24 horas del día anterior, se hizo visible que para algunas familias el sancocho preparado por doña Lola es parte fundamental de su alimentación; de las 10 familias encuestadas 6 reportaron que su almuerzo había sido sancocho preparado por “Lola”. Frente a esta respuesta, se preguntó por la frecuencia de la compra y consumo del sancocho, algunas mujeres manifestaron que a veces no lo compran debido a que no tienen el dinero para acceder a esta comida, otras familias manifestaron no consumirlo regularmente porque consideran que la sopa no les quita el hambre y prefieren comprar los ingredientes para cocinar o guardar el dinero para hacer una sola comida en la tarde,

ya que para muchos de ellos la comida de la noche o la cena es la ración alimentaria más importante.

3.2.5 Percepciones de las Familias de El Milagro Sobre las Prácticas Alimentarias de “Hoy”.

81

El compartir con las familias de El Milagro, sus modos de vida del “ayer”, sus historias y lo que hoy significa haberse desplazado de sus lugares de origen a un nuevo lugar para muchos de ellos, dejan profundas reflexiones acerca de la violencia que viven las familias, frente a una realidad que va más allá de la acción del desplazamiento. Por ello investigar las prácticas alimenticias de las familias desplazadas asentadas en el barrio ha permitido explorar distintas percepciones que giran en torno al ámbito histórico, asistencial, agrícola y cultural, siendo estos distintos matices que permiten el conocimiento de las prácticas alimentarias.

Con este apartado se evidencian las distintas percepciones que surgieron en la investigación cuando una familia en particular con la que compartí “una invitación a cenar”, para así comprender que en las prácticas alimentarias entran distintas percepciones sobre el consumo, el gusto, el sabor y la distribución de los alimentos, alimentación que desde mi percepción tiene un lenguaje y una lectura casi oculta de lo que se come, cómo y con quién se come, porqué se come (Nunez dos Santos; 2007), permite entender elementos relacionados con la cultura.

3.2.6 “Una invitación a Cenar”

Este apartado da cuenta de una experiencia que tuve en campo, la invitación a cenar que me hizo doña María Clareto y su esposo, una familia que se sostiene de la labor informal del reciclaje, a quienes la comunidad de El Milagro le tienen cariño y respeto por ser trabajadores y colaboradores de la vecindad. Doña María es una mujer de 50 años de edad, proveniente de la Zona Bananera-Magdalená, madre de 3 niñas, quien desde el momento en que llegué al barrio se mostró atenta con la investigación y con la investigadora. Doña María muchas veces me acompañó a salir del barrio y siempre le decía a sus vecinos que estuvieran pendientes de mí y me colaboraran en todo lo que pudiera necesitar. El día que me invitó a cenar a su casa fue un

domingo, porque los fines de semana son los días en que gana un poco más de dinero con el reciclaje; el recurso económico obtenido con esta actividad le permite acceder a más cantidad de comida y de mayor calidad, cosa que no sucede durante el resto de la semana, tal como lo afirma doña María durante la invitación que me hizo:

Venga el domingo a la casa para que coma con nosotros, me queda una platica buena del reciclaje, nos alcanza para invitarla (...), venga no le dé pena que en la noche mi esposo y yo la acompañamos a salir del barrio (Diario de Campo, Octubre 17, 2010).

El domingo llegué a eso de las cinco de la tarde, aunque ella no me dijo la hora, pero ya tenía idea de la hora a la que aproximadamente cenan las familias del barrio con las que trabajé, quienes normalmente lo hacen al atardecer; cuando toqué la puerta ya me estaban esperando, ellos creyeron que no iría por lo que era domingo. Doña María me dijo que me sentara en la sala mientras servía la comida. A la hora de servir los alimentos ya tenía destinada cada porción de carne, como dice ella “la liga”, que iba a servir, la cual distribuyó por tamaño y edad, es decir la porción más grande para la cabeza del hogar que era su esposo, por ser él quien sale cada día en busca del dinero para comer, la porción de comida sigue disminuyendo en la cantidad hasta llegar al menor de la casa, una niña de 6 años de edad; luego en voz alta anunció uno a uno los nombres de los integrantes de la familia y les fue entregando plato por plato al dueño de cada comida en sus manos; ella señaló a su hija mayor picar el hielo y servir el agua de panela.

Doña María estuvo pendiente de saber de qué me alimentaba yo, “la otra”²¹. Antes de servir decía que la comida era poca y que no había para más, por un momento sentí que ella tenía pena de servirme la comida; ella sirvió los alimentos primero a su esposo en un plato plástico, posteriormente me sirvió a mí, pero antes me dijo ¿usted come bastante arroz?, yo solo respondí “sí, como ustedes comen”, me sirvió la comida en un plato de porcelana y me la dio en mis manos, posteriormente sirvió a sus tres niñas en platos de plástico, frente a lo anterior su hija mayor preguntó el motivo por el que me habían servido en un plato de loza, doña María contestó

²¹ Me identifique como “la otra” porque ante la comunidad yo era percibida como la persona diferente, la que no hace parte de su espacio cotidiano, de su historia y de su convivir (Castillejo:2000); creo que como investigadora muchas veces fui la “otra” ante la comunidad, que buscaba de la manera más respetuosa posible hacer visible los efectos que el desplazamiento forzado había dejado en sus prácticas alimenticias; con el temor de que en algún momento una fotografía, una pregunta, un gesto o cualquier acción pudiera ser mal interpretada; de esta manera esta investigadora que muchas veces fue la “otra” ante la comunidad, interpretó al “otro”, en término de representaciones, repensando sus espacios, aprendiendo a entender sus reconfiguraciones, sus límites y finalmente tratando de comprender su convivir (Ibíd.: 246).

“porque ella es visita”. Cuando ya todos teníamos nuestras comidas en las manos, doña María dijo que nos acomodáramos afuera de la casa, en la parte delantera donde tienen una pequeña terraza (ante jardín) con piso en arena, espacio que le llaman “la enramada”; nos sentamos en forma de ronda, a mí me dieron la mecedora, las niñas se sentaron en unos bancos de madera al lado de su madre quien se sentó sobre una silla plástica y el hombre del hogar sentó en un banco de madera al pie de la entrada de la casa, un poco retirado de nosotras.

Doña María y su esposo no me quitaban la mirada, ellos esperaban un gesto de parte mía para saber si me gustaba la comida, enseguida me dijeron ¡coma seño, sin pena!, pues bien empecé a “cucharear” y les sonreí y no fue por agradecerles cómo puede creer quien lea estas líneas, fue por gusto ante lo que comía y darles a entender que todo estaba bien.

Esa tarde comimos arroz de fideos, frijól rojo, tajadas amarillentas y carne en bistec con tomate y cebolla. Mi plato de comida era abundante, mi costumbre en cuanto a proporciones era diferente, al igual las niñas tenían una porción de comida considerable. El arroz era el alimento principal de la cena, ocupaba todo el plato, sobre el arroz estaban los frijoles rojos bien blanditos, que tenían hojas de cilantro, la carne estaba presente en una pequeña proporción, Doña María también sirvió en mi plato huevo perico, pero decidió que no lo comiera porque era de la comida del medio día, no quería que me fuera a enfermar, así que me dijo que se lo pasara al plato de su esposo, porque a él ningún daño le haría; el jugo era agua de panela que la niña mayor sirvió en vasos plásticos, cuando vi que la niña se acercó donde yo estaba sentada estire mi mano para recibir mi vaso de jugo, pero doña María le dijo que me cambiara el vaso por uno de electroplata o metálico, porque “a las visitas se les atiende diferente” le dijo a la niña. La tensión entre los integrantes de la familia y yo desapareció cuando empezamos a comer y hablar del barrio en general; doña María me preguntó si me gustaba su comida, cuando le dije que estaba deliciosa, tanto las niñas como el esposo me sonrieron y doña María me contestó, “hecha con todo el gusto y no deje de venir aquí a la casa, aunque ya casi termine su trabajo, si algún día no tiene que comer puede venir que yo le comparto”.

En ese momento me asaltaron pensamientos en medio de la comida porque yo de alguna manera era “la otra” para ellos, y suponían que yo no comía lo mismo porque vivo en otro lugar y

posiblemente mis recursos económicos alcanzaban para comprar y consumir otros alimentos, pero creo que en parte teníamos percepciones muy personales acerca de la comida; comprendí que cada cultura tiene unas prácticas alimenticias marcadas y hábitos distintos a otros pero que en esencia la comida era la misma, que lo único que la diferenciaba es el sabor, la textura, el punto de condimentado, el acompañante del plato y la distribución siendo estas particularidades las que se hacen presentes en la cultura alimentaria.

La invitación a cenar se convirtió en una de las experiencias más significativas de esta investigación, porque me permitió entender la alimentación de una manera diferente, en un mundo tan diverso en el que las percepciones de lo que se come, con quien se come y cuando se come, permiten el conocimiento de una población diversa como lo son los desplazados por la violencia; cuando nos permitimos llevar la alimentación más allá del mero conocimiento nutricional, se identifican las estructuras sociales y culturales de una población y se empieza a distinguir los alimentos desde una mirada dietética, nutricional necesaria para la supervivencia, a entrar al conocimiento de realidades sociales como las que se evidencian en esta monografía, que se enmarcan en la vida de “ayer” de estos pueblos desarraigados de sus lugares de origen y la otra realidad marcada por los cambios que viven estas poblaciones al llegar a la urbe; a un nuevo espacio a una vida social poco conocida, en la que tienen que pasar muchas veces hambre y necesidad.

3.2.7. Mi Experiencia Alimentaria Entre Gustos y Costumbres

“Ahora más que nunca somos lo que comemos...” Mintz²².

Este apartado es el resultado de un espacio de reflexión al que llegué luego de haber pasado por todos los inconvenientes durante la escritura de mi monografía, creo que es el mejor ejercicio que puede hacer un estudiante antes de salir a su vida profesional.

No podría terminar mi investigación sin antes expresar y dar a conocer mi experiencia alimentaria modificada por los cambios culturales, los hábitos alimenticios con los que me nutrió

²² En Martínez Pio, Juan (1998:125).

mi madre y las imposiciones de la medicina en aquellos alimentos considerados por los médicos y los estudios nutricionales como “buenos para comer” y que muy poco implementaba en mi dieta. En el capítulo 3 de esta monografía hablo sobre la influencia que tiene la cultura, la geografía y el ambiente en la alimentación de las personas, considero que la región en la que se vive marca considerablemente los hábitos y prácticas alimenticias de los seres humanos, en estos ambientes seleccionamos los alimentos para nuestra dieta, donde la cultura para mi consideración transforma y regula lo que comemos, desde la preparación de los alimentos hasta cómo y con quién son compartidos; la cultura, las creencias, como también los hábitos permite que las personas le demos significados diversos a lo que comemos y sin causar polémicas ni discusión aportaría a que el estatus económico influye en diversas percepciones en lo que se considera “bueno para comer”, pues los hábitos y las prácticas alimenticias “se construyen dentro de la sociedad y clase social a la que se pertenece y no de manera aislada” (Bordeau, en Alvarez, 1996, 53).

Quiero empezar a hablar de mí, la autora de este trabajo, hoy después de escribir y entender parte de los estudios de la antropología de la alimentación, me tomé el tiempo para entender lo que había sido mi alimentación desde los primeros recuerdos de mi niñez, adolescencia y adultez, también desde mis años vividos entre la ciudad de Santa Marta (Magdalena) y Riohacha (La Guajira) no a causa del desplazamiento forzado pero si en la búsqueda “de un mejor vivir”, además haber sido la hija de dos “Caribeños”; mi madre proveniente de Bolívar y mi padre hoy fallecido proveniente de La Guajira, los dos con costumbres alimentarias diferentes; lograron llegar a un proceso de interculturalidad de sus gustos y preferencias alimentarias, siendo esta “la confrontación y entrelazamiento en relación e intercambio” (García; 2004,6)

La confrontación cultural de mis padres establecieron una fusión cultural en relación con la comida con la que compartieron usos, hábitos, preferencias y prácticas; de esta manera mi madre la encargada de la comida logró aprender a cocinar algunas de las comidas típicas o culturales de la tierra donde nació mi padre, logrando incorporar los gustos por los alimentos consumidos por mi padre, pero también el respeto por las preferencias de cada uno manteniendo una alimentación diversa y fusionada, influenciada por la gastronomía, los hábitos y prácticas alimenticias de Bolívar, La Guajira y Santa Marta ciudad en la que vivimos.

Durante mi infancia hasta los 11 años comí lo que mi madre me preparaba y consideraba que era “saludable”, sus comidas como dije anteriormente siempre inducidas por una gastronomía multicultural; a pesar de comer un poco de cada región mis hábitos y prácticas estaban influenciadas fuertemente por lo que culturalmente ya estaba establecido desde mi infancia. La niñez es la etapa en que se recibe el sello cultural de lo que se come (Igor de Garín, 1987); en el hogar son los padres quienes deciden qué comes, cómo y cuándo, también establecen prácticas y costumbres que giran en torno al consumo de los alimentos; la comida tiene un valor tradicional que pasa por varias generaciones.

Cuando empecé mi adolescencia en Santa Marta, esta inició con un alto consumo de comida “chatarra” como pizza, perro caliente y salchipapa, consideré que mi dieta era variada; pero cuando me desplace para vivir con mi abuela en La Guajira, comprendí que por muy Guajira que me sintiera y a pesar de comer muchos de los platos tradicionales de esta región, mi madre, había logrado que yo incorporara una especie de interculturalidad alimentaria “a su manera”, porque los ingredientes, el sabor y la cantidad no era igual a los platos que mi abuela preparaba, como por ejemplo el chivo mi abuela lo cocinaba diferente y su preparación tenía otro sabor, los ingredientes de la abuela aunque fueran básicos tenían un alto contenido en picante, achote, ajo y un toque especial vinagre casero²³.

Cambiar de ciudad, de cultura y compartir con otra familia, implicó cambios en el consumo y las prácticas alimenticias que había mantenido, por ejemplo una ración de comida tenía que consumirla en dos porciones, porque la cantidad y el volumen que me servían sobrepasaba la cantidad de comida a la que estaba acostumbrada, a pesar de que la comida era la misma el sabor cambiaba y así como habían comidas que me gustaban, habían otras por la que presenté rechazos y poca tolerancia, como comer huevos de toro los cuales nunca llegué a probar porque eran poco llamativos para mi gusto y el toro no formaba parte de mi dieta. En cuanto a la chicha de maíz en

²³ Hecho a base de ají verde y rojo, ajo, pimienta negra entre otros ingredientes los cuales se introducen en una botella para ser puesta al sereno de la noche por tres noches seguidas, se debe batir constantemente para que la mezcla de los ingredientes alcance el punto de fermentación, luego de estos días ya está listo para agregarlo a las comidas.

un principio no la tomaba pero luego de tanta insistencia por parte de mi abuela la empecé a consumir y me encantó; de la misma manera cambiaron algunas costumbres practicadas al momento de recibir los alimentos, mientras que mi madre nos colocaba el plato de la comida en la mesa y todos podíamos sentarnos al tiempo, mi abuela primero le servía a los hombres sin importarle si eran niños y luego a las mujeres, comenzando de la mayor hasta llegar a la de menor edad. El consumo de frutas y verduras era escaso igual que antes y opte por tomar café porque mi abuela me daba en la mañana antes de ir al colegio, práctica que sigue en la actualidad.

Viviendo con la abuela el consumo de pan ya era mínimo, mi madre me daba de comer para el desayuno mientras que mi abuela decía que el pan no alimentaba; empecé a vivir tradiciones que mi abuela había mantenido con los dulces, ella me enseñó la preparación de estos para las fechas especiales como la semana Santa y al regresar a la ciudad de Santa Marta ahora que soy adulta he mantenido la tradición de preparar los dulces para la semana mayor y compartir con mis familiares.

Durante el tiempo vivido en La Guajira extrañaba algunas comidas de mi madre en Santa Marta y aunque mi abuela cocinará bien, la comida no sólo estaba siendo medida por el gusto o el sabor sino por imaginarios que giran en torno a ella, porque en algún momento percibí que habían recuerdos que llegaban a transmitirse por medio de la comida, por ejemplo comer guineo en La Guajira era recordar los desayunos con mis hermanos, era sentirme en mi casa.

“Una invitación a cenar” y “mi experiencia alimentaria” fueron dos situaciones que permitieron comprender cómo la alimentación tiene un valor agregado que va sin dudas más allá de la racionalidad biológica y nutricional; considero la alimentación como una práctica necesaria para vivir, social, económica y cultural, en la que el acceso, la producción, el gusto y las costumbres le dan un valor racional a lo que comemos.

CAPÍTULO IV

CONSIDERACIONES FINALES: DESPLAZAMIENTO, CALIDAD DE VIDA Y ALIMENTACIÓN.

El fenómeno del desplazamiento forzado es un acto de violencia que aqueja a este país con un prolongado tiempo en la historia y que tiene una estrecha relación con la tierra y el territorio (Zambrano; 2004), en el cual se establece el orden social, económico y cultural de las familias en este caso provenientes del campo o de la zona rural, donde la principal fuente de sustento es la agricultura artesanal. Esta condición marca en gran medida la cultura alimentaria y las distintas percepciones que giran en torno a las prácticas alimenticias, pues hablar de una cultura alimentaria es referirse constantemente al territorio, tal como se hizo visible en las entrevistas e historias de vida evidenciadas en el texto. La calidad de vida de las familias y sus modos de vida son configurados culturalmente a partir de las condiciones que les presta el “nuevo lugar”; en el que el acceso a los alimentos y su estilo de vida ha cambiado notablemente como se hizo evidente en el cambio de una cultura del campo y de la agricultura a un entorno de ciudad y de urbanidad. La falta de tierra ha ocasionado un cambio cultural, económico, social y alimentario, la población ha tenido que adaptarse a las nuevas dinámicas y modos de vida que el barrio El Milagro les ofrece; no sólo el espacio geográfico cambia, sino también la forma de acceder a los alimentos, pasando de sembrar y desenterrar la yuca en la parcela a acceder a esta comprándola en la tienda:

Las poblaciones desplazadas una vez salen de sus tierras se enfrenta a la precariedad desde el ámbito económico, social y cultural. Los estudios que se presentaron como antecedentes de la presente monografía evidencian las complejidades que padecen las familias en cuanto a su calidad de vida desde el ámbito de las necesidades básicas y de las prácticas alimentarias; se pudo evidenciar que las familias que tenían mayor tiempo de vivir en el barrio tal como lo comenta Ysunsá (2000), habían alcanzado un mayor equilibrio económico, que aquellas que tenían menor tiempo de habitar en el barrio, lo cual fue evidente en la infraestructura de sus viviendas y las posesiones materiales. El ingreso económico le proporciona a las familias una “estabilidad” que solo se logra después de un tiempo en el nuevo lugar y de las distintas ofertas laborales a las que se logran amoldar, aunque fuere bajo las condiciones del trabajo informal, teniendo en cuenta que

las prácticas del campo utilizadas para la supervivencia en El Milagro no representan mayor productividad para las familias en la ciudad.

Las políticas públicas elaboradas para la atención de estas comunidades víctimas del conflicto armado, quedan cortas en materia del mejoramiento del capital humano al momento de entrar a regular y de asistir a las familias que han sido desestructuradas socioculturalmente y es de entender que la atención y control que debería ejercerse ante la población es difícil, en algunos casos está asociado con el hecho que muchos individuos y familias se hacen pasar por desplazados sin serlo para recibir los beneficios que otorga el Estado.

En mi opinión y basándome en las anotaciones de campo que he realizado en El Milagro, el Estado intenta dar atención a los desplazados al crear unas normas como la política de seguridad alimentaria o las débiles soluciones que reciben las familias para resolver el tema de la vivienda por un mes, cuando tiene hasta diez años padeciendo los efectos de este fenómeno, toda la normatividad que vienen aplicando y reformulando el Gobierno hace más de 30 años no tienen en cuenta la situación sociocultural de estas poblaciones, al terminar por encaminarlos en un marco asistencialista y en el cinturón de pobreza donde la mayoría de personas interactúan y desarrollan unas “nuevas prácticas” de supervivencia como se evidencia en el capítulo dos, las poblaciones en situación de desplazamiento sobreviven bajo las condiciones del trabajo informal, dando paso a la conformación de una “cultura del desplazamiento”, sin dar ninguna solución sólida. Como argumenta Castillejo (2000: 263): “...las formas de solución son realizadas sin consideraciones sociales sobre la subjetividad de las personas...”, hablar del “otro” en este caso del desplazado implica entender sus “...reconfiguraciones y sus límites...”.

Las familias desplazadas del barrio El Milagro, conforman una población diversa que proviene de distintas regiones, cada población de acuerdo a cada departamento está asociada con una identidad cultural, con una gastronomía y unas prácticas alimenticias específicas propias de cada región que los caracteriza y que los diferencia de otras poblaciones. Actualmente han ido reconfigurando sus prácticas alimentarias en relación a la producción, acceso, consumo y hábitos alimentarios, dentro del nuevo entorno social en el que viven; pero también han cambiado en gran parte sus hábitos, debido a que han perdido su estabilidad socio-económica y ya no cuentan

con tierras para cultivar y producir, ante lo cual se han visto obligados a consumir alimentos que solo su economía les permite acceder.

Las prácticas alimenticias están influenciadas por los cambios en las técnicas de producción, acceso, consumo y preparación, lo que influye a que puedan disminuir o puedan estar sujetas a cambios y a procesos culturales al llegar a otra región. La alimentación “del ayer” conlleva al entendimiento de una sociedad rural que no solo cambió o reformó sus prácticas alimenticias desde el momento en que las familias desplazadas salieron de sus lugares de origen sino que permite direccionar la temática de la alimentación desde la esfera nutricional a otras apuestas en escena que van desde lo biológico a lo social, lo económico y lo cultural.

Es importante concluir que pese a las distintas circunstancias que enfrentan las familias actualmente para acceder a los alimentos, una vez llegan a la ciudad su calidad alimenticia disminuye desde todo tipo de vista indicando el bajo cumplimiento de la seguridad alimentaria en términos de acceso, calidad de los alimentos, diversidad, cantidad, número de raciones alimentaria consumidas al día y por ende sufren transformaciones alimentaria desde un punto de vista biológico y cultural

En palabras de Cascudo (2004, en Núñez, 2007) todos los grupos humanos tienen “una fisionomía alimenticia”, la cual puede modificarse pero siempre va a conservar sus elementos esenciales característicos, por lo tanto los hábitos alimentarios se logran identificar según las condiciones geográficas, climáticas y económicas de las poblaciones, que a su vez van a estar influenciados por cambios socio-culturales, económicos, políticos, ambientales a los cuales las poblaciones se ven expuestas.

Las familias del barrio El Milagro que hicieron posible esta monografía consideran que la elaboración de este documento sobre la realidad que padecen como desplazados por la violencia, podría servir para sensibilizar a la sociedad sobre las problemáticas que aquejan a la comunidad como lo es el acceso a los servicios básicos, la situación socioeconómica, la desfavorable calidad de vida en la que tienen que vivir, la reubicación que esperan algunos desde hace 14 años y los

cambios que enfrentan en la producción, acceso, gusto, hábitos y consumo que componen sus prácticas alimentarias.

La mayoría de las familias salen expulsadas de las zonas rurales a enfrentar inicialmente el hambre y a la inseguridad alimentaria, por situaciones de carencia y marginalidad. Así que el primer derecho que se les vulnera a las familias que han padecido la violencia del desplazamiento es el derecho “a no padecer hambre”, ratificado en la Constitución Política Colombiana. 91

La desaparición del entorno agrícola no sólo influye en la desaparición de los alimentos de pancoger, también afecta directamente la fuente de trabajo y de ingreso para suplir sus necesidades básicas, el acceso y el consumo de los alimentos. Pero lo decisivo para cambiar su condición y resarcir estas víctimas de “guerras ajenas”, que no son de ellos y en las cuales se han visto envueltos sin saber porque, es que los desplazados pierdan el rotulo de pobreza que los caracteriza cambiando su condición de asistidos, por la de ciudadanos víctimas de las guerras fratricidas que han caracterizado la Nación colombiana desde su fundación. Que el Estado mejore los servicios básicos y consecuentemente la calidad es la vía prioritaria para superar las consecuencias de un conflicto en el que todo el país ha perdido. Pero hay una tarea que difícilmente en Santa Marta ha logrado concluirse y es el tema del ordenamiento territorial, que si hubiera la voluntad política para cumplirlo lograría dar en cierta medida estabilidad a cientos de familias que viven en condiciones deplorables por no tener un lugar apropiado en el que puedan vivir y establecerse. Por eso los cinturones de miseria de Santa Marta, no solo son una muestra del desarraigo rural que obliga a la migración urbana, que somete a la precariedad y al hambre a víctimas inocentes de la violencia fratricida, como se ha mostrado en esta monografía, sino muestra de la incapacidad política de resolver un problema que ya tiene las bases jurídicas para su solución (Ley de Víctimas), pero que no existe la voluntad política para implementar el ordenamiento territorial a través del POT del Distrito de Santa Marta, que contribuya a superar esta problemática, de manera radical y eficiente.

4.1. Calidad de Vida

Es precario el acceso a los servicios básicos por parte de las familias en el barrio El Milagro, la satisfacción del uso de los servicios es logrado por medio de la informalidad; los mismo que

ocurre para la obtención del espacio para vivir, mediatizados por la posesión de invasión en predios. El ingreso económico es gastado en mayor proporción en la alimentación, lo cual influye directamente en que puedan mejor considerablemente el resto de sus necesidades como la vivienda, la salud, la educación, el vestido, etc.

Se pudo evidenciar que las familias que tienen mayor tiempo de vivir en el barrio, han podido mejorar la infraestructura de sus viviendas y por ende han mejorado la situación de hacinamiento, como también las necesidades básicas en general; en comparación con aquellas familias que tienen menor tiempo de vivir en el barrio que muestran una calidad de vida inferior en términos de los materiales de sus viviendas. Esto debido a que el mayor tiempo en el medio urbano les permite adecuarse a las nuevas circunstancias utilizando nuevos y diversos métodos de supervivencia por medio del trabajo informal, generando un mínimo para establecerse y seguir con sus proyectos de vida en la ciudad.

En esas condiciones la calidad de vida en la actualidad, no puede ser sino precaria, en comparación al modo de vida en que vivían antes de salir desplazados por la violencia, ya que su situación económica era estable como producto de la agricultura que les permitía la seguridad alimentaria en parte para sus familias y los medio económicos para suplir otras necesidades.

La calidad de vida recobra un valor que va más allá del cumplimiento de las necesidades básicas, también están relacionadas con las emociones, sentimientos, anhelos, recuerdos, sufrimientos, y cosas muy íntimas del sujeto y aunque el barrio El Milagro no presenta las mejores condiciones para vivir, ven en este lugar la oportunidad de seguir adelante y brindarles en medio de sus necesidades un mejor mañana a sus hijos, pues la posibilidad de regresar a sus pueblos no es contemplada por las familias como una opción ya que el retorno representa una estrecha relación con la violencia y el terror que vivieron antes de salir como desplazados.

4.2 Alimentación y Práctica de Consumo

Las familias desplazadas al salir de sus lugares de origen enfrentan cambios del entorno donde han vivido, en el que establecen relaciones con la tierra a nivel socio-cultural y económico, logrando establecer sus modos de vida, percepciones y pensamientos, al igual que unos gustos

específicos por los alimentos propios de cada región. Sin embargo al llegar a otras regiones siguen consumiendo algunos de los alimentos que acostumbraban a comer en su dieta alimenticia antes del desplazarse; la alimentación de estas familias que se desplazan a otras regiones se reconfiguran, y que se hace visible a través de alimentos que dejan de consumir tal como se explicó en el tercer capítulo, también por el consumo de otros alimentos que el medio o el entorno actual les ofrece, donde la alimentación toma una dimensión cultural representada en la preparación, el gusto y la sazón, que están asociadas a la identidad cultural de cada pueblo; se evidenció que detrás de cada práctica dietética siempre hay una justificación que relaciona íntimamente el alimento, las dinámicas agrícolas y las relaciones con el entorno.

Las nuevas prácticas culturales en la actualidad, conlleva a la pérdida de saberes tradicionales relacionados con la alimentación, tales como el trabajo de la tierra, manejo de los cultivos, la cacería, cocina, preparaciones y modos de la supervivencia.

Ante la ausencia de una base productiva, la alimentación depende de los ingresos diarios que las familias puedan generar desempeñando diferentes actividades que tradicionalmente desarrollaban en sus pueblos antes del desplazamiento, como por ejemplo la cría de animales, la elaboración de dulces, la venta de comida en el barrio, y otras que dependen del sistema de trabajo informal en las ciudades como el reciclaje, la ventas ambulantes y el mototaxismo, estos trabajos les permiten obtener diariamente algunos recursos económicos para acceder a la compra de alimentos.

El poco recurso económico obtenido, en muchas ocasiones no les permite poder comprar los alimentos que las familias desean, por tanto las mujeres compran los alimentos que están a su alcance, y que en muchos casos no son de la misma calidad y gusto a los que estaban acostumbrados a utilizar y a consumir.

4.3 Recomendaciones Finales

Son pocos los estudios realizados en la ciudad de Santa Marta en relación a la antropología alimentaria, siendo una temática que permite llegar a otros conocimientos que van más allá de la comida y de lo que se come, ya que esta involucra temas que van desde lo social, lo económico hasta lo cultural.

Es necesario que estudios desde la antropología o ciencias afines logren salvaguardar los saberes tradicionales de la gastronomía y de la cultura alimentaria de los pueblos, ya que nos enfrentamos cada día a un mundo globalizado, lo que influye en que nuevos productos y mercancías se introduzcan en las dietas de las familias, que en ultimas terminaran fusionando y alterando nuestra identidad alimentaria, nuestros saberes y gustos.

Es necesario que la política de seguridad y asistencia alimentaria tenga en cuenta la cultura alimentaria de las poblaciones en las que hace presencia, para que aporten alimentos propios de las regiones, lo cual es indispensables para mantener las tradiciones alimentarias de las comunidades pero así mismo resolver la problemática de inseguridad alimentaria en la que se encuentran como resultado del desplazamiento forzado.

“Los nuevos amos del mundo temen con horror a los derechos humanos (...). Porque es evidente que una política económica, social y financiera que aplique al pie de la letra todos los derechos humanos rompería de inmediato el orden absurdo y mortífero del mundo actual y produciría, necesariamente, una distribución más equitativa de los bienes, satisfaría las necesidades vitales de las gentes y las protegería contra el hambre (...).”
Jean Ziegler²⁴

²⁴ Jean Ziegler (Thun, Suiza, 19 de abril de 1934) fue Relator Especial de la ONU para el Derecho a la Alimentación entre 2000 y 2008. (En Pinilla y Lizcano; 2012, 16)

4.4. “Detrás de la Tesis”, Entre las Limitaciones de la Academia y el Aprendizaje de la Experiencia

Como si se tratara de los escuchados “detrás de cámara” o “backstage” de una producción cinematográfica, encontré que la elaboración de mi monografía de grado, también tenía “un detrás” que evoca ese espacio en el que construimos nuestra propuesta de investigación. Así “detrás de la tesis” tiene como fin mostrar todo lo que no se ve, ni se escribe, durante la elaboración del documento sobre las distintas limitaciones, errores, experiencias, desafíos, anécdotas y la satisfacción que nos deja trabajar con comunidades vulnerables que tienen mucho por contar y que nos enseñan en el día a día que hay mucho por aprender.

95

Para el momento en que terminé de escribir, sustentar y corregir la tesis o monografía de grado me senté a reflexionar en las limitaciones y el aprendizaje obtenido durante la experiencia del proceso investigativo, analizando que yo como estudiante había enfrentado diversas limitaciones y situaciones ligadas a la academia y el abordaje teórico, también en la metodología y la interacción con la población de “El Milagro” para capturar de la manera más respetuosa la información y finalmente analicé las variaciones que desde un nivel personal enfrenté como profesional y los niveles de exigencia que un estudiante de grado se hace así mismo, en relación a lo que hace como futuro profesional.

Así una de las primeras limitaciones que enfrente estuvieron relacionadas con el marco conceptual, ya que luego de aplicar las herramientas metodológicas comprendí que los autores seleccionados para el abordaje teórico no exponían en sus argumentos la realidad en este caso del desplazamiento que fuere más allá de una situación violenta que produce el conflicto armado, la calidad de vida desde la percepción real que viven las familias y las prácticas alimenticias y su influencia en relación al territorio y la cultura.

Otra limitación se presentó con la elaboración de las gráficas y las tablas al momento de aprender a manejar el uso de datos cuantificables en estudios de carácter etnográfico, en el que presenté dificultades para tabular la información y hacer las gráficas pues la intención no bastó con hacer una gráfica si no determinar los porcentajes, el diseño y el momento dentro de la tesis en que se

debe evidenciar una gráfica o una tabla como herramienta que permite dar fuerza a los datos cualitativos; también fue necesario aprender a escribir enlazando los resultados que mostraba en las gráficas sin que ningún dato quedara suelto en el texto. Fue ese momento en el que recordé la importancia que debí darle a mis clases de Estadística y Demografía siendo esta herramienta fundamental en los estudios sociales, esencial para validar la información cualitativa con rigor.

La escritura del “yo” y del “otro”, fueron limitaciones personales relacionadas con la academia, pues en algunos momentos se nos enseña la importancia de darle manejo a la subjetividad y a la objetividad, y fue una de las experiencias que marcó de manera especial este proceso, yo no solo intentaba interpretar al “otro” si no que por momentos me incluía a partir de mi experiencia en los datos obtenidos de las prácticas alimenticias, por tal razón me arriesgue a escribir sobre mi propia experiencia alimentaria.

Considero que el proceso de ejecución de la tesis y la interacción en campo son experiencias que te permiten crecer como profesional y como persona, permitiendo tener importantes reflexiones del que hacer de la antropología. De esta manera considero que la experiencia de escribir una tesis es de los mejores ejercicios que podemos hacer antes de salir como Antropólogos al mundo laboral.

Finalmente quiero decir que cada egresado que se dedicó a pensar y a escribir tiene en sus recuerdos un “detrás de tesis” que contar y que compartir, lleno de experiencias y riquezas que solo la práctica y la interacción con las comunidades nos puede dejar.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

Abreut, Luis Felipe; Infante, Claudia; Claus, Dieter y Caso, Antonio. 2000. Aspectos Teóricos de la Calidad de Vida. En, **Calidad de vida, salud y ambiente**. Alfaomega. Cuernavaca.

Acevedo, Alvaro. 2009. **Entre Comidas y Resistencia, un Estudio Etnográfico sobre las Ventas Informales de Comida Popular en la Ciudad de Santa Marta**. Tesis de Pregrado para optar al título de Antropólogo. Universidad del Magdalena. Santa Marta.

Anaya, Patricia. 2011. **“Nos Tocó Cambiar de Vida y de todo”**: Representaciones de los Cambios de Roles en el Contexto Laboral en las Personas “Desplazadas” del Barrio El Milagro en Santa Marta. Tesis Pregrado para optar al título de antropólogo. Universidad del Magdalena. Santa Marta.

Albarracín, Martha. 2002. **Relatos de violencia**. Editorial Norma. Pág. 23-180. Colombia.

Alcaldía Mayor de Santa Marta. 2008. Plan de Ordenamiento Territorial En **Caracterización general del distrito de Santa Marta**, pág. <http://www.santamarta.gov.co>

Ardila, Esperanza. 2007. Reflexiones Teóricas a partir de un Discurso Estatal. **Pensando la Región, Etnografías Propias para la Construcción de un Discurso Regional**, Gente Nueva. Pág. 439. Santa Marta.

Álvarez Antonio. 1996. **El Constructivismo Estructuralista: La Teoría de las Clases Sociales De Pierre Bordiu**. Universidad de la Coruña. Pág. 1-28. Dialnet.unimarioja.es/descarga/articulo.

Castillejo, Alejandro. 2000. Hacia una Poética de lo Otro. En **Antropología de la Guerra la soledad y el Exilio Interno en Colombia**. Pág. 263. Icanh-Colciencias. Bogotá.

Camargo. José Antonio. 2008. Santa Marta Como Escenario del Desplazamiento Forzado. <http://www.espaciosalternativos.org/.../desplazamiento>.

Cerri, Chiara. 2010. **La Importancia de la Metodología Etnográfica Para la Investigación Antropológica**. Revista Periferia. Revista- http://www.redes.rediris.es/periferia/articulos/1-cerri_periferia-art. Sitio Web consultado 5 de Marzo 2010.

Clifford, James. 2000. Introducción. **Itinerarios transculturales**. Gedisa, pág. 19. Barcelona.

Contreras, Jesús, 1999. Introducción. **Alimentación y cultura. Necesidades gustos y costumbres**. Compilador Jesús Contreras. Alfa Omega. Pág. 10-24. México.

Daltabuit, Magali, 1992. **Mujeres Mayas Trabajo, Nutrición y Fecundidad**, Instituto de Investigación Antropológica, UNAM, Pág.117-161. México.

Daltabuit, Magali; Mejía, Juana y Álvarez, Rosalilia. 2000. Introducción. **Calidad de vida Salud y Ambiente**. Universidad Nacional Autónoma de México Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Instituto Indigenista. Pág. 11-21. Cuernavaca Morelos.

De Garay, Graciela. 1991. **La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversaciones?** Revista Electrónica de Investigación Educativa Vol.No.1. En: <http://redieuabc.mx/vol1no1./Contenido-garay.html>.

DANE, Departamento Administrativo Nacional de Estadística. 2005, 2008. **Cifras de Desplazamiento Forzado en Santa Marta**. Boletín Anual.

Delgado, Ramiro. 2001. **Comida y Cultura: Identidad y Significado en el Mundo Contemporáneo, Estudio de Asia y África**. El Colegio de México. 001 pág. 83-108. Universidad Autónoma de México.

Escobar, Arturo. 2004. Desplazamiento, Desarrollo y Modernidad en el Pacífico Colombiano. En Eduardo Restrepo y Axel Rojas (eds.). **Conflicto e invisibilidad. Retos en los Estudios de la Gente Negra en Colombia**. Pp.51-70. Popayán: Editorial Universidad del Cauca

García Canclini, Néstor (2004). **Diferentes, Desiguales y Desconectados. mapa de la interculturalidad**. Pág. 1-17. Editorial Gedisa <http://es.scribd.com/doc/25327164/garcia-canclini-nessor-diferentes-desiguales-y-desconectados#archive>. Sitio Web consultado 11 Abril 2012.

Geertz, Clifford. 1987. **La Interpretación de las Culturas**. México, Gedisa.

Gómez, María y Sabeh, Eliana. 1999. **Calidad de Vida. Evolución del Concepto y su Influencia en la Investigación y la Práctica**. Instituto Universitario de Integración en la Comunidad, Facultad de Psicología, Universidad de Salamanca. En: www.monografias.com/trabajos57/bienestar-humano/bienestar-humano.shtml. Consultado 06 Abril de 2010.

Guber, Rosana. 2001. **La Etnografía. Método, Campo y Reflexividad**. Editorial Norma. Pág. 55-75. Colombia.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). 2005. **Encuesta Nacional de la Satisfacción Nutricional en Colombia**. Pág. 31-36 www.icbf.gov.co sitio web consulta 21 Abril 2010.

Igor de Garine. 1987. **Alimentación Cultura y Sociedad**. Revista El Correo, El Hombre y lo Que Come. Organización de las Naciones Unidas Para La Educación, La Ciencia y La Cultura. ISSN. 034-310 N° 5. Pág., 1-36. París.

Jacobsen, Karen y Kimberly Howe, Feinstein. 2008. **Desplazamiento Hacia Áreas Urbanas: Estudio de Caracterización realizado por Tufts-IDMC**. International Center, Tufts University, en colaboración con el Observatorio de Desplazamiento Interno, Ginebra, Santa Marta.

Kottak, Conrad. 2002. Aculturación. **Antropología cultural**. McGraw-Hill pág. 56. España.

Maldonado, Carlos. 2000. Fundamentos para la Comprensión del Problema de la Calidad de Vida en el Siglo XXI. En: **Bioética: La Calidad de Vida en el Siglo XXI**. Pág. 41-64 Colombia.

Marcus, George. 2001. Etnografía en del Sistema Mundo. El Surgimiento de la Etnografía Multilocal. En **Alteridades**. Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa. Vol. 11 Pág. 11-127. Distrito Federal México.

Marín, Germán; Álvarez, Martha y Rosique, Javier. 2004. Crisis Alimentaria y Violencia en Acandí- Darién. Caribe Colombiano. En **Perspectivas en Nutrición Humana**. Vol. 12. pág. 39-52. Universidad de Antioquia. Medellín Colombia.

Merton, Robert. 1956. **Entrevista Focalizada**. The Focused. www.buenastareas.com/temas/robert-merton/680. Sitio web consultado el 25 de junio 2010.

Mintz, Sidney 1988. En Juan Pio Martínez. **Reseña “Dulzura y Poder”. El lugar del Azúcar en la Historia Moderna**. Revista Espiral. Vol. IV. PÁG. 209-215. Universidad de Guadalajara. ISSN 1665-0565. Mexico.

Molano, Alfredo. “Juega la bolita”. El Espectador, Domingo 23 de Junio de 2013, pág. 38- 39.

Ministerio de la Protección Social. 2010. **¿Cuántos desplazados hay en Colombia?**; Dirección electrónica. www.ministeriodelaproteccionsocial.gov.com. Sitio web consultado el 24 de marzo 2010.

Molano Alfredo. 2013. Riopaila **“De Tierras e Injusticias”**. “Juega La Bolita”, el Espectador, Domingo 23 de Junio 2013, pág. 38 y 39.

Naranjo, Gloria. 2001. El Desplazamiento en Colombia Reinvención de la Identidad e Implicación de las Culturas Locales y Nacionales. En **Scritta Nova. Revista electrónica de**

geografía y ciencias sociales. Pág.1-22. www.ub.es/geocrip/sn-94-37.html. Sitio Web consultado el 12 de agosto de 2008.

Grupo de Memoria Histórica (G.M.H.). 2013. **¡Basta ya! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad.** ISBN: 978-958-57608-4-4. Impreso en Colombia – Imprenta Nacional Primera edición en Colombia, pág. 1-434.

101

Naranjo Gloria. 2004. **Ciudades y Desplazamiento Forzado en Colombia “El Reasentamiento de Hecho” y el Derecho al Restablecimiento en Contextos Conflictivos de Urbanización.** www.virtualunal.edu.co/cursos/...2004. Sitio Web Consultado 23 Marzo de 2011.

Nunes dos Santos, Cristiane. 2007. “Somos lo que comemos” En, **Revista Estudios y Perspectivas en Turismo.** Vol., 16 pág. 234-242. www.ub.es/geocrip/sn-94-37.htm sitio Web consultado el 23 de abril de 2010.

Osorio. Flor. 2000. **Viejas y Nuevas Ruralidades a Partir de las Migraciones Internas; Algunas Reflexiones Desde la Realidad Colombiana.** Pontificia Universidad Javeriana Seminario Internacional, Bogotá, Colombia. Agosto de 2000. Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/mesa1/osorio.pdf>. Sitio Web consultado 14 Noviembre 2011.

Palacio, Jorge y Madariaga, Camilo. 2005. Redes Sociales Personales y Calidad de Vida en Personas Desplazadas por Violencia Política: El Caso de Barranquilla Colombia. En **Redes Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales.** Vol. 9, No. 3 pág. 1-28.

Palomino, Bertha. López, Gustavo. 2002. Calidad de Vida en Sonora. Un comparativo de la Habitabilidad de Nogales y Ciudad Obregón. En **Calidad de vida Salud y Ambiente.** Universidad Nacional Autónoma de México Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Instituto Indigenista. Pág. 11-21. Cuernavaca Morelos.

Perafán, Astrid. 2004. **Enquête exploratoire sur la perception de la qualité de vie des résidents de Popayán, Colombie**. Memoria de grado para optar al título de Maestría en Antropología. Faculté des Arts et Sciences. Université de Montréal. Canadá.

POT, (Plan de Ordenamiento Territorial; 2000-2009). Alcaldía Mayor de Santa Marta. En **Caracterización general del distrito de Santa Marta**. Dirección electrónica www.SantaMarta.gov.co/filef.asp. Sitio web consultado el 15 de Diciembre de 2008.

Prada, Gloria; Herrán, Oscar y Ortiz, Rosario. 2004. Patrón Alimentario y Acceso a los Alimentos en Familias Desplazadas en el Municipio de Girón, Santander Colombia. **Revista Hispana de Redes Sociales. Universidad de Barcelona**. Pág. 23-63. Santander.

RUPD. 2010. Registro Único de Población desplazada. Presidencia de la República, pág. 6

Restrepo, Sandra y Maya, Maryori. 2005. La Familia y su Papel en la Formación de los Hábitos Alimenticios en el Escolar. Un Acercamiento a la Cotidianidad. En **Boletín de Antropología Universidad de Antioquia**. Vol. 19. Pág. 127-148. Colombia.

Riopaila “De Tierras e Injusticias”. Molano Alfredo “Juega La Bolita”, el Espectador, Domingo 23 de Junio 2013, pág. 38 y 39.

Santa, Johanna. 2008. **La Cultura en la Seguridad Alimentaria del Pueblo Embera**. Memoria de grado para optar al título de Magister en Salud Colectiva. Universidad de Antioquia. Colombia.

Serge, Margarita; Suaza, María Cristina y Pineda, Roberto. 2002 **En Palabras Para Desarmar** Ministerio de Cultura, Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Panamericana S.A. Pág. 35-37. Colombia.

Sotomayor, Hugo. 1998. **La Alimentación de los Nukak. Una sociedad Amazónica en proceso de Contacto.** Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas Departamento de Antropología. Pág. 121-138. Bogotá.

Suárez, Harvey. 2001. El Trabajo Integral con Población Desplazada, Base para Reconstruir el tejido social. En **Programa Presidencial de la República de Colombia, la Infancia y el Desplazamiento Forzado.** La Imprenta Editores Ltda, Pág. 80-86. Colombia. 103

Tovar, Patricia. 2003. La Familia en Tiempos de Guerra y la Guerra Dentro de la Familia. En **Familia, Género y Antropología, Desafíos y Transformaciones.** Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Imprenta Nacional de Colombia. Pág. 172- 177. Colombia.

Viloria, Joaquín. 2009. “Historia empresarial del guineo”. **Empresas y Empresarios Bananeros en el Departamento del Magdalena, 1870-1930.** Banco de la República, Cartagena, pág. 50

Ysunza, Alberto. 2000. Nutrición, Salud y Migración como Indicadores de Calidad de Vida en una Población Indígena. En **Calidad de vida, salud y ambiente.** Alfaomega pág. 231. Cuernavaca.

Zambrano, Carlos Vladimir 2004. “Apropiación y reconocimiento de los derechos de la diversidad étnica: antropología jurídica para la globalidad”. En, *Colombia, 2004*, pág. 133.

WEBGRAFÍA

www.copey-cesar.gov.co. Sitio Web consultado, 9 de Noviembre

www.santarosadelsur-bolívar.gov.co/nuestromunicipio. Sitio Web consultado, 9 de Noviembre 2012.

www.minguel-laguajira.gov.co. Sitio Web consultado, 9 de Noviembre 2012.

www.magdalena.gov.co. Sitio Web consultado, 9 de Noviembre 2012.

ANEXO N° 1

DATOS SOCIODEMOGRAFICOS FAMILIAS EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO BARRIO EL MILAGRO

1. Nombre del encuestado: _____

104

- a. Sexo. 1. Masculino _____ 2. Femenino _____
- b. Edad _____
- c. Barrio donde vive _____ Comuna No _____
- d. ¿Quién es la cabeza del hogar? El padre _____ La madre _____ Hijo _____, Hija _____ Otra persona _____ si es otra persona podría indicar el parentesco _____.
- e. Tiempo de vivir en el Barrio _____
- f. Cambia constantemente de residencia Si _____ No _____
- ¿Por qué? _____
- g. *Quién es el responsable de la economía del hogar* _____
- h. Cuenta con servicio de Salud: Si _____ No _____ Cuál _____

2. Estado Civil:
- a. Casado _____
 - b. Separado _____
 - c. Soltero _____
 - d. Divorciado _____
 - e. Viudo _____
 - f. Unión Libre _____
 - g. Cabeza de Hogar _____

3. Nivel Educativo

Su nivel educativo actual es:

- a. sin cursos primarios _____
- b. Básica Primaria sin terminar _____
- c. Básica primara en curso o terminadas _____
- d. Bachillerato sin terminar _____
- e. Bachillerato en curso o terminados _____
- f. Cursos profesionales sin terminar _____
- g. Cursos profesionales en curso o terminados _____
- h. Cursos universitarios sin terminar _____
- i. Cursos universitarios en curso o terminados _____
- j. Cursos de especialización sin terminar _____
- k. Cursos de especialización en curso o terminados _____
- l. Otros _____ ¿cuáles?

3.2 ¿Cuál es su nivel profesional?

- a. nunca ha tenido una actividad profesional
- b. trabajador manual no especializado
- c. trabajador manual especializado
- d. empleado de oficina
- e. empleado muy cualificado: ingeniero, abogado, etc.
- f. trabajador cualificado independiente

- g. trabajador no cualificado independiente
- h. propietario
- i. madre de familia
- j. en este momento usted no ejerce ninguna profesión
- k. otra, ¿Cuál? _____

4. Composición del hogar

a. ¿Quiénes conforman el hogar?

b. Número de hijos _____

c. ¿cuántos hijos nacidos ha tenido? _____

d. ¿cuántos hijos vivos tiene usted? _____

e. ¿cuántas personas están a su cargo? _____

f. ¿cuántas familias conforman el hogar? _____

g. ¿Cuánto tiempo tiene de conformado el hogar? _____

h. ¿Cuantas personas habitan el hogar aunque en este momento estén ausentes? _____

5. Espacios de esparcimiento.

5. 1. Usted Participa en algún grupo:

- a. Grupo vecinal _____
- b. grupo religioso _____
- c. grupo de edad _____
- d. grupo ambiental _____
- e. grupo cultural _____
- f. grupo étnico _____
- g. familias en acción _____
- h. otros, ¿cuál? _____
- i. ninguno _____

¿Que actividades realiza en este grupo?

5.2. ¿Pertener a este grupo es importante para usted?

- a. Nada importante
- b. Poco importante
- c. Medianamente importante
- d. Importante
- e. Muy importante

¿Y por qué? _____

5.3. ¿Qué hace en sus tiempos libres?

¿Y por que? _____

5.4. ¿Qué actividades realiza para divertirse?

De las siguientes actividades que se mencionan a continuación cuales realiza con frecuencia de una escala de 1 y 5, donde:

1. muy poco __, 2. Poco __, 3, medianamente __, 4, frecuentemente __, 5 muy frecuentemente __

¿Qué otras actividades realiza en sus tiempos libres?

5.6. ¿Qué lugares frecuenta con sus hijos cuando se quieren divertir o pasar una rato agradable?

¿Por qué? _____

6. Datos de la vivienda

- Cuenta con vivienda:
- a. propia __
 - b. arrendada
 - c. habitación arrendada __
 - d. comodato __
 - e. Otra, ¿cuál? _____

6.1. Podría especificar los materiales con los que están construidas la vivienda:

- a. paredes _____
- b. piso _____
- c. techo _____

6.2. La vivienda cuenta con:

- a. techo de teja __
- b. techo de eternit __
- c. techo de cartón __
- d. paredes de ladrillo __
- e. paredes de adobe __
- f. paredes de esterilla __
- g. paredes de plástico, cartón, lata __
- h. pisos en baldosa __
- i. pisos en tierra __

6.3. Usted considera que las condiciones físicas de su vivienda le permiten vivir en condiciones:

- a. inadecuadas __
- b. poco adecuadas __
- c. medianamente adecuadas __
- d. adecuadas __
- e. muy adecuadas __
- f. totalmente adecuadas __

¿Por qué? _____

6.4. ¿Cuántos cuartos hay en el hogar sin contar con la cocina, el baño y el corredor interior?

- 6.5. Cree que el número de cuartos que tiene en su vivienda son suficientes para vivir cómodamente
- Nada de acuerdo
 - Poco de acuerdo
 - Más o menos de acuerdo
 - De acuerdo
 - Totalmente de acuerdo

¿Por qué? _____

6.6. ¿Cuántas personas hay por cada cuarto? _____

6.6. ¿Tiene animales en la vivienda?: si _____ No _____, mencione cuales: _____

6.7. ¿Para usted es importante tener mascotas en la vivienda?

- Nada importante
- Poco importante
- Medianamente importante
- Importante
- Totalmente importante

¿Por qué?

6.7. ¿Con cuáles servicios cuenta su vivienda?

- Acueducto__
- Alcantarillado__
- Energía __
- Teléfono __
- Cable __
- Agua caliente __
- Baño independiente __
- Cocina independiente __
- Servicio de aseo __
- Internet __
- Otro ¿cuál? __

¿Cuál de los servicios mencionados presenta mayor dificultad en el acceso o cumplimiento para usted?

¿Por que? _____

¿Si no cuenta con todos estos servicios, cuál o cuáles le gustaría tener y por qué?

6.8. ¿Cree que el espacio que tiene en su vivienda es suficiente para vivir cómodamente?

- Totalmente insuficiente
- Insuficiente
- Medianamente suficiente

- d. Suficiente
- e. Totalmente suficiente

¿Por qué? _____

6.9. ¿Siente que su vida y la de su familia se desarrollan de la mejor forma en el lugar donde vive?

- a. totalmente en desacuerdo __
- b. en desacuerdo __
- c. medianamente de acuerdo __
- d. de acuerdo __
- e. totalmente de acuerdo __

¿Por qué? _____

7. siente seguro en el lugar donde vive

- a. totalmente inseguro __
- b. inseguro __
- c. medianamente seguro ____
- d. seguro __
- e. totalmente seguro ____

¿Por qué? _____

7.2. Está satisfecho de la seguridad con la que cuenta en el lugar que vive

- a. totalmente insatisfecho ____
- b. insatisfecho ____
- c. medianamente satisfecho ____
- d. satisfecho ____
- e. totalmente satisfecho ____

¿Por qué? _____

8. Situación Socioeconómica Familiar

8.1. ¿Se encuentra trabajando actualmente? Sí ____ No ____

¿Si su respuesta es No, podría explicar el por qué no se encuentra trabajando?

8.2. ¿Si su respuesta es Sí, podría explicar en que se encuentra trabajando?

8.3. ¿Cuál es su situación profesional actual?

- a. estudiante
- b. desempleado
- c. trabajador a tiempo completo
- d. trabajador a medio tiempo
- e. trabajo remunerado en el hogar

- f. trabajador independiente
- g. pensionado
- h. otro, ¿cuál?

8.4. Tiempo que lleva realizando este trabajo, ____

8.5. Se siente satisfecho con el trabajo que esta desempeñando en este momento,

- a. Nada satisfecho __
- b. Poco satisfecho __
- c. Mediana mente satisfecho __
- d. Muy satisfecho __
- e. Totalmente satisfecho __

¿Por qué? _____

8.7. ¿tiene actualmente independencia económica?

- a. No __
- b. En parte __
- c. Totalmente __

8.9. ¿Antes de ser desplazado de su lugar de origen tenía independencia económica?

- a. No __
- b. En parte __
- C. totalmente __

9. ¿Actualmente cuál es su nivel de ingreso mensual?

- a. Menos de un salario mínimo __
- b. Entre 1 salario mínimo y 3 salarios mínimos __
- c. Entre 3 salarios mínimos y 5 salarios mínimos __
- d. Entre 5 salarios mínimos y 7 salarios mínimos __
- e. Más de 7 salarios mínimos __
- f. Sin ingresos mensuales __

9.1. ¿Antes de ser desplazado su nivel de ingresos mensual era?

- a. Menos de un salario mínimo __
- b. Entre 1 salario mínimo y 3 salarios mínimos __
- c. Entre 3 salarios mínimos y 5 salarios mínimos __
- d. Entre 5 salarios mínimos y 7 salarios mínimos __
- e. Más de 7 salarios mínimos __
- f. Sin ingresos mensuales __
- g.

9.2 ¿El ingreso que usted gana en la actualidad es suficiente para mantener su hogar?

- a. Con mucha dificultad __
- b. Con dificultad __
- c. Medianamente __
- d. Sin ninguna dificultad

¿De acuerdo con su respuesta Podría explicar por qué?

9.3. ¿El ingreso que usted ganaba antes de ser desplazado era suficiente para mantener su hogar?

- a. Con mucha dificultad __
- b. Con dificultad __
- c. Medianamente __
- d. Sin ninguna dificultad __

9.4. ¿Los ingresos que gana junto con los de su compañero(a) son suficientes para mantener el hogar?

- a. Con mucha dificultad __
- b. Con algo de dificultad __
- c. Medianamente __

d. Sin nada de dificultad __

¿Por qué? _____

9.5. ¿Para usted es importante tener un buen ingreso?

- a. nada importante __
- b. poco importante __
- c. medianamente importante __
- d. importante __
- e. muy importante __

¿Por qué? _____

9.6 ¿Está satisfecho con su nivel de ingresos actualmente?

- a. Nada satisfecho __
- b. Poco satisfecho __
- c. Medianamente satisfecho __
- d. Satisfecho __
- e. Totalmente satisfecho __

¿Por qué? _____

10. El tener que salir desplazado de su lugar de origen, le perjudica su nivel de ingresos

- a. Para nada __
- b. Poco __
- c. Medianamente __
- d. Totalmente __

¿Por qué? _____

10.1. Gasto en servicios públicos _____\$, Alimentación _____\$, Educación _____\$
Salud _____\$

10.2. ¿Cuál de las necesidades básicas como alimentación, salud, educación, vivienda, no alcanza a cubrir con el ingreso económico que actualmente tiene y por qué?

10.3. ¿Cree que el dinero es importante para tener una vida satisfactoria?

- f. nada importante __
- g. poco importante __
- h. medianamente importante __
- i. importante __
- j. muy importante __

¿Por qué? _____

11. PROCEDENCIA Y DURACION DEL DESPLAZAMIENTO

11.1. Departamento de Procedencia _____ Municipio _____
Vereda _____

b. ¿Qué lo llevo a tener que dejar o abandonar su lugar de residencia?

- c. Tiempo de estar en situación de desplazamiento _____
- d. ¿Tuvo que abandonar sus inmuebles? Sí__ No_____
- e. ¿cuál era la actividad económica a la que se dedicaba antes del desplazamiento _____
- f. ¿Se encuentra registrado en Acción Social como desplazado? Sí _____ No_____

11.2. HA recibido ayudas o beneficios del Estado Sí _____ No_____
¿Qué tipo de ayudas y de qué instituciones?

11.3. ¿Ha pensado en regresar a su lugar de residencia?: Si_____ No_____
¿Por qué? _____

ANEXO 2.

ENCUESTA ALIMENTARIA POBLACIÓN MUESTRAL DE EL MILAGRO

Las siguientes preguntas indagan sobre el acceso y consumo de los alimentos, serán contestadas teniendo en cuenta la situación de vida antes del desplazamiento y en la actualidad. 112

1. ¿Cómo era la alimentación que usted tenía antes de ser desplazado?

- a. Muy mala ___
- b. Mala ___
- c. Regular ___
- d. Buena ___
- e. Excelente ___

¿Podría explicar por qué?

1.2. ¿Cuántas raciones de comida consumía al día antes de ser desplazados?

- a. una ___
- b. Dos ___
- c. Tres ___
- d. Cuatro ___
- e. Cinco o más

¿Por qué? _____

1.3. ¿Cuáles de estos alimentos consumía con mayor frecuencia?

- a. Granos
- b. Harinas
- c. Lácteos
- d. Huevos

¿Por qué? _____

1.4. ¿Cuántas raciones de comidas consume al día actualmente?

- a. una ___
- b. Dos ___
- a. Tres ___
- b. Cuatro ___
- c. Cinco o más

¿Por qué? _____

1.5. ¿En algunas ocasiones usted no puede consumir alguna de estas raciones alimentarias?

- a. nunca
- b. algunas veces
- c. rara vez
- d. casi siempre
- e. siempre

¿Podría explicar en qué ocasiones y Por qué?

1.6. ¿cuánto dinero gasta aproximadamente para la elaboración de cada ración alimentaria?

a. desayuno _____\$ b. almuerzo _____\$ c. cena _____\$

1.7. ¿En la actualidad el número de comidas consumidas al día ha cambiado en relación al número de comidas consumidas antes de ser desplazados? Sí __ No __

¿Si su respuesta es sí podría indicar por qué ha cambiado?

1.8. ¿Está satisfecho con la alimentación que tiene actualmente?

- a. Poco satisfecho__
- b. Medianamente satisfecho__
- c. Satisfecho __
- d. Nada satisfecho__
- e. Totalmente satisfecho__

¿Por qué? _____

1.9. ¿Cuáles eran los alimentos que consumían constantemente antes de ser desplazados? (verduras, frutas, tubérculos, carnes, lácteos)

¿Cuáles de los alimentos que menciona en la respuesta anterior ha dejado de consumir en la actualidad y por qué?

1.10. ¿De estos alimentos, actualmente cuáles sigue consumiendo?

2. ¿Cuál de los alimentos que no eran habituales en su alimentación comienza a consumir después del desplazamiento y por qué?

2.1. ¿Qué alimentos no podrían faltar en su alimentación diaria y por qué?

2.2. ¿Antes de ser desplazado donde obtenía los alimentos?

- a. Plaza de mercado__
- b. supermercado__
- c. granero__
- d. trueque __
- e. huerta casera__
- f. otro, ¿Dónde? _____

¿Si su respuesta es huerta casera, enumere cuáles eran los alimentos que cultivaba?

2.4. ¿Actualmente donde obtiene los alimentos?

- a. en la tienda del barrio__
- b. Plaza de mercado__
- c. supermercado__
- d. granero__
- e. trueque __
- f. huerta casera__
- g. otro, ¿dónde? _____

¿Por qué compra u obtiene los alimentos en estos lugares?

¿Actualmente usted tiene o tuvo una huerta casera o algún sembrado del que pueda beneficiarse? Si ____
No _____ y ¿por qué?

2.5. ¿En la actualidad con qué frecuencia compra los alimentos de consumo diario?

- a. diario__
- b. semanal__
- c. quincenal__
- d. mensual __
- e. otro, ¿cuál? _____

¿Por qué? _____

2.7. ¿Cómo es la alimentación que usted tiene en la actualidad?

- a. muy mala ___
- b. mala ___
- c. regular___
- d. buena ___
- e. excelente ___

¿Podría explicar por qué?

2.8. ¿Al comparar la alimentación que tenía antes con la que tiene en la actualidad, usted podría decir si la que tiene en la actualidad es mejor, igual o peor que la que tenía anteriormente?

- a. mejor
- b. igual
- c. peor

¿Podría indicar por qué?

2.9. ¿Qué extraña de la alimentación que tenía antes de ser desplazado y por qué?

3. ¿Actualmente usted es o ha sido beneficiario de ayudas institucionales o de programas para obtener alimentos?

- a. siempre
- b. frecuentemente
- c. algunas veces
- d. Nunca

Indique el nombre de la institución_____

3.1. ¿Podría indicar qué tipo de alimentos ha recibido de estas instituciones?

3.2. ¿Hace cuánto tiempo ésta recibiendo este tipo de ayudas?

¿Cada cuánto tiempo recibe la ayuda alimentaría? _____

¿Qué alimentos recibe de la institución? _____

¿Para cuantos días le alcanzan los alimentos que recibe? _____

Por qué _____

3.3. ¿Se siente satisfecho con los alimentos que le suministra la institución?

- a. Nada satisfecho
- b. Poco satisfecho

- c. Medianamente satisfecho
- d. Satisfecho
- e. Totalmente satisfecho

¿Por qué? _____

3.7. ¿Creé que es importante el apoyo que estas instituciones o programas brindan en torno a la alimentación de población en situación de desplazamiento?

- a. Nada importante
- b. Poco importante
- c. Medianamente importante
- d. Importante
- e. Totalmente importante

¿Por qué? _____

2. SEGURIDAD ALIMENTARIA EN EL NUCLEO FAMILIAR

Las preguntas a continuación serán contestadas en base a los últimos quince días. Si su respuesta es positiva podría indicar si es siempre, algunas veces, rara vez o nunca

¿En los últimos quince días algún integrante del hogar se acostó sin comer por falta de dinero?

- a. siempre __
- b. algunas veces__
- c. rara vez __
- d. nunca ____

¿Cuál fue el motivo por el que se acostó sin comer?

¿Durante los últimos quince días niños menores de 17 años asistieron a la escuela sin desayunar o almorzar por falta de dinero?

- a. siempre __
- b. algunas veces__
- c. rara vez __
- d. nunca ____

¿Alguna vez los niños han llegado a enfermarse por no haber comido?

- a. siempre __
- b. algunas veces__
- c. rara vez __
- d. nunca __

¿Cuáles son los síntomas que presentan al no consumir alimentos?

¿Cuánto ha sido el mayor tiempo que ha pasado sin comer por no tener dinero para comprar alimentos?

- a. medio día
- b. un día
- c. un día y medio
- d. dos días
- e. más de dos días __ ¿Cuántos? __

¿Durante los últimos quince días se ha visto obligado a disminuir los alimentos para la preparación de las comidas por que el dinero no le alcanzó?

- a. siempre __
- b. algunas veces__
- c. rara vez
- d. nunca

¿En los últimos quince días ha tenido que suprimir algún alimento en el almuerzo porque el dinero no alcanzó? Sí __ No __

- a. siempre __
- b. algunas veces__
- c. rara vez __
- d. nunca ____

¿Cuál de la raciones alimentarias tubo que suprimir por no tener recursos para la preparación?

- a. Desayuno__
- b. Almuerzo ____
- c. Cena ____
- d. Merienda ____

¿Cuál de las tres raciones alimentarias (desayuno, almuerzo y cena) considera la más importante y por qué?

ALIMENTOS CONSUMIDOS EL DIA DE AYER (24 HORAS PREVIAS)

Número de personas a las que les suministra los alimentos _____

¿Qué alimentos consumió durante el día de ayer?

Códigos: T.C tipos de comida, 1 antes del desayuno, 2 desayuno, 3 entre desayuno y almuerzo, 4 almuerzo, 5 entre el almuerzo y la comida, 6 comida, 7 después de la comida, 8 en cualquier momento del día.

RACIÓN ALIMENTARIA DEL DÍA	TIPO DE ALIMENTOS	LUGAR DE COMPRA DE LOS ALIMENTOS	ALIMENTOS CONSUMIDOS ENTRE COMIDA

La presente encuesta busca indagar por los alimentos consumidos en las 24 horas del día de ayer, será aplicada a la persona encargada de la preparación de los alimentos.

Nombre _____
 Edad _____
 Lugar de procedencia _____
 Barrio _____

2. Consumo de comidas en instituciones o programas

2.1. ¿El día de ayer usted o sus familiares consumieron algún complemento vitamínico? (Tales como bienestarina, o un complemento vitamínico comprado por usted)
 Si ___ no ___ ¿cuál? _____

¿Por qué?

2.2. ¿El día de ayer alguno de los participantes del hogar menores de 17 años consumieron comida en alguna Institución o programa? Sí _____ No _____

2.3. ¿Podría indicar qué comida consumió ayer en la Institución? _____

2.4. ¿Se encuentra satisfecho con los alimentos recibidos en la institucion?

- a. Nada satisfecho__
- b. Poco Satisfecho
- c. Medianamente satisfecho__
- d. Satisfecho __
- e. Totalmente satisfecho __

2.5. ¿Podría Indicar cuantas personas del hogar consumieron estos alimentos?

2.6. ¿Podría indicar de qué institución consumió estos alimentos?

2.7. Podría indicar la frecuencia del consumo en esta Institución o programa:

- a. diariamente ___
- b. frecuentemente e ___
- c. casualmente ___
- d. rara vez ___
- e. nunca ___

2.8. ¿Es importante para usted el apoyo que le da esta Institución o programa para garantizar el consumo de alimentos?

- a. Nada importante
- b. Poco importante
- c. Medianamente importante
- d. Importante
- e. Muy importante

¿Por qué? _____
